

SIC

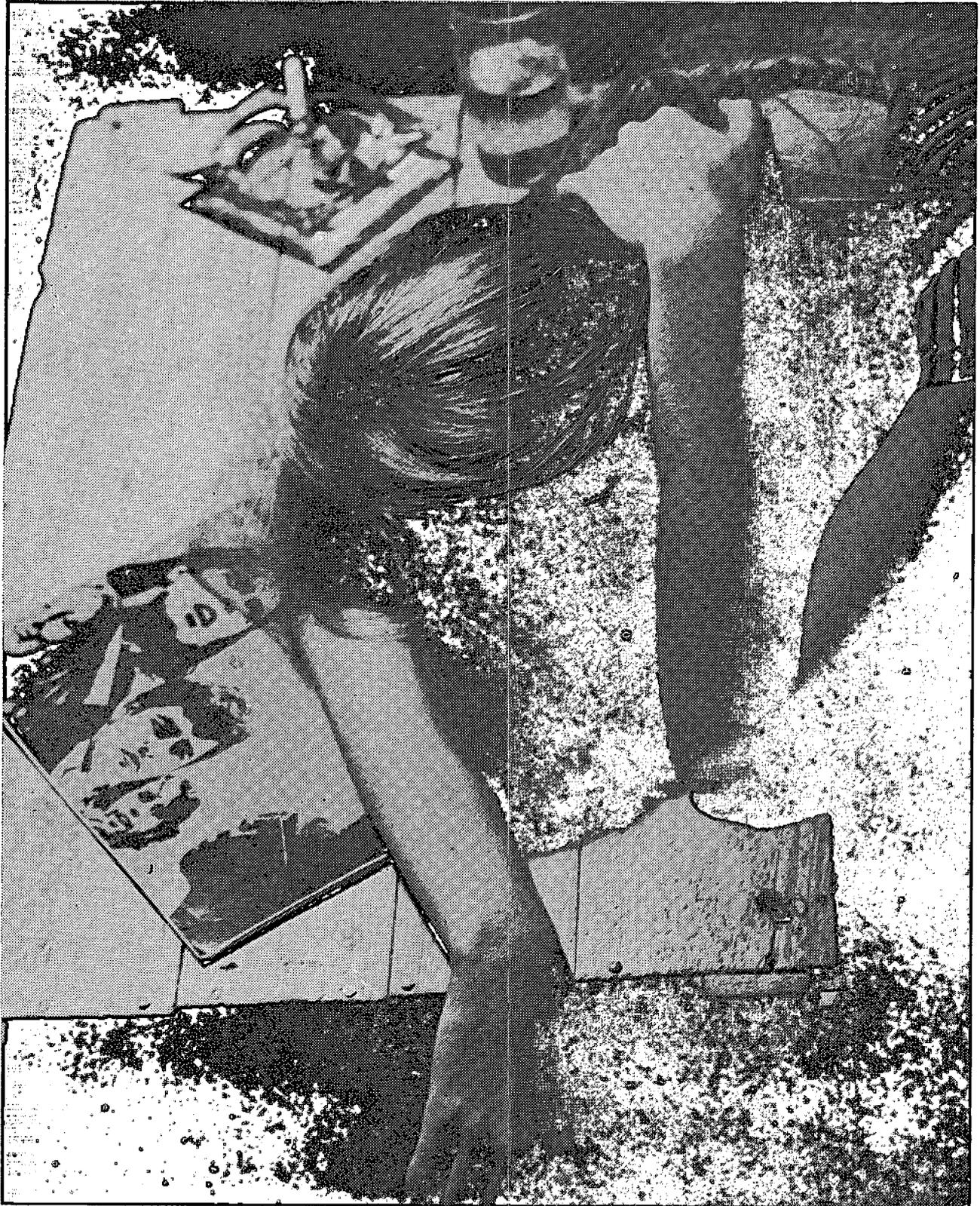
CENTRO GUMILLA

Año XXXIII Nº 328 Setiembre-October 1970



Autoridad
y diálogo
en la
Iglesia
de hoy

en un país joven
no cabe la evasión
de las drogas

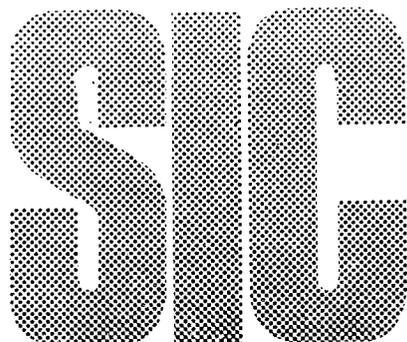


OCI

Venezuela necesita
del sano optimismo creador



MINISTERIO DE JUSTICIA



CENTRO GUMILLA

Av. Berrizbeitia, 14 - El Paraíso

Apartado 29056 - Telf. 42.34.82

AÑO XXXIII — Nº 328

SEPTIEMBRE-OCTUBRE. 1970

CARACAS - VENEZUELA

sumario

AUTORIDAD Y DIALOGO EN LA IGLESIA

- La Iglesia se entrea bre al diálogo Editorial 345
- Boston: Tres arzobispos, tres estilos 347
- La Conferencia Episcopal Nacional José Ignacio Arrieta A. 348
- Autoridad y corrección fraterna en la Iglesia Juan José Madariaga 352
- Superación de la Iglesia-Estado Luis Ugalde, S. J. 354
- La relación entre la Iglesia y los gobiernos L. U. 356

TEMAS SOCIALES

- A propósito del VI Congreso de la C. T. V. Mauro Barrenechea 357
- Cooperativa en Los Roques José Martínez Terrero, J. M. Lasarte y Bernardo J. Lara 362

CINE

- “Fellini-Satiricón” y “Woodstock” Armando Rojas A. y Wagner Suárez 368
- Notas breves de cine Tomado de “Información Cinematográfica” 344

TELEVISION

- Televisión y deporte Ignacio Ibáñez, S. J. 365

LITERATURA

- “Mario Puzo”, best-seller de la hora presente norteamericana Juan José Coy 366

VARIA

- Sacerdocio y política Roger Vekemans 360
- Después de los Bolivarianos: Medalla de oro para Maracaibo José Manuel Ríos 369
- El Congreso de los Teólogos Católicos 342

LIBROS NUEVOS

DOCUMENTOS

- Reflexiones ante la victoria de Allende 336
- Colombia, hipotecada 337
- Pluralismo no es desorden 339

COMENTARIOS

VIDA NACIONAL

SINTESIS SOCIALES

- Un nuevo estilo episcopal Salvador Blanco Piñán (resumido de “El Ciervo”) 373
- Comunidades rurales en América Latina Manuel Martínez 378

Suscripción anual: Bs. 25. Extranjero: \$6. Núm. suelto: Bs. 3

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga

Pro-Director: Fernando Martínez Galdeano

Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA

Administración: Heliodoro Avendaño

Portada: Creación y diseño de José Luis Quílez

IMPRESA: Edit. Excelsior - Bárcenas a Dolores, 8-A, Caracas. Telf. 42.84.17

LIBROS NUEVOS

ARISTARCO, GUIDO

“La disolución de la Razón”. Traducción e índices de Antonio Pasquali. Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela. 603 págs. Caracas, octubre, 1969.

El título puede despistarnos. Digo esto porque el libro no es un tratado de Filosofía, sino de Cinematografía. Es un intento de estudiar la civilización actual desde la perspectiva del cine y sus componentes: arte, imagen, lingüística moderna, ideologías.

Toda la problemática de cine se abre al ojo de la Razón para detectar la influencia del espectáculo en los mitos, prejuicios, irracionalismos y costumbres sociales de nuestro tiempo.

El autor, Guido Aristarco, es humanista. Por eso sus análisis y conclusiones son penetrantes e inquietos.

Aristarco articula la obra comenzando por Chaplin y su dilema “corazón y mente”. Sigue con John Ford, la literatura americana de la crisis (década del 25 al 35), el “western” y los problemas del indio y el negro, la mujer como “algo” o “cosa”. Europa está representada por el cine nazista; las tentativas de libertad en España (Bardem, Buñuel); la nouvelle vague; las tentativas vanguardistas de Resnais en Francia; la soledad ontológica de Bergman y el realismo crítico italiano.

El libro es polémico; es un mérito. De la controversia nacerán mayores aclaraciones sobre los problemas del cine.

C. V.

SOCIOLOGIA

JOSE DE BROUCKER

“Dom Helder Cámara”, “La violencia de pacífico”. Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 1970.

De Broucker es un periodista elegante de grandes éxitos, que ha producido un nuevo libro best-seller con toda justicia; sabe él pulsar la opinión, escoger el momento oportuno y buscar la materia que ha de causar impacto.

Las ideas de violencia están a la orden del día; a ellas se contraponen las de la no-violencia, o la violencia del pacífico. De Broucker se ha fijado en un protagonista moderno que causa sensación. El mismo se ha preguntado: “¿Por qué Helder Cámara está fascinando a las multitudes, hasta llegar a reunir en un auditorio parisiense 12.000 y más oyentes?” El mismo contesta: Porque Helder Cámara es de esos oradores que saben arriesgar incluso su vida; por eso es admirado y buscado.

En el presente libro se hace la presentación de Helder Cámara y de su vida primera hasta el momento de dedicarse al apostolado de las favellas. Sus padres fueron: uno, periodista y otra, maestra nacional; de joven pasó al seminario de Fortaleza. Procede de la región Nordeste del Brasil, una de las más azotadas por la sequía y el hambre de un Brasil fabuloso por sus riquezas.

Comenzó su carrera pública siendo Secretario de Educación por Fortaleza, cargo que luego llegó a desempeñar en Río de Janeiro. Durante 12 años fue Secretario de la Confe-

rencia Episcopal del Brasil. De Obispo Auxiliar de Río de Janeiro pasó a ocupar el Arzobispado de Recife, donde actualmente se encuentra. Kubitscheck quiso hacerle Alcalde de Río y antes Ministro de Educación del Brasil; Janio Quadros quiso que fuera Vice-Presidente de la República. Mide 1,60 metros; pesa 60 kilos; tiene 60 años ya pasados.

Este hombre es llamado "el Abogado del Tercer Mundo"; es comparado con M. Gandhi y Martin Luther King porque predica la violencia de los pacíficos, la revolución sin violencia, cambio de estructuras sin violencia armada. Su posición, en algún sentido, es considerada utópica porque va a ser sofocada por la violencia establecida de los ricos o va a ser desbordada por la violencia de los pobres.

Como movimiento concreto de ideas violentas y a la vez pacifistas en el modo, Dom Helder suscitó la PRESION MORAL LIBERADORA, que luego se comenzó a llamar: ACCION, JUSTICIA Y PAZ. Trata de humanizar a los que están subhumanizados por la miseria y deshumanizados por el egoísmo. Desde las páginas 115 en adelante se pueden ver las directrices del movimiento.

Hombre vibrante y en contacto con las masas doloridas, ha provocado coros hablados que llevan poesía revolucionaria en vivas canciones populares. Estas son las que popularizan las ideas de liberación. "Muchos gobiernos de América Latina están preparando la explosión de la peor de las bombas nucleares, peor que la bomba A (atómica): la bomba M, la bomba de la miseria." "Los pueblos pobres no tienen nada que esperar de la generosidad de los ricos."

Helder Cámara es hijo de un pueblo que padece y sufre miseria cruel e injusta y se levanta contra la injusticia de los poderosos por los medios que están a su alcance. El respeta la conciencia de aquellos que escogieron los medios directos para combatir la violencia institucionalizada de los ricos y poderosos. Sus ideas y proceder son ciertamente justos, pero llegan al límite. No es extraño que haya sido atacado, denunciado y amenazado. El profesor Gudín juzgaba la siguiente proposición de Helder: "Todo ser humano tiene derecho a un nivel de vida digna es una proposición propia de un asno porque es absurdo." El gran escritor Gustavo Corza ha sugerido que el Papa le confiara a Helder no un posible capelo cardenalicio, sino un sombrero con dos agujeros para sus orejas de burro.

Las ideas de Helder se hallan dentro de la ortodoxia revolucionaria; podrán ser tergiversadas y empleadas mal; él no tiene culpa de ello; él se levanta contra las terribles injusticias sociales de que es testigo.

De Broucker ha tenido una oportunidad de escoger a su héroe; lo ha visitado dos veces en Recife; lo ha escuchado en París; le ha hecho gran propaganda a través de las "Informaciones Católicas Internacionales". Con una maestría y habilidad muy notables ha sabido, en este libro, entreverar los episodios personales de Helder con gran variedad de doctrina y aun de poesía revolucionaria de protesta y aflicción. A Helder le ha tocado vivir y trabajar en medio de la tempestad.

Ha tenido el consuelo de entrevistarse con Paulo VI hasta 18 veces.

José Francisco Corta, S. J..

FRANCISCO INTERDONATO, S. J.

"El ateísmo en el mundo actual: Estudio aplicado al Perú". Lima, 1969.

Comienza su estudio el autor con un aviso preventivo: "Este libro, dice, escrito en el filo de dos épocas, es muy difícil que satisfaga a ambas." Y es verdad. No sólo por las
(Continúa en la pág. 338)

Reflexiones ante la victoria de Allende

Con fecha 12 de septiembre, el P. Provincial de la Compañía de Jesús en Chile ha dirigido a los jesuitas chilenos la siguiente carta:

Queridos Padres y Hermanos:

Ante la imposibilidad de conversar personalmente con todos, permítanme unas reflexiones sencillas y fraternas acerca del resultado de la elección presidencial. Después de la tensa espera de muchos meses y de la violencia verbal de la campaña, el resultado de la votación ha causado inquietud en algunos, ha sido recibida con confianza en el futuro por la mayoría e incluso ha producido profunda alegría en otros. Estas reacciones distintas se agudizan más cuando conversamos con amigos y familiares que van en sus reacciones desde una desesperación profunda hasta una alegría exultante.

El programa de la Unidad Popular, conocido por todos ustedes, se fija algunas metas que podríamos llamar auténticamente cristianas, y señala también algunas líneas que nos obligarán a una revisión seria de nuestras actividades y de nuestras actitudes. En concreto, algunos, en la Provincia, sienten preocupación por el futuro de nuestros Colegios y temen también dificultades en otras áreas pastorales. Otros no ven cómo se podría realizar una fácil readaptación de nuestra economía a la nueva sociedad; sobre todo en lo que se refiere al Arca Seminarii y al Fondo de becas para los estudiantes de nuestros Colegios. Otros temen una indoctrinación marxista sistemática, impuesta y controlada por el Estado, en todos los establecimientos educacionales.

Ante estas incertidumbres y esperanzas se me ocurren estas sencillas reflexiones:

1.—Para nosotros debe ser un motivo de profunda alegría el hecho de que el grupo que ha obtenido la mayoría en las urnas prometa trabajar por el pueblo y por los pobres.

2.—Seguramente, las nuevas estructuras económicas nos obligarán a una mayor austeridad y pobreza, lo cual debe ser también para nosotros motivo cristiano de alegría. Si antes, tal vez por pereza, no fuimos capaces de llegar a esa austeridad y autenticidad evangélica, debemos alegrarnos de que ahora el Señor, por medio de las circunstancias, nos apremie a ello.

3.—Nuestra actitud sincera debe ser de colaboración leal en todo lo que redunde en bien de los pobres y en la creación de una sociedad más justa. De ningún modo debemos aparecer como aliados con los que se opongan a esas transformaciones, muchas veces en defensa de sus intereses personales. Todo aumento de solidaridad humana es un avance cristiano o hacia Cristo, así como todo egoísmo individualista es un retroceso hacia estructuras primitivas.

4.—Por otra parte, no debemos caer en la ingenuidad adolescente de intentar subirnos al carro de la victoria, llegando a un compromiso con el nuevo poder que limitara nuestra libertad de crítica. Es esencial que podamos sentirnos libres para estar en la "oposición" cuando el poder se haga injusto o clasista; es necesario que siempre podamos criticar a los que no cumplen sus promesas de trabajar por los más pobres, y defraudan así las esperanzas del pueblo. No es sólo en las dictaduras de derecha donde se necesita esa actitud de crítica cristiana.

5.—En ese sentido, nuestra actitud frente a un posible indoctrinamiento materialista, impuesto por el Estado, deberá ser de firme resistencia. Nos corresponde, a costa de cualquier peligro, defender los valores fundamentales del hombre y sus derechos. Hasta ahora, el grupo vencedor afirma que se respetarán esos valores y esos derechos.

6.—Como temas concretos, quiero recordar lo siguiente, respecto a los Colegios y a la militancia política:

—Colegios: no pensemos defender ningún privilegio nuestro, ni mucho menos oponernos a reformas que nosotros mismos deseábamos. Defenderemos la libertad de enseñanza, como derecho de los padres, y procuraremos que todos nuestros Colegios sean gratuitos, en la línea ya señalada antes por los documentos de la Compañía y que todavía no habíamos realizado plenamente.

—Militancia política: nuestra responsabilidad, como Ministros Consagrados de la Palabra, es hacia todos los hombres y todos los grupos. Ni colaboración con los Romanos ni cabecillas del pueblo contra Pilatos. Servicio a todos, especialmente a los más pobres.

Abanderarse políticamente en un partido, en vez de manifestar nuestra libertad de ciudadanos, limitaría nuestra libertad de sacerdotes. Comprometernos con todos, no abanderarnos con nadie. Servir. Aunque al final terminemos crucificados. Ese es el sentido profundo de nuestra vida de Ministros de Dios.

7.—Cuando hablemos con nuestros familiares y amigos debemos devolverles la paz y exhortarlos a la generosidad. Algunos hablan de que han perdido el "fruto de toda su vida": recordémosles que el fruto de su esfuerzo no debería ser la casa, el auto, las acciones, sino la amistad, el amor familiar, la fe, la solidaridad humana. Eso no se perdió, sino que se profundizará ahora si trabajan con generosidad y esperanza. Debemos animarlos a que continúen en el país para ayudar a construir un nuevo Chile, más justo y más popular, dentro de una inspiración cristiana verdadera.

8.—Por último, quiero pedir a todos los miembros de la Provincia un esfuerzo generoso por mantener la unión entre nosotros y que ni la tristeza de unos ni la euforia de otros puedan separarnos, ya que estamos unidos por la Eucaristía y por la común vocación de servicio a la Iglesia en la Compañía.

Mantengamos nuestra paz. No sabemos lo que nos traerá el futuro. Algunos signos están llenos de esperanza; quedan interrogantes y dudas; pero nuestra confianza no está en los hombres ni en sus programas, sino en Dios, que dirige la Historia.

Con todo afecto en el Señor,

Manuel Segura

COLOMBIA HIPOTECADA ⁽¹⁾

ORLANDO FALS BORDA

Entre 1962 y 1967, cuando a Colombia se la consideraba como una "vitrina" de la Alianza para el Progreso, el gobierno nacional obtuvo préstamos de los Estados Unidos que montan a 732 millones de dólares, a plazos entre 20 y 40 años. La deuda nacional, sin embargo, subió a mil seiscientos millones de dólares entre 1946 y 1967 (suma de la cual el 59 por ciento provino de los Estados Unidos), equivalentemente a 27.200 millones de pesos colombianos al cambio actual, o aproximadamente cuatro veces el presupuesto anual nacional.

Con ese dinero extranjero se esperaba que Colombia tomaría la delantera en el desarrollo entre todos los países de América Latina, y que se producirían cambios importantes en la sociedad y en la economía nacionales. Los norteamericanos, ingenuamente, pensaban que eso sería posible en las circunstancias reinantes. Ahora, después de siete años de experiencia, se acaba de publicar un estudio muy cuidadoso ("Colombia — A Case History of U.S. Aid", Washington, D. C., 1969) por el Senado de los Estados Unidos, en que se admite el fracaso de este intento. Para vergüenza de propios y extraños, Colombia no avanzó lo suficiente, mucho menos de lo esperado, para sobreaguar la crisis. Esto ha provocado el natural estupor. Es lógico preguntarse cómo ocurrió la debacle, y los norteamericanos, en ese estudio, han entrado a analizar el porqué de las fallas. Al hacerlo, han dejado al descubierto, de paso, las razones que les impulsaron a prestar el dinero, así como las que tuvieron nuestros propios dirigentes colombianos para aceptarlo.

Una cosa es evidente, y el informe llega a decirlo: se hipotecó al país para salvar a la clase dirigente, que estaba abocada al desastre: se iba a caer! Así, se le permitió que resollase, dándole un plazo adicional de vida política, de esa vida artificial que como moribundo pasa bajo toldo de oxígeno, y que está costando caro al país. Lo triste es que ella sola —la clase dirigente— no pagará tan colosal hipoteca como debiera: la pagarán, quizás con sangre, y en todo caso con su sudor, nuestros hijos y las clases trabajadoras, gentes inocentes que en últimas siempre pagan los platos rotos.

Veamos por qué reina la desilusión en el Senado de los Estados Unidos, según el informe citado. Analicemos el asunto con base en las metas de la Alianza (pp. 95-167), empleando las mismas palabras, conceptos y cifras que aparecen en el informe.

(1) Artículo tomado de la revista "Cristianismo y Sociedad", 1969, 3ª entrega, págs. 29-32.

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

POLANCO A., TOMAS

"La Empresa Bancaria y su Control". Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, 1966. Editorial Sucre.

En 1939 y 1940 se sentaron las bases estructurales de todo el sistema legislativo actualmente imperante en materia de Bancos e instituciones financieras privadas. Desde entonces se han seguido críticas y alabanzas con análisis más o menos científicos, pero siempre fragmentarios. Su interpretación no ha contado hasta ahora con un cuerpo sistemático de doctrina y crítica, como el que con esta publicación nos comienza a ofrecer este distinguido abogado y profesor universitario.

El autor nos lleva desde los conceptos fundamentales de empresa bancaria, con las diversas fuentes normativas que la regulan, hasta los distintos requisitos concretos exigidos tanto para la constitución como para el funcionamiento de las entidades que actúan bajo las normas bancarias. Analiza el Banco Central de Venezuela y los principios básicos de las normas que lo rigen. Asimismo, estudia la Superintendencia de Bancos, constituida para la vigilancia y control de la actividad bancaria. Se sistematizan los principios vigentes para dicho control y el de las facultades conferidas al Ejecutivo Nacional.

Parte de este trabajo está especialmente escrito para los estudiantes de Derecho Bancario. Pero los interesados en la actividad bancaria encontrarán estudios detenidos de los contratos bancarios, de la banca oficial y de la banca internacional.

A pesar de la novedad del tema, lo reciente de la legislación comentada y la falta de estudios jurídicos nacionales sobre el particular, el análisis del autor es profundo y creador.

Destaca en el libro el vigoroso rigor científico y la interpretación normativa, que suponen un conocimiento calificado de las instituciones bancarias.

No dudamos en recomendar la lectura y estudio de este trabajo, que constituye el primer intento de sistematización general de los principios reguladores de la actividad financiera y bancaria. La materia reviste hoy singular importancia, por cuanto de la exacta interpretación de las normas bancarias dependen numerosos intereses que afectan sensiblemente la marcha económica de la Nación.

J. M. T.

Torre Phelps, Mezzanina Central,
Telfs. 55.20.91 - 55.16.83 - 54.38.85
Plaza Venezuela - Caracas

(Viene de la pág. 336)

conclusiones deducidas, sino también por el método empleado. La "encuesta" posee sólo valor limitado. Y es, además, arbitrario deducir la situación del ateísmo peruano con datos tomados a los universitarios.

La primera parte está dedicada a un estudio sintético del ateísmo en los filósofos, políticos y escritores peruanos. La acumulación de datos y de citas hace que leamos con amenidad las 140 páginas. Pero, otra vez las limitaciones, es muy peligroso archivar el pensamiento religioso de 29 autores en sólo 140 páginas, y algunos de ellos tan polifacéticos como González Prada, Mariátegui y César Vallejo. Pero como visión global del ateísmo peruano resulta encomiable.

En la segunda parte estudia los diversos tipos de ateísmo en el mundo y su influjo en el universitario peruano: ateísmo científico, técnico, humanismo ateo, psicologismo freudiano, indiferentismo religioso, antitestimonio de la Iglesia. Finalmente saca las conclusiones y sugerencias. Entre otras apunto: "El ateísmo entre los universitarios es un fenómeno progresivo." "El ateo se siente más realizado, más responsable, se ha encontrado a sí mismo." "La Iglesia debe aceptar el diálogo en el plano humano si no quiere perder el contacto con las grandes masas." "Sería, pues, necesario no aceptar el dilema de que la Iglesia debe o abandonar su misión primera espiritual o perder contacto con las grandes multitudes de personas cultas e intelectuales." "La amenaza más grave al cristianismo, a la Iglesia, es que la misma Iglesia, en sus representantes oficiales, obispos y sacerdotes, se convierta exactamente en lo que los intelectuales y personas cultas nos creen: un cristianismo sin Cristo y, sobre todo, una religión sin Revelación, sin vida sobrenatural, sin Gracia."

El libro tiene limitaciones metodológicas: encuestas, generalizaciones y enciclopedismos. Pero también notables valores. Es quizá el primer esfuerzo científico que se hace para estudiar el ateísmo en un país latinoamericano eminentemente católico. El autor prescinde de la apologética simplista de años atrás y ve el fenómeno ateo con ojos del Concilio Vaticano II. Los análisis sobre el ateísmo de los políticos, filósofos y escritores son superficiales, pero lo que pierden en profundidad lo ganan en extensión. La panorámica global resulta así más amplia. Por otra parte, el libro es sumamente rico en citas, índice del afán documental e investigador del autor, a quien recuerdo con cariño y aprecio durante el año que fui discípulo de él. Por todo esto, el libro es ameno, culto e interesante. Y señala un camino para futuras investigaciones.

C. V.

ESPIRITUALIDAD

OYAR, JOSE

"Para tener éxito en la vida". Edit. "El Mensajero del Corazón de Jesús". Bilbao, 1969.

Acaba de llegar a mis manos un libro editado por el Mensajero (Bilbao). Su autor, José Oyar, lo ha bautizado con un título sugerente: "Para tener éxito en la vida".

No puede negarse su oportunidad en este momento de fracasos y decepciones universales. En sus 250 páginas se señalan las rutas para llegar a esa meta.

En dos partes se encierran sus ideas. La segunda presenta algunos casos llamativos de

(Pasa a la pág. 340)

| RENGLONES | LAS METAS | LO ALCANZADO |
|---------------------------------------|-------------------|-----------------|
| Economía General | | |
| Ahorro (% prod. bruto doméstico) | 23% | 15,9% |
| Inflación | 10% anual o menos | 15,1% |
| Ingreso por persona (aumento anual) | 2,5% | 1,3% |
| Empleo (nuevos puestos) | 250.000 anual | 50.000 |
| Desempleo (% población activa) | 20% o menos | Más del 20% |
| Sector manufacturas (aumento anual) | 7,6% | 5,8% |
| Fuga anual de capital nacional. | Menos de 25 mill. | Más de 80 mill. |
| Reforma Agraria | | |
| Producción agrícola (Índice) | Pasar de 101 | 97 |
| Minifundios | Menos del 66% | 71% |
| Latifundios y haciendas | Menos de 3,5% | 2,7% |
| Salud | | |
| Calorías por persona | 2.525 ó más | 2.428 |
| Servicio acueducto (usuarios) | 6 millones | 7,7 millones |
| Educación | | |
| Escuelas primarias | 22.000 | 5.150 |
| Aumento de estudiantes | 300% | 42% |
| Analfabetismo | 30% o menos | 44% |
| Fuga de talento (profesionales a USA) | 0 | 800 en 1965 |
| Servicios | | |
| Corriente eléctrica (megavatios) | 1.800 | Suficiente |
| Casas nuevas | 360.000 | 224.057 |
| Déficit de vivienda | 277.000 ó menos | 375.000 |

Las cifras, puede verse, causan espanto. Podrá aducirse que las metas eran artificialmente altas, imposibles de alcanzar. Aunque eso fuera cierto (cosa que sólo muy parcialmente —y más por diplomacia— se admite en el estudio), es más cierto todavía que "lo alcanzado", en casi todos los renglones, fue aún inferior a lo que ya se había registrado en el país antes del Frente Nacional y la iniciación de la Alianza. En algunas cosas importantes hubo retroceso (analfabetismo, desempleo, fuga de capital y de talento, industrias).

No hay, pues, excusa que valga, y el fracaso del programa de desarrollo es a todas luces evidente. Pero lo increíble es que ese fracaso haya costado 732 millones de dólares. ¿Qué se hizo, entonces, ese dinero?

El estudio lo dice con franqueza: de aquella suma, casi 102 millones se fueron en compra de comida que nos faltaba, porque, increíblemente, no la podíamos producir (trigo, cacao, etc.); 30 millones de dólares sirvieron para pagar sueldos y primas de maestros y otros empleados del gobierno en 1962, cuando amenazaban con huelga y se acercaban las elecciones de marzo (p. 14); otros 15 millones sirvieron para lo mismo, en la época pre-electoral de 1964 (p. 23), y otro tanto para pagar cuentas atrasadas en dólares (pp. 22, 31, 36); 93 millones de dólares se dedicaron para el Fondo de Inversiones Privadas, que, como se sabe, pertenece a los más ricos empresarios nacionales (pp. 76-78). Y así otras cosas más.

La diferencia se fue casi toda en programas aislados, en mantener el equilibrio de la balanza de pagos (pagos al exterior) y en refinanciar préstamos anteriores. Sólo un 4 por ciento de los fondos de contrapartida (en pesos) se dedicaron a proyectos concretos de desarrollo socioeconómico (pp. 68-69). Mientras tanto, este apoyo extranjero le permitió al gobierno casi duplicar el presupuesto del Ministerio de Guerra entre 1958 y 1966, con el fin de combatir a los huelguistas, los universitarios y las guerrillas, y destruir las "repúblicas independientes" (pp. 25, 163).

En fin, es fácil ver que buena parte de los dólares recibidos nos los comimos o se fueron en sueldos y primas con fines demagógicos, o sirvieron para reforzar inversiones privadas y armar al ejército y la policía para reprimir el descontento popular y la "contra-insurgencia". No fueron inversiones productivas, cosa grave, porque la gran deuda debe empezar a pagarse —en dólares y

no en pesos devaluados— en la década de 1970. ¿Cómo vamos a pagar si la producción y la riqueza nacionales no aumentan como debieran (antes se escapaban al exterior), ni tampoco suben a buen ritmo las exportaciones, ni se mejora nuestra capacidad de importar?

Estas son las preguntas claves que se hacen los senadores de los Estados Unidos, preocupados porque el país al fin no pueda devolver el dinero prestado (p. 94). Predicen que el aumento del desempleo después de 1970 será catastrófico (p. 94). Si el gobierno de los Estados Unidos le permitió a Valencia “poner reformas básicas”, como dice el estudio (pp. 4, 5); si el gobierno americano sólo logró mantener la estabilidad política del Frente Nacional (pp. 3, 10, 20); si logró también, de paso, “controlar la economía colombiana” (pp. 62, 66); en fin, si “compró tiempo” para que sobrevivieran los que mandan hoy en la sociedad colombiana, que siguen, como antes, con respiración artificial (pp. 92-93); y si aun con todo esto el país “no marchó” lo suficiente, ni respondió a aquella “generosidad” del Coloso del Norte, entonces ya no se podrá acudir a las medidas de la “revolución pacífica” de la Alianza, que demostraron ser tan ineficaces. Y, en efecto, los senadores han reaccionado, así como el Presidente Nixon, cerrando un poco la cartera y “cortando el chorro”. Quién sabe qué más pueda ocurrir aquí y allá.

Una de dos: o el país y su pueblo se defienden interna y externamente con sus propios medios, o siguen dominados y explotados indefinidamente, perdiendo su cultura, su personalidad y su riqueza. Tal es la disyuntiva que surge de la malhadada experiencia de estos últimos años.

Queda claro que, si no hubiera sido por los fondos extranjeros, habría dejado de existir el Frente Nacional, lo cual demuestra en parte su falta de autenticidad. Sus jefes admitieron esta política para poder sobrevivir. Pero no puede haber un genuino desarrollo local cuando se trabaja dentro de marcos tan mezquinos, cuando se pone más fe en Washington que en el potencial del pueblo colombiano, cuando los intereses personales o de grupo priman sobre la tarea colectiva de construir una nación respetable.

¿Hasta cuándo deberán las nuevas generaciones llevar cargas tan pesadas? ¿No será urgente que todo el país tome conciencia de ese proceso de entrega del patrimonio nacional, para actuar eficazmente contra quienes han insistido en hipotecarlo en forma tan irresponsable?

PLURALISMO NO ES DESORDEN

Por **KARL RAHNER**

(Tomado de “HECHOS Y DICHOS”, junio 1970, Nº 408, p. 32-34)

En estos últimos años la sociología nos ha dado a conocer el significado de la manipulación. El hombre se sabe libre, pero dentro de la sociedad advierte los límites de su libertad. No solamente sabe que su libertad es maleable, sino que puede ser manejado de muy diversas maneras, puede ser manipulado.

Karl Rahner, en la fiesta anual de la Academia Católica de Baviera, trató el tema de Libertad y manipulación en la Iglesia. Tras exponer el concepto de libertad y manipulación, llega al resultado de que el hombre no solamente tiene un espacio humano de libertad en el campo de lo religioso, sino también en lo social. “El hombre —decía— no es nunca el absolutamente libre sin ninguna manipulación ni tampoco nunca el absolutamente manipulado, que no tuviera absolutamente ninguna posibilidad de elección categorial en la sociedad.” Aplicando estos conceptos a la Iglesia como sociedad, Rahner estudia la tensión que existe en el cristiano entre magisterio y formación de conciencia, la dialéctica entre libertad personal y enseñanza institucional.

Recordemos la situación vivida con la publicación de la “*Humanae Vitae*”. Se trató de un acto del magisterio que entró en tensión con los juicios que muchos se habían formado sobre el amor humano y la procreación. La solución no es el acatamiento ciego sin más, ni la independencia total. Como dirá Rahner, las manifestaciones ni definitivas del magisterio se presentan “a la conciencia de verdad del individuo para mostrar el camino, pero también para un examen responsable”.

Pero esto no es más que un caso concreto. Karl Rahner se extiende a otras situaciones de la Iglesia.

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza Candelaria - Edif. París
Apartado 14.034. Telf. 55.65.27
CARACAS

ENSEÑANZAS AL PUEBLO DE DIOS

Pablo VI. Mensajes 1969

DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE

Estudios “*Dei Verbum*”

INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA

Werner Correll

JUAN DE AVILA

Obra completa

Luis Sala B., F. M. Hernández

EL AMOR Y SUS DISFRACES

René Laurentin

ENTREVISTA PASTORAL

Georges Cruchon

EDUCAR

Pedagogía y didáctica

(3 tomos)

P. Braido, M. Simoncelli,
P. Gianola

NOVEDADES
EDICIONES PAULINAS y PPV

NOVENARIO DE DIFUNTOS

P. Pedro Huysmann

(Viene de la pág. 338)

hombres-cumbres en diversas actividades humanas con otros similares sembrados profusamente por el cuerpo de la obra. Ejemplos que enseñan el empleo de los medios y estímulos a la acción.

Pero la primera parte es la básica por exponerse en ella con suficiente claridad los principios que al hombre le llevan al triunfo. Tras la enumeración en dos capítulos de los elementos negativos, sigue el estudio de los factores positivos intelectivos y volitivos que desarrolla ampliamente y al alcance de la juventud sobre todo.

Libro muy oportuno y de lectura agradable y fácil; manjar, tal vez, para muchos excesivamente fuerte, porque la generación actual, excesivamente inclinada a la extroversión e improvisaciones, rechaza el trabajo de reflexivo esfuerzo.

No quiere tratar el autor de la vida espiritual, pero la colaboración humana siempre es necesaria a los impulsos de la gracia. El santo se hace, no nace.

Ojalá formen legión los lectores de este libro y se decidan a llevar a la práctica estos principios, seguros de que tendrán éxito.

VIR

TEOLOGIA

MANARANCHE, ANDRE, S. J.

"Al servicio de los hombres". Colección Hinnení. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1969.

¿Qué nos pasa hoy a nosotros los sacerdotes? Pienso en Pedro cuando "ascendió" de pescar peces a la pesca de hombres, es decir, de un oficio que en buen o mal año proporcionaba rendimiento y alimentación, a una profesión indefinible que no puede tocarse con la mano como un pescado y que no comunica sensación alguna de potencia. Y cada día nos sorprenden los que sienten hoy el ministerio como un revulsivo contra su masculinidad y lo arrojan todo por la borda: "esto no es trabajo", "esto no merece la pena"...

Manaranche analiza el fundamento de esta crisis, el paso en estos 25 últimos años de una sobre-estima del ministerio sacerdotal a una subestimación del mismo, y en un libro alentador nos hace sentir que debemos dar la "respuesta total a nuestra pregunta total".

La concepción del sacerdote que, muy frecuentemente, nosotros hemos desecado, empobrecido, extrayéndole sus esencias evangélicas, vuelve aquí a ser rehidratada en el Evangelio.

El libro es al mismo tiempo una reflexión teológica fundamental sobre el sacerdote, una exigencia espiritual subrayada y una reflexión sobre el camino que en su vida recorre el sacerdote.

Reflexión teológica "porque es a Cristo a fin de cuentas a quien reprochamos por habernos confiado este ridículo oficio imposible de cumplir". El sacerdote no busca sus títulos y la fuente de su alegría en el plebiscito de la opinión pública, sino en el misterio pascual al que sirve y que tiene que vivir en su propia existencia: "No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús" (2 Cor. 4, 5). No nos queda más que "comprendernos en la fuente". Y esto es lo que hace Manaranche: su primera mirada es para "Jesucristo", revelación plena del Padre, fuente de esa doble realidad que es el sacerdocio de los fieles y el sacerdocio de los ministros; la segunda parte es para el "Pueblo de Dios", el gran interesado en el designio redentor; la tercera, para el "sacerdocio de los ministros", porque,

(Pasa a la pág. 342)

En la Iglesia hay una manipulación inevitable porque, como en cualquier sociedad, la libre y legítima actuación de uno supone una determinación variable del libre espacio del otro. En la Iglesia hay también manipulación pecadora porque la Iglesia, incluso en su jerarquía, es siempre pecadora. Iglesia de pecadores, sin perjuicio de una santidad de la Iglesia que le reconocemos en esperanza creyente en el sentido de que nunca podrá caer de la verdad y de la gracia de Dios, aunque esta santidad no sea nunca comprobable de manera empírica, sino sólo como una esperanza y una tarea siempre nueva, que la gracia de Dios quiere realizar por medio de nuestra propia y libre responsabilidad. Esta manipulación se da en la Iglesia inculpablemente por cuanto es inevitable y gnoseológicamente en cuanto pecado, ya que también el kerigma y la teología de la Iglesia se dan en un pluralismo de verdades que no pueden ser nunca simplemente integrados en un único sistema y también porque de hecho la predicación y la teología de la Iglesia están siempre condicionadas al mismo tiempo por una soberbia teológica pecadora y por un apresuramiento y una impaciencia pecadores.

Esta manipulación, inculpablemente legítima y pecadora, se da en la intercomunicación humana de los miembros de la Iglesia y, por tanto, también en la relación entre pueblo de Dios y jerarquía. Digo "manipulación inculpablemente legítima" porque tal intercomunicación eclesial es siempre la acción inevitablemente contingente, y que por tanto también podría ser de otra manera, de la libertad del uno, que estrecha el espacio libre del otro sin antes haberle preguntado. Y digo "intercomunicación pecadora" porque es evidente que los hombres de la Iglesia, los de arriba y los de abajo, lo reconozcan y reflexionen o no, son pecadores y por ello la intercomunicación eclesial de arriba abajo y de abajo arriba lleva consigo el estigma del pecado humano.

La manipulación en la Iglesia puede ser culpable e inculpable y también puede estar institucionalmente objetivada. Que todo lo institucional significa una determinación y una limitación de la libertad eclesial, y por lo tanto al menos una manipulación inculpable no necesita ser explicado. Al menos no lo necesita para los casos de institucionalización que son de derecho humano, es decir, que proceden de una decisión humana que no es en principio y en la misma medida la decisión de todos. Pero también necesita ser destacado que en la Iglesia institucional hay sin duda algo así como una manipulación pecadora, y no sólo en el sentido de que lo institucional ha surgido en su existencia bajo una culpa subjetiva (de la dureza egoísta, del injusto impulso a la uniformidad, etc.), sino también en el sentido de que lo institucional, en uno u otro de sus momentos y en último caso sin una separación adecuada, está también determinado por el pecado.

La libertad como tarea de la Iglesia

En la Iglesia, y en unidad dialéctica, con la manipulación, hay, además, libertad y espacio libre. Esto hay que afirmarlo tanto de la libertad en un sentido categorial, sociológico-eclesial. Lo primero está implícito en el convencimiento de la fe: la Iglesia, por medio de las doctrinas, el sacramento y la comunión de la esperanza y del amor, es el lugar en el cual sucede la salvación que sólo se realiza en libertad prodigiosa; es más, que es la misma perfección de esta libertad.

Lo segundo se da porque, según el mismo conocimiento de la fe, esta Iglesia, como realidad histórica y social, es el lugar de la libertad religiosa y solamente podrá ser ese lugar si en ella se da irrevocablemente un espacio de libertad social donde la libertad religiosa pueda transformarse en salvación. Pero la unidad dialéctica de manipulación y libertad en la Iglesia no significa una polaridad estática de dos magnitudes, dadas siempre del mismo modo, sino que contiene una tarea y una historia de libertad.

Esto puede parecer evidente. Pero, si nosotros como católicos de siempre y como titulares de potestades más o menos grandes en la Iglesia lo meditamos honrada y críticamente, tendremos que reconocer que en realidad, al menos en lo que a la Iglesia misma se refiere, nos colocamos al lado del orden de la tradición, de la ley, de la jerarquía, de lo institucional y que lo que en la Iglesia se llama libertad lo percibimos más bien como algo amenazante, que se ha de legitimar trabajosamente, y que sólo lo aceptaremos en la medida de lo necesario, con dificultades y de manera parcial.

Y, sin embargo, una tal sensibilidad que se nos ha hecho ya casi constitutiva es en realidad desordenada, si investigamos teológicamente con más precisión la esencia de la libertad y de la manipulación. Naturalmente, esta actitud eclesial ha surgido, quizá sólo en la edad moderna, como contrapartida frente a la historia profana moderna de la libertad que —culpable o inculpablemente, o ambas cosas a la vez— amenazaba a la Iglesia y al cristianismo en el campo de los acontecimientos. Pero si se quiere hacer valer esto como explicación histórica de la desconfianza eclesial contra la libertad en la Iglesia y en la sociedad, entonces se ha de preguntar todavía si esta repulsión de carácter conservador estaba justificada en último término y si no constituye una de las circunstancias

trágicas y también culpables con que se ha tropezado la Iglesia, sin que una tal medida pudiera ser excluida de la esencia de la Iglesia, por más que se sigan inventando justificaciones a priori de la historia práctica de la Iglesia.

Sea como sea, una de las tareas importantes de la Iglesia, hoy, consistirá en determinar, para hoy y para mañana, la relación entre una libertad que ha de existir y una manipulación que es siempre, en cierta medida, inevitable; e incluso, si se quiere, habrá que institucionalizar la posibilidad de que esta relación camine hacia una libertad cada vez mayor. En una palabra, que se pueda llegar a convertir la manipulación en un instrumento de la libertad.

Pluralismo no es desorden

Si se entiende lo dicho hasta aquí, es también evidente que en el condicionamiento mutuo de teoría y praxis hay también una relación de libertad y manipulación en la dimensión del conocimiento y, por tanto, en el mensaje teológico y en el magisterio de la Iglesia. En el campo del conocimiento creyente y de la teología, partiendo de la responsabilidad del creyente, se ha de dejar al teólogo y al cristiano más expresa y claramente el espacio libre para la decisión ante la verdad que tiene siempre en cierta manera frente a la doctrina del magisterio eclesiástico: en primer lugar, con respecto al dogma de la Iglesia propiamente dicho, ya que la fe no puede ser forzada y la increencia no puede ser castigada por parte de la Iglesia mediante una presión sociológica; y en segundo lugar, frente a las manifestaciones auténticas pero no definitorias del magisterio eclesiástico, ya que éstas, de por sí, son provisionales y, por tanto, se presentan, según la mejor voluntad y conciencia del magisterio, a la conciencia de verdad del individuo para mostrar el camino, pero también para un examen responsable, como lo han dicho expresamente los obispos alemanes en su pastoral de 1968.

Lo que acabamos de decir pertenece a la doctrina más tradicional. Pero a menudo ha sido y es silenciada todavía hoy desde Roma o relegada a un segundo plano de la conciencia creyente y de la relación del individuo con la Iglesia y con su magisterio. Pero este espacio de libertad como dimensión de verdad cristiana y eclesial debe ser hoy expresamente proclamado y concedido. Cuando la doctrina proclamada por el magisterio no concede suficientemente este espacio de libertad, se perjudica a la doctrina misma, porque la verdad que es sólo socialmente manipulada no tiene las dimensiones en que ha de vivir la fe salvadora, y porque la exageración de una autoridad doctrinal desvía a un rechazo paulatino de la autoridad misma, cuando puede dicha autoridad errar y claramente parecer equivocarse.

En el terreno de la praxis eclesial, nuestras consideraciones teóricas pueden aplicarse en incontables casos. Si se tiene un espacio y un ejercicio de libertad en la Iglesia, y se presume que se quiere, se ha de ser prudente para no caer en la tentación de tachar con arbitrariedad y desorden todo pluralismo en la Iglesia que no sea expresa y oficialmente institucionalizado. La ejecución de la libertad no es sólo legítima cuando se permite positivamente a nivel oficial e institucional. Y por otra parte no toda uniformidad es ya orden verdadero, porque esto sólo puede consistir, en la Iglesia, en la paz de la libertad que actúa sin egoísmo. Frente a las leyes eclesiásticas hoy no tenemos, ni mucho menos, la libertad responsable y tranquila que en teología moral se defiende y justifica con los conceptos de la disculpa de leyes humanas positivas, la epiqueya, y en algunas circunstancias, incluso mediante la no aceptación de una ley de arriba por parte del pueblo de Dios. Si algunos se quejan hoy, y ciertamente a veces, de arbitrariedad e independencia en relación con las leyes eclesiásticas, de poco respeto ante la autoridad eclesiástica, tampoco se puede olvidar que tales desviaciones no proceden de que haya demasiada libertad y demasiada poca manipulación en la Iglesia, sino de que no se ha aprendido a usar con responsabilidad de una mayor libertad.

Sólo en esta dirección de la libertad responsable del individuo puede esperarse un mejoramiento, pero no se puede esperar de una vuelta a una situación eclesial anterior, en que el espacio de libertad era bien modesto en relación con la manipulación, incluso con la manipulación que entonces era considerada como correcta.

Hacia un nuevo sentido de la jerarquía

Citemos ahora algunas consecuencias de nuestras consideraciones para la praxis eclesial, según los presupuestos antedichos. Ante todo, la necesidad de una cierta interpretación nueva de la autoridad eclesial, del oficio pastoral, del poder de jurisdicción. Evidentemente, ha de haber y habrá en la Iglesia autoridad, plenos poderes, jerarquía, que en cierto sentido están frente al pueblo y cuyo valor autoritativo, en cada caso concreto, no procede sólo del asunto defendido, sino que tiene un carácter formal distinto del asunto mismo. Pero, con ello, no se puede excluir la necesidad de una cierta nueva interpretación de la

Ediciones CARLOS LOHLÉ

Casilla de Correo 3097

Buenos Aires, Argentina

Pieter van der Meer
de Walcheren

La verdad os hará libres

Cristo dijo: Yo soy la vida; no ha dicho: Soy la Teología. Una contestación a Le paysan de la Garonne de Maritain. Este librito, constituido por breves apuntes, pensamientos y afirmaciones audaces, ha surgido de la atención con que el anciano escritor observa esta época de renovación, en la cual, como hombre, se sabe totalmente comprometido merced a su admiración cada vez mayor por la vida.

J. L. Segundo

De la sociedad a la Teología

Un sobresaliente estudio de la teología y la realidad latinoamericana, donde el conocido teólogo uruguayo postula una visión no europea de la disciplina teológica que fundamenta la implantación de la Iglesia en los países americanos y mire de frente a la realidad de la sociedad. El segundo número de Cuadernos Latinoamericanos.

J. L. Segundo y otros

Gracia y condición humana Nuestra idea de Dios

(Tomos II y III de la obra: Teología abierta para el laico adulto)

Una revisión global de la teología, necesaria para la vida y el compromiso del laico. El trabajo de un equipo de teólogos latinoamericanos pensado con laicos para laicos.

F. Malley

El Padre Lebrez La economía al servicio del hombre

Un homenaje a quien fuera profeta de nuestro tiempo, pionero del desarrollo y de la promoción humana universal, económica y cultural, especialmente latinoamericana.

Rahner, Schillebeeckx
y otros

La respuesta de los teólogos

Seis reputados teólogos de hoy, Rahner, Schillebeeckx, Congar, Schoonenberg, Metz y Daniélou, responden a los problemas que según cada uno de ellos afronta la Iglesia en nuestros días. La imagen de una reflexión teológica viva y pluriforme sobre una Iglesia que marcha al mañana.

R. J. Bunnik

Servidores del aggiornamento

El autor estudia el ámbito de la acción y vida sacerdotal, su teología y su crisis actual. Una profunda reflexión sobre la función pastoral en una Iglesia que mira al mañana.

de hecho, "no hay pueblo sacerdotal más que porque hay un cuerpo que es presbiteral".

Páginas sabrosas, revitalizadoras para el que, de un modo o de otro, parece que carece de una convicción teológica respecto a su sacerdocio o "suspende totalmente el juicio acerca de su propia identidad y se deja llevar del pánico persuadido de ser un inútil; por lo cual va tímidamente haciendo ofrecimiento de unos servicios completamente marginales, intentando hacerse aceptar".

En días como los de hoy, tan alérgicos a las dicotomías, hay que restituir la imagen del sacerdote a su unidad viva: un hombre que Jesús llama "para que entregue todo su corazón y todo su tiempo, confiándole una misión que penetra, trastorna y compromete toda su existencia en un camino original".

Hay que rehacer la unidad entre ministerio y vida apostólica. Esta es la intuición central del libro de Manarache, reflejada en el título original francés: "Prêtres à la manière des apôtres pour les hommes de demain". La misión no es una función exterior a la vida del sacerdote; viene a ser una manera de vivir como discípulos de Cristo.

"No hay que creer que la condición del discípulo y la del apóstol han constituido dos momentos cronológicamente sucesivos, de modo que el primero haya regulado la cuestión de la fe y el segundo la del oficio. Los doce vivieron en un solo acto su conversión y su llamamiento... Ante Jesús ellos tuvieron la intuición conmovedora del sentido de su propia vida, sin poder distinguir todavía entre la conversión exigible a todos y su propia vocación singular; se sintieron impulsados a vivir, sin diferenciar la adhesión a la fe del tipo personal de existencia."

También para el sacerdote del siglo XXI, cualesquiera sean los meandros y las etapas a través de las que descubre el designio de Dios sobre él, este designio es profundamente uno y único. Para el sacerdote hoy, como para los apóstoles, el proyecto de llenar una función nueva no puede nacer sino de la conversión más profunda de todo su ser.

En el fondo el llamado problema sacerdotal es sin más el de la fe. Porque el sacerdote ha recibido el ministerio de evangelizar para toda su vida y con todo su corazón, es muy normal que el "escándalo" de Jesucristo le afecte más que a nadie. Podemos decir que en el sacerdote se concentra hoy la dificultad de toda la Iglesia, la dolorosa contradicción inherente a su misión: ir hacia los hombres desconcertando a los hombres; predicar el amor universal creando inevitables divisiones; dar sentido y eficacia auténticos al desarrollo humano que quiere quedarse en nada más que un humanismo consecuente... Por eso "una reducción al estado laical dejaría sin respuesta una cuestión planteada, no por el sacerdocio, sino por la fe".

De esta coincidencia entre conversión y ministerio tenemos una confirmación sorprendente en la crisis actual del sacerdocio. Quizá se pueda decir que hoy la "defección" sacerdotal se manifiesta normalmente como crisis total. Todo se pone en cuarentena: no sólo el género de existencia, sino también el sentido de la misma.

También esta crisis es un "signo de los tiempos". ¿No nos estará diciendo el Espíritu con ello que es desconocer la lógica evangélica y la seducción de Cristo en cruz pensar "que dando una compensación al sacerdocio es como se encontrarán más ministros"? No podemos comprender el sacerdocio sino como "una condenación a la santidad, esta santidad cuya ausencia en nosotros es, como se ha escrito, la única tristeza".

Félix Moracho, S. J.

jerarquía y de los jefes, y esta interpretación todavía no se ha abierto paso de manera suficiente en la Iglesia entre los pastores.

Esta nueva interpretación tiende a la destrucción de modelos feudales y paternalísticos de la jerarquía y de sus titulares y a una comprensión funcional de su oficio eclesiástico, si no se la piensa a partir de la comprensión de la sociedad, sino a partir de la Iglesia como tal. La necesidad de una tal interpretación nos debería prevenir de operar en la comprensión de la jerarquía con una imagen de padre que ya no puede ser eficiente y normativa en la sociedad actual "sin padre", y tampoco en la Iglesia.

Una tal interpretación nueva significa, dicho en pocas palabras, que se ha de mostrar fundamentalmente la libertad en posesión y también la manipulación que no es ilegítima en principio, y que tampoco en la Iglesia debe dominar la mentalidad de que está prohibido todo lo que no está expresamente permitido desde arriba. Esto significa que es perfectamente legítima la formación desde abajo de grupos de base con seglares o sacerdotes, cuyo derecho a la existencia no se fundamenta sólo por el permiso de arriba. Una comprensión funcional de la jerarquía trae consigo, también, que la limitación del tiempo en el cargo se desprende casi evidentemente de la esencia del oficio como función de servicio y no es ajena a ningún puesto eclesiástico incluido el del Sumo Pontífice.

A la interpretación práctica de la jerarquía pertenecía también que las decisiones y medidas jerárquicas, en cuanto sea posible, fuesen comprensibles para el público mediante una fundamentación. Aunque el pueblo de Dios no sea en el sentido jurídico y en cierta medida como instancia suprema el juez de las decisiones de los jefes eclesiásticos, esto no excluye que la jerarquía, en un sentido totalmente auténtico y legítimo, haya de dar cuenta, a la Iglesia como totalidad y, por tanto, al pueblo de Dios, de lo que hace.

Ya hemos hablado brevemente de que el cambio en la relación entre libertad y manipulación en la Iglesia es una tarea continuada e incluso debería ser institucionalizada en lo posible. Esto significa, prácticamente, que la jerarquía de la Iglesia debería crear en la Iglesia institucionalizaciones que vayan a contrapelo de ella y de su dinámica y constituyan en cierto sentido instancias de control para su oficio. Sólo cuando tengamos un Sínodo nacional que, en determinadas circunstancias (iure humano) tome decisiones que incluso para un obispo puedan ser sorprendentes, y sólo si en un caso dado el obispo se somete también a un juicio imparcial; sólo cuando los consejos presbiteriales, pastorales, etc., tengan la suficiente autonomía y eficiencia frente a las curias, es decir, cuando, con otras palabras, la determinación continuamente posible y necesaria de la relación entre libertad y manipulación pertenezca incluso institucionalmente, y no sólo en teoría o por la presión de la historia y de la contestación de los de abajo, a la Iglesia, entonces se dará, de manera sosegada y al mismo tiempo en continuo movimiento en la Iglesia, la relación entre manipulación y libertad que suprime continuamente la esclerosis de lo únicamente tradicional.

EL CONGRESO DE TEOLOGOS CATOLICOS

Más de doscientos teólogos, provenientes de 32 países, se reunieron por seis días en Bruselas, a partir del 17 de septiembre, en lo que se considera como la más importante reunión teológica desde el Concilio Vaticano II.

Asistieron como observadores unos 700 representantes de otras denominaciones cristianas: protestantes y ortodoxos.

Doce proposiciones principales y tres suplementarias fueron aprobadas por mayoría de dos terceras partes, y son las siguientes:

1.—"Sin pretender definir la Teología, la consideramos como una reflexión que los cristianos operan sobre su fe y su experiencia cristiana en un tiempo y en una cultura determinadas. Por tanto, sólo comunidades cristianas insertas en la vida del mundo actual podrán ser el lugar de elaboración de la Teología del porvenir."

2.—"El magisterio de la Iglesia y los teólogos están, en el seno de la comunidad de creyentes, local y universal, al servicio del mismo mensaje cristiano. Ambos son necesarios y por tanto deben estar en constante diálogo."

3.—"El evangelio al cual la Iglesia rinde testimonio en el mundo no puede ser expresado sin tener en cuenta la aportación propia de este mundo. Por ello,

la Teología debe elaborarse en relación con el mensaje evangélico y con la sociedad, con sus diversas culturas, ciencias, artes, literaturas y religiones. Esto implica un pluralismo teológico."

4.—"El mensaje cristiano es el mismo Jesucristo. El Señor crucificado, resucitado y actualmente vivo es el criterio de toda predicación y de toda acción de la Iglesia de Cristo. Incluso si conserva los ideales cristianos, un cristiano sin fe en la persona de Jesús pierde su fundamento. La experiencia del espíritu de Cristo en la comunidad viva hace posible esta fe en su persona."

5.—"En Jesucristo se revela el mismo Dios sin ambigüedad como amor reconciliante. Fracasaríamos en reconocer a Jesús como Cristo si quisiéramos hablar de él sin tener en cuenta su relación con Dios."

6.—"Las grandes confesiones y definiciones cristológicas del pasado conservan una significación permanente para la Iglesia de hoy. Pero no se puede, sin embargo, interpretarlas sin tener en cuenta su contexto histórico ni repetir las simplemente de manera estereotipada. El mensaje cristiano debe expresarse con formulaciones nuevas."

7.—"La dinámica de la libertad cristiana implica necesariamente, hoy más que nunca, la crítica social de la que depende el ejercicio de la libertad. Si bien la libertad cristiana no se reduce a este punto, lo supone y lo postula. Las comunidades cristianas deben, por tanto, tomar una conciencia de su situación histórica y tomar partido por la libertad en las diversas sociedades de las que son solidarias."

8.—"La misión de la Iglesia es anunciar la salvación ofrecida por Dios a la humanidad entera. Sin embargo, en muchos países del mundo la secularización de la vida pública es un hecho cultural. Si en esta situación el cristianismo no quiere convertirse en una secta, debe reconocer en las filosofías y humanismos de nuestro horizonte cultural un dato indispensable para la predicación y la teología cristiana."

9.—"El nuevo testamento presenta diversos tipos e incluso principios diferentes de organización de comunidades cristianas según la diferencia de los autores, de los lugares y de los momentos. Esta constante histórica invita hoy a respetar la diversidad de formas y buscar su complementariedad. Por otra parte, vemos nacer actualmente una búsqueda de nuevas formas de comunidades de base. Este fenómeno reviste una gran importancia eclesiológica."

10.—"La naturaleza de la Iglesia, pueblo de Dios, y la evolución de la historia convierten hoy en necesaria una revisión de procedimientos para la elección de un papa, de un obispo o de un pastor. En este sentido convendría hacer posible una participación del pueblo cristiano en la elección de sus ministros."

11.—"Toda comunidad eclesial está inserta en una sociedad para constituir en ella la presencia de la Iglesia única y apostólica. Todos los cristianos son en ella fraternalmente responsables del anuncio del Señor y de la edificación de su comunidad. Para cumplir esta tarea el espíritu provee a la Iglesia de diversos carismas, como son los ministerios instituidos que deben velar por todos."

12.—"Hay que denunciar la discriminación que se practica respecto a las mujeres en la Iglesia. Ya es hora de concebir seriamente el puesto de las mujeres en los ministerios."

Las tres proposiciones suplementarias son las siguientes:

1.—"El compromiso radical para la liberación del hombre exigido por el evangelio pide un análisis concreto de nuestras sociedades y de la misma Iglesia, de sus estructuras, sus ritos y prácticas."

2.—"Expresamos nuestra solidaridad con todos los que actualmente actúan por la liberación del hombre y en particular por aquellos que están amenazados, exilados, apresados o torturados."

3.—"Conjuramos a todos los cristianos, sea cual fuere la función que ejercen en la Iglesia (incluida la teología) a comprometerse completamente en las opciones que exige el evangelio en esta materia."

No fue aprobada, por carecer de la necesaria mayoría de votos, una protesta contra "hacer sufrir a la gente dentro de su fe por causa de la Iglesia". Entre estas personas figuran sacerdotes secularizados y casados que no encuentran fácilmente trabajo debido a disposiciones eclesísticas estatales, obispos silenciados, divorciados marginados en la vida de la Iglesia y curas castigados por actuar en política.

La resolución también protesta contra el entorpecimiento de la discusión de problemas sexuales, incluyendo la alternativa entre celibato y matrimonio para los sacerdotes.

El cardenal Leo Suenens, primado de Bélgica, dijo durante el Congreso, en rueda de periodistas, que resultaría desastroso para la fe que se tiene en el Papa que el próximo jefe de la Iglesia fuere elegido de nuevo por el Colegio de Cardenales, que comprende un número desproporcionado de italianos y personas de más de 75 años de edad.

LAS CAMISAS SON LAVADAS CON AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua



MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recomendamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix, 116
Teléfs. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

NOTAS BREVES DE CINE

(TOMADAS DE "INFORMACION CINEMATOGRAFICA", PUBLICACION DEL CENTRO DE CULTURA FILMICA, CARACAS)

DIARIO de UNA ESQUIZOFRENICA

Nacionalidad: italiana. Director: Nelo Risi. Actores: Ghislaine D'Orsay, Margarita Lozano, U. Raho.

Este filme, doblemente importante tanto por su tema como por su presentación, es, sobre todo, recomendable para educadores y padres de familia que se verán reflejados en él y podrán tomar conciencia de lo extremadamente delicado que es el alma infantil y los traumas que producen la ausencia de amor y el abandono. El mérito de Nelo Risi fue haber logrado un filme atrayente hecho con mano segura, sin especulaciones argumentales y en donde la vivaz intensidad de las imágenes hace de este filme, basado en una obra que relata un caso clínico de la vida real, un espectáculo interesante que no causa cansancio en el público.

Un magnífico guión y una óptima interpretación contribuyen a la calidad del filme que, por una parte, es un ejemplo de cómo a través del amor, la dedicación y el sacrificio se logra hasta la difícil rehabilitación de una psiquis totalmente deteriorada, y, por otra, resulta como un homenaje a ese grupo de hombres y mujeres tan injustamente criticados que día a día y a riesgo de su propio equilibrio emocional se dedican a preservar y curar lo más preciado que tiene el hombre: su mente.

LA SIRENA DEL MISISIPI

Nacionalidad: franco-italiana, hablada en francés. Director: François Truffaut. Actores: Jean-Paul Belmondo, Catherine Deneuve, Michel Bouquet. Guión François Truffaut, sobre una novela de William Irish.

"Una vez más, François Truffaut se ha deslizado en un género que visiblemente no está hecho para él, esto es, el policial romántico. Por otra parte, esta obra se compromete con numerosas inverosimilitudes. Sin embargo, en las escenas a dos personajes, Deneuve y Belmondo tienen, por momentos, acentos de sinceridad y de verdad que rescatan los defectos del filme." (Tomado de "Informations Cinematographiques" de la C.C.R.T., Francia.)

Técnicamente, la película está muy bien. Buena fotografía de una isla francesa cercana a Madagascar con sus plan-

taciones y su ambiente tranquilo; pero el tema absurdo, la falta de moral, la violencia y escenas inconvenientes le quitan atractivo.

EL BRIBON

Nacionalidad: norteamericana. Director: Mark Rydell. Actores: Steve Mac Queen, Sharon Farrell, Will Geer, Mitch Vogel.

Basada en una obra de Williams Faulkner, la película presenta una buena ambientación de los alrededores de 1900 y del Sur de los Estados Unidos; la vida familiar, las diferentes divergencias raciales y, sobre todo, el momento en el cual un niño empieza a conocer la vida guiado por un simpático e irresponsable joven; la llegada a la gran ciudad, el alojamiento en una casa de citas donde el joven tiene su amiguita, la vida cortesana de las damas que habitan el más inadecuado hotel que podría encontrarse para un niño, las aventuras en y por el flamante automóvil recién adquirido por el abuelo, la carrera de caballos que el niño debe ganar para no perder el automóvil risueñamente comprometido por el tercer miembro de esta aventura en Memphis: un pariente negro, todo está tratado con buen humor y ritmo cinematográfico agradable, a manera de recuerdos relatados mucho tiempo después de que se suceden los hechos.

La falla del filme probablemente esté en que difícilmente un relato cinematográfico pueda comunicar la gran fuerza de la prosa de Faulkner, pero al menos logra el tono poético y nostálgico.

ROBÓ, HUYÓ Y LO PESCARON

Nacionalidad: norteamericana. Director y guionista: Woody Allen. Actores: Woody Allen, Janet Margolin.

La experiencia artística de Woody Allen en otros filmes, como en "Casino Royale", le ha conducido de la mano al éxito de la presente comedia satírica. Virgilio es un joven que ha decidido hacer una carrera muy original, la carrera del crimen. Pero la buena suerte no le acompaña. Todo se le convierte en desventura. Sus mismos parientes le tie-

nen por un "don nadie". Su gran ambición es aparecer glorioso en la prensa como uno de los diez más solicitados criminales. El espectador disfrutará los chistes, las situaciones cómicas, los dichos agudos; se reirá también con la parodia de antiguas películas de persecución y detectives. El problema, en ocasiones, de esta cinta es el vacío creado por los espacios muertos entre chiste y chiste y la exagerada prolongación de algunas escenas humorísticas. Pero en conjunto es una obra lograda.

GITANO

Nacionalidad: argentina. Director: Emilio Vieyra. Actores: Sandro, Soledad Silveyra.

Filme que aprovecha la popularidad de Sandro y con un guión elaborado para que éste despliegue el mayor número de canciones. El cantante, sin sus exagerados movimientos, se desempeña en forma aceptable. En resumen, nada que destacar, pero tampoco mucho que objetar.

LA HISTORIA DE CHRISTINE JORGENSEN

Nacionalidad: norteamericana. Director: Irving Rapper. Actor: John Hausen.

Fundada en el renombrado caso quirúrgico realizado por el Dr. Víctor Dahlgren en la persona de George Jorgensen, la película lleva a la pantalla, con exagerado realismo y sin omitir escenas de innecesaria crudeza, todas las amarguras físicas y psicológicas que puede sufrir un hombre que se siente mujer.

VEN, MI PEQUEÑO PAJARO DE AMOR

Nacionalidad: alemana, hablada en inglés y alemán. Director: Rolf Thiele. Actor: Astrid Bonner.

Un recuento de la conducta sexual desde la antigüedad hasta hoy con espíritu satírico y agradable lenguaje cinematográfico. Aunque la historia no prescinde de tener escenas de desnudos y situaciones eróticas, hay que reconocer que no exagera el realismo de estas últimas.



A

L

D

I

A

L

O

G

O

El valor y la esperanza han vencido al temor. La Conferencia Episcopal lo ha demostrado. Lo comprobamos con alivio y alegría. Esta asamblea podrá, tal vez, llegar a ser considerada como decisiva en la historia de nuestra Iglesia.

Por primera vez los representantes oficiales de los religiosos pudieron compartir todas las tareas de la Conferencia y sentir el latido de sus preocupaciones. También por primera vez, un grupo de sacerdotes de base fue invitado en representación de sus hermanos de ministerio.

Pero la confirmación de esta actitud valiente —somos conscientes del riesgo que encierra— lo constituyó el hecho de haber recibido a medio centenar de sacerdotes que presentaban una clara discrepancia con la actuación de un señor Obispo. Este hecho tiene especial significación en un momento en que existían motivos de tensión en las mutuas relaciones.

Las tensiones en la Iglesia no siempre son signos negativos; muchas veces han sido creadoras fecundas de la verdad. En tensión, por ejemplo, rompió la primera comunidad cristiana el cerco judío e hizo comenzar con realismo la misión universal de la Iglesia. La Asamblea episcopal demostró con su actuación que no hay "rebeldes" ni "dictadores". Es verdad que existen diversos puntos de vista, distintos deseos y temores, basados en un deseo común de vitalizar la Iglesia. Pero cuando tales opiniones distintas se ponen en comunicación, su capacidad constructiva crece de manera insospechada.

La incomunicación existente antes de la Conferencia —sin querer juzgar a quién corresponde la responsabilidad del hecho— estaba propiciando un ambiente de atrincheramiento estable, inamovible. Pero el deseo compartido por todos de buscar una Iglesia más unida y evangélica —más de Cristo— superó recelos y temores. Y se aclararon preveniciones: ni los sacerdotes impacientes resultaron tan "rebeldes" ni los señores Obispos tan herméticamente "cerrados". En términos demagógicos —tan actuales en la moderna terminología— podríamos decir que en El Hatillo recibieron la primera derrota tanto la jerarcolatría como la jerarcofobia. Y salió ganando el Pueblo de Dios.

El diálogo parece haber comenzado. No será fácil recorrer el camino de su desarrollo en extensión y profundidad. Conocemos las metas ideales que quizá nos puedan parecer contraproducentes ante la siempre limitada realización. Pero sin ellas difícilmente podríamos tener una línea orientadora acerca de la necesaria acción dialogal. Quisiéramos ayudar a que se realice esta necesidad con una reflexión sobre las condiciones del diálogo fecundo.

condiciones del diálogo

Abierto, no meramente diplomático: Nuestra Iglesia requiere planteamientos a fondo. Muy sinceros. Con caridad, pero con confianza. Sin agresiones ni temores a represalias personales. Con deseos de conocer los fundamentos de la posición del otro. Hay entre nosotros una enorme ignorancia de las mentalidades, de los enfoques, de las dificultades pastorales, de las experiencias fallidas y exitosas de unos y otros.

Diálogo donde se hable y se escuche: Tenemos muy agudizado el sentido para constatar hechos criticables, tomas de posición en apariencia infundadas, censuras a primera vista arbitrarias. También somos capaces de presentarnos a expresar nuestra desaprobación. Pero ¿somos capaces de acudir a escuchar con actitud abierta las razones de la actitud contraria? ¿Escuchamos, por ejemplo, al Obispo las razones que tiene para advertir? ¿Se escucha al sacerdote sus razones para no aceptar tal o cual estilo de vida frecuente en la Iglesia?

La verdad es que ni el que frena ni el que acelera es, sin más, de Cristo, sino el que mejor se acomoda al Evangelio. Ni lo tradicional ni lo novedoso son los principios últimos de orientación, sino el Espíritu de Cristo, que en cada contexto nos lleva a estudiar cuál es nuestra labor de Evangelio. Para llegar a la verdad en común es tan necesario el escuchar como el hablar.

Diálogo dispuesto a modificar posiciones: Lo modificable en el cristianismo es mucho más de lo que pensamos rutinariamente. Sin esta convicción, el diálogo resulta una farsa diplomática, un engaño inútil y pérdida de energías.

¿qué buscamos en el diálogo?

Una Iglesia más imagen de Cristo: No más fuerte ni más prestigiosa. No ciertamente más cómoda. Con autonomía ante los poderes. Dispuesta a respetarlos y ayudarlos en cuanto sirven a la comunidad y sin temor a denunciarlos cuando abusan o se endiosan. Dada a perdonar más que a condenar. Comunicadora del Espíritu de amor del Padre y no defensora de meras leyes que cargan y agobian sin dar fuerza para servir. Con un sentido especial de entrega a los pobres, en los que Dios ve las víctimas de la explotación humana. En otras palabras, buscamos en el diálogo una Iglesia más imagen de Cristo.

Una Iglesia más libre: Libre, ante todo, de sí misma. De su pasado en cuanto tiene de atadura. De su presente en lo que tiene de instalada. De su futuro en lo que implica de miedo.

Libre de compromisos: de los que una vez contraídos controlan y amordazan el Evangelio. De los que honran e inciensan haciéndonos creer que todo lo nuestro es de Dios. De los que —derechistas e izquierdistas— nos alaban y ensalzan para cobrarnos después su tributo político.

Una Iglesia más liberadora: No porque ella tenga soluciones políticas, económicas o fórmulas mágicas para resolver problemas. Liberadora porque hace del creyente un hombre identificado con el prójimo y dispuesto a darlo todo por él. Porque su fe no es un enunciado simple de verdades, sino vida que actúa en caridad (Gal. 5, 6).

Liberadora porque denuncia y actúa contra toda explotación y dominación del hombre fuera de la Iglesia y aun dentro de ella.

Liberadora porque comunica el sentido de la vida que nos da Cristo. Una vida que da fuerzas para construir la convivencia humana enriquecedora en la justicia.

Una Iglesia más viva: Cuya presencia se sienta en la situación actual y orientada hacia el futuro. En la que el Espíritu que actúa en todos sea escuchado pública y privadamente. Atenta al estudio de las diversas situaciones en que vive el hombre. Que, unida en comunidad, determine cuál ha de ser su compromiso con el hombre en busca de liberación. Una Iglesia donde todos puedan aportar las vivencias de su fe. Una Iglesia que actualice la sabiduría que le dan los siglos de experiencia, pero que no se deja atar a los aspectos fosilizantes de tradiciones históricas.

cómo avanzar en el diálogo

Hemos iniciado el camino del diálogo. La presencia de los religiosos puede conducir a una verdadera pastoral de conjunto. El aislamiento de los religiosos se estaba haciendo sentir en la unidad pastoral. La presencia de sacerdotes de base dará realismo a la acción pastoral. Sin duda, se podrá mejorar y profundizar su participación, pero quien bien comienza se dice que tiene ya la mitad del camino andado. Nos falta todavía dar un paso más en extensión. Se trata de la presencia de seculares. Somos sinceros al decir que es preocupante su ausencia, pero el paso dado iniciado nos asegura en la esperanza.

Tenemos el clericalismo de derechas. No menos el de izquierdas. Confesamos, en teoría, que seculares y clérigos formamos la Iglesia. Reconocemos funciones y ministerios concretos para cada uno de los sectores componentes. Pero la división de la Iglesia en docente y discente nos ha llevado a un divorcio entre los que oyen y los que hablan: quienes hablan no oyen y quienes oyen no hablan. De hecho, la Iglesia sigue apareciendo como casa de clérigos.

Los clérigos discuten y después pastorean al rebaño, que escucha las verdades ya elaboradas. Esta situación cambiará cuando los seculares puedan ejercitar su adultez cristiana. Su presencia hará que nuestras discusiones sean más amplias y reales. No seremos una Iglesia junto al mundo, sino una Iglesia en el mundo, vibrando —con todos sus riesgos— ante todos los problemas de la Humanidad. Allí es donde el cristiano vive su fe y comparte el sentido de su vida.

La Iglesia no está para hablar de sí misma ni para defender sus intereses, sino que es la mensajera de Cristo liberador del hombre en su situación concreta. Cuanto más activos y presentes estén los seculares en nuestra Iglesia, responderemos más a lo que la Iglesia debe ser.

Quienes creemos en la Iglesia una, jerárquica y servidora del mundo en la tarea de liberación pascual del hombre, nos alegramos del paso dado. El recorrer juntos la tarea eclesial nos ayudará a presentar a un Cristo liberador que rechaza sin miedo todo lo que oprime al hombre y asume todo lo humano al diálogo con Dios. Sin El la alienación humana es insuperable en su trágica profundidad.

Los tres últimos arzobispos de Boston epitomizan con bastante radicalidad el cambio de acento de los Prelados de la Iglesia en el período medio de esta centuria.

El Cardenal O'Connell (1859-1944), serenamente señorial, subrayó la dignidad y autoridad personal, procuró colocar el prestigio eclesiástico al nivel de los grandes apellidos de Boston (donde los Cabots hablan sólo a los Lodges y los Lodges hablan sólo a Dios), tradicionales Mecenas de los famosos centros de cultura, como Harvard y el Instituto de Tecnología. El arzobispo decoró su palacio con finas obras de arte y se retiraba regularmente a la isla de Bermuda.

El Cardenal Cushing, nacido en 1895, marcó la ruta de una drástica libertad de convencionalismos y se hizo presente entre la masa de católicos de su amplia arquidiócesis. No era raro verlo entre los niños girando con el carrusel, o con los ancianos en las festividades de fin de año ensayando un baile folklórico irlandés, o entreteniendo a los bomberos o luciendo un flamante gorro marinero mientras atendía a la tripulación visitante.

La alcurnia de Boston se sorprendió cuando el tesoro artístico del palacio arzobispal fue vendido y su producto destinado a la construcción de obras parroquiales. Cushing tiene el don de gentes de ganarse amigos y convertirlos en bienhechores. Por sus manos pasaron decenas de millones y surgieron 15 colegios, numerosos hospitales y, sobre todo, su gran obra misional en el Perú. En una de las visitas a sus misioneros, él mismo sirvió el desayuno a los niños de los barrios limeños.

Cálido, amable, sin formalismos, con un inmenso espíritu ecuménico, su semblanza recuerda decididamente a Juan XXIII. Cushing dijo de este último: "El Papa Juan ha sido el único hombre que me ha entendido y conste que yo no me entiendo a mí mismo."

Humberto Medeiros, nacido en 1915, ha sido designado para reemplazar al Cardenal Cushing, quien renunciara por edad y deficiente salud. Joven inmigrante de las Azores, trabajó en una fábrica de textiles. En 1966 es consagrado Obispo de Brownsville en el Valle del Río Grande, donde llega hasta 250.000 el número de braceros mexicanos. Medeiros se comprometió a fondo en la promoción de estos marginados. Habiendo conocido un salario increíble de 62 centavos diarios en los textiles de Nueva Inglaterra, luchó por un sueldo mínimo de un dólar veinticinco centavos la hora para los braceros. Fue valiente en denunciar los principios filosóficos de un sistema que consagra el beneficio como factor principal del progreso económico, la competencia como máxima ley de la economía y la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto libre de deberes sociales.

Acompañando la obra a las palabras, Medeiros convirtió su palacio episcopal de Brownsville en residencia para sacerdotes, cambió el automóvil grande en un pequeño compacto de segunda mano y ha seguido los caminos de los braceros celebrando la Santa Misa en los campos de trabajo. Su modo de acción y de pensar lo manifiesta en sintonía con los obispos del tercer mundo. En Boston lo esperan los nuevos marginados, las oleadas más móviles de gente de color y puertorriqueños.

Tres arzobispos, tres estilos en una sucesión muy significativa. O'Connell: el estilo señorial, reservado y digno, con actitud mecénica hacia la élite cultural. Cushing: el estilo paternalista, conductor de limosnas entre amigos pudientes y necesitados. Medeiros: el estilo promocional y comprometido, viviendo en valientes palabras y en la realidad de la vida el evangelio de los pobres.

LA CONFERENCIA

Del 27 de agosto al 5 de septiembre tuvo lugar en el seminario de El Hatillo este acontecimiento que quizás sea el de mayor relieve en los últimos años dentro de la Jerarquía venezolana.

Todos nuestros obispos se reúnen anualmente en jornadas de reflexión y estudio según el espíritu del Concilio "para ejercer unidos su cargo pastoral" a la "luz de las circunstancias del tiempo". El resto del año cumplen esta misión a través de diversas comisiones.

I.- Ambiente de la conferencia

Esta Conferencia ha suscitado especial interés por dos razones importantes:

A) Proyección a los medios de comunicación social

Siguiendo el ejemplo del Vaticano II, la Iglesia venezolana ha intentado romper el ambiente de secretismo. La figura periodística del Obispo de Cumaná, Mons. Parra León, ha estado presente en nuestros rotativos durante todos los días del evento. Diariamente iba desgranando las incidencias, ambiente y temática de la reunión. Esto es, sin duda, de un gran valor.

B) Apertura al diálogo intra-eclesial

Varios hechos invitan al optimismo en esta vía necesaria para la superación de las inocultables tensiones existentes dentro de nuestra Iglesia.

1) Los señores Obispos habían determinado que estuviera presente en las deliberaciones un sacerdote por cada diócesis. Aunque, por diversos motivos, no todas estuvieron representadas, el hecho de que se abrieran de una manera oficial las puertas de la magna Asamblea a los sacerdotes, colaboradores inmediatos del episcopado, es de por sí significativo.

2) La aceptación franca y cordial de los sacerdotes mal llamados "rebeldes" que, sin haber sido convocados, se presentaron a la sede de la Conferencia, es tomada también como un signo de receptividad al diálogo. Se sabe, por fuentes cercanas a la Asamblea, que cuando el episcopado supo que dichos sacerdotes iban a presentarse no aparecieron síntomas de nerviosismo o intranquilidad. Más bien se respiraba ese sosiego propio de quien espera algo y aun en cierto modo lo desea.

Cuando llegaron los sacerdotes, se escogieron conscientemente para formar la comisión a los titulares de diócesis representadas por los visitantes. Estos obispos, por sus caracte-

terísticas personales de carácter, flexibilidad y aproximación a los sacerdotes, podían conducir un encuentro en un ambiente de mayor cordialidad y comprensión.

3) Los religiosos y religiosas tuvieron una acogida, sin duda, muy superior a sus expectativas. La presencia —por primera vez en la historia eclesiástica venezolana— de los presidentes de sus respectivas federaciones, P. Jesús Francés y M. Benigna de San Francisco de Asís, durante toda la Conferencia, con voz aunque sin voto, por sí mismo habla del deseo de encauzarse hacia una Pastoral de Conjunto. Una mujer de las características de dinamismo, don de consejo, apertura, como es la M. Benigna, rompió por primera vez la clausura del Episcopado nacional.

Aun cuando los religiosos habían solicitado su presencia en la Asamblea, temían ser rechazados como en otras oportunidades. En años anteriores se les llamaba **para que oyeran** lo que la Jerarquía quería decirles. Era una breve audiencia de unos tres cuartos de hora. Este año la actitud ha cambiado. Su nota característica ha sido el diálogo, la interacción mutua a través de sus dos representantes, de un cruce de temarios y de la amigable convivencia entre ellos en sendos días.

"Nos estamos democratizando", es la frase con que Monseñor Parra León quiso plasmar el espíritu que reinaba en la Conferencia episcopal.

Los temas que se abordaron, sin duda alguna desenvueltos en un clima de amistad y humanismo, harán también detectar el ambiente general de la Asamblea.

Merece destacarse, dentro del marco de la Asamblea, la cena ofrecida por el Presidente Caldera y su señora en la Casona. Fue un agasajo lleno de cariño con el que el Presidente quiso manifestar cómo "el pueblo venezolano está compenetrado con los altos valores que inspiran a la Iglesia en este difícil tiempo que nos ha tocado vivir".

EPISCOPAL NACIONAL

José Ignacio Arrieta A.

II.-Temática de la Conferencia

La agenda de la Asamblea podría ser dividida en cuatro grandes capítulos: pastoral, juventud, sacerdotes y religiosos. Difícilmente, sin embargo, los tres últimos podrían separarse del primero, ya que todo el trabajo, como propio de la "misión" de la Iglesia, debía ir orientado bajo una óptica pastoral.

Un gran letrado colocado en el salón de reuniones daba sentido y simbolizaba el espíritu de la Conferencia: "La Luz de Cristo ilumine a los Pastores de Venezuela."

A) Pastoral

Sus líneas directrices fueron expuestas por Mons. Guraeaga, obispo de Margarita; Mons. Maradei presentó también una amplia ponencia sobre temas litúrgicos.

1) **Bautismo.**—Para garantizar una verdadera formación cristiana del niño, el sacramento se impartirá después de verificar que padres y padrinos están debidamente preparados para ello. Si es necesario, éstos seguirán cursos breves de formación. Deberán los padres estar presentes en el bautismo. Tanto ellos como los padrinos tienen que estar bautizados, confirmados y haber recibido la comunión. Sin embargo, uno de los padrinos podrá ser de una religión cristiana separada. A fin de evitar discriminaciones entre ricos y pobres, la ceremonia bautismal se hará sólo en la iglesia, preferentemente en forma colectiva y en domingo.

2) **Eucaristía.**—Después de tres votaciones, tras prolongado debate, se dispuso que la comunión se reciba de rodillas. Se aprobaron las "Misas de la Juventud", donde se permite el uso de instrumentos modernos para elevar la piedad, con tal de que las melodías cantadas no sean demasiado sentimentales.

3) **Matrimonios mixtos.**—Mons. Henríquez tuvo a su cargo la ponencia sobre este tema, que había sido anunciado como uno de los principales puntos de estudio de la Conferencia.

El motu proprio "Matrimonio Mixto" de Paulo VI debía ser acomodado a las circunstancias concretas de Venezuela.

Como resultado de sus deliberaciones, se emitió una Pastoral Colectiva. Esta comienza con una introducción sobre la teología del matrimonio. En principio desaconsejan los matrimonios mixtos porque en ellos difícilmente los católicos pueden alcanzar "su perfecta concordia espiritual". Sin embargo, conscientes de que pueden existir razones justas para realizarlos, los permiten por el respeto que la Iglesia tiene al derecho natural de todo hombre al matrimonio. Pero debe quedar garantizada la grave exigencia de derecho divino de conservar y practicar su fe con el cónyuge católico, al mismo tiempo que debe prometer hacer todo lo posible por bautizar y educar a sus hijos en la fe católica. Basado en este doble derecho, el episcopado dicta las normas pertinentes en cuanto a la dispensa necesaria, requisitos para obtenerla y modo de celebración.

B) Juventud

1) **Drogas.**—Ya en los preparativos de la Conferencia se habló de este tema como de capital importancia. Por ello no quisieron terminar sus deliberaciones sin emitir un documento en que expresaran su angustia pastoral ante su difusión entre los jóvenes. La ponencia estuvo a cargo de Mons. Maradei. Los obispos asistieron a una película sobre el tema, ofrecida por el Ministro de Justicia.

La razón de pronunciarse contra las drogas descansa en el valor que dan a la juventud:

"Es un peligro que amenaza destruir la sociedad al destruir lo más rico y precioso que tiene una nación: su juventud... La juventud debe merecer el máximo respeto y la más exquisita atención por parte de todos. Es ella la cantera actual de la que se extraerán los valores futuros; es en ella donde, con una

fuerza renovadora que se basa en la confianza y en el amor, debe buscarse el elemento más eficaz para la defensa de la dignidad, de la libertad y de los derechos de la persona humana."

Según ellos, las raíces de este vicio están en el concepto materialista de la vida que lleva a la evasión de sus estados de angustia interior y en la pornografía. Ante las dramáticas estadísticas de sus adictos, hacen un llamamiento alarmante a padres, educadores, líderes de la comunidad e instituciones para que colaboren a erradicarlo. Los mismos jóvenes reciben la voz de alerta, igual que las autoridades, para que apliquen severamente las leyes.

2) Pastoral juvenil.—Mons. Henríquez, hablando a los religiosos, hizo énfasis en la necesidad de una orientación y formación más realista de la juventud en consonancia con las circunstancias actuales y con miras al futuro del país. Piensan que la educación católica es la más eficaz en su formación. Deben corregir sus deficiencias estructurales y de orientación y seguir adelante mientras no haya otras fórmulas.

C) Sacerdocio y diaconado

1) Sacerdotes.—Los obispos estaban hondamente preocu-

Mons. Ramírez resumió así la visita:

"Las finalidades específicas de la visita de este grupo de sacerdotes a la sede de la Conferencia Episcopal eran de plantear a la Jerarquía eclesiástica venezolana su deseo de entablar con los obispos un diálogo permanente, ya que, como ellos dicen, se sienten Iglesia y solidarios de una verdad que pertenece a toda la Iglesia, así como corresponsables de la misión evangélica. Trajeron planteamientos con respecto a los últimos acontecimientos de Maracaibo (Nota: expulsión de dos sacerdotes de su ministerio) y la esperanza que tienen de que los obispos traten de solucionar los problemas de la Iglesia con el asesoramiento de sacerdotes y seglares." "La reunión... se desarrolló en un clima de tranquilidad, comprensión, caridad y respeto, en tal forma que para unos y otros resultó de profundo interés. No se puede hablar de la existencia de sacerdotes rebeldes, sino de una sensación de angustia por buscar de consuno un camino que conduzca a Dios."

Como resultado de las deliberaciones y teniendo en cuenta las peticiones de los sacerdotes visitantes, en el futuro, el Consejo Presbiteral será escogido directamente por los sacerdotes; éstos serán invitados a la Conferencia episcopal ordinaria para estudiar juntos los problemas de la Iglesia; se establecerán convivencias fraternales de obispos y sacerdotes para fomentar el diálogo eclesial. Además se elaborará una serie de documentos sobre el sacerdocio y su misión en el mundo de hoy y se creará un secretariado permanente dedicado exclusivamente al estudio de los problemas de la vida y el ministerio de los sacerdotes.

2) Seminarios y formación sacerdotal.—Mons. Saías habló sobre la formación de los futuros sacerdotes. Estos deben formarse en la "acción y vida de las circunstancias actuales del mundo". Para ello se sugirió como experimento que tengan trabajos típicos de cualquier ciudadano. Esto les haría madurar la responsabilidad. Es conveniente que no entren al seminario antes de 14 ó 15 años. Preferentemente concluido, al menos, el 4º año de Bachillerato. También se trató de las condiciones morales, intelectuales y físicas del futuro sacerdote. El fomento de vocaciones se hará conjuntamente para el clero secular y regular.

3) Creación del diaconado permanente.—Las razones que adujo en su ponencia Mons. O. Pérez, Rector del Seminario de El Hatillo, sobre la conveniencia de implantar en Venezuela el diaconado permanente, fueron las siguientes: falta de sacerdotes, necesidad de dar más patente expresión sacramental a la atención de la Iglesia a los pobres, importancia de un ministerio permanente de tanta vitalidad en la Iglesia primitiva

padados por los problemas sacerdotales. Por ello se dedicaron cuatro ponencias a este tema de tanta importancia:

"Teología sacerdotal", "Espiritualidad y vida interior", "La autoridad y la obediencia a la luz del Concilio Vaticano II" y "El sacerdote en el mundo al servicio de los hombres". Los ponentes fueron los Mons. Henríquez, Roa, Lebrún y Feliciano González, respectivamente.

Uno de los días dedicados a este estudio hicieron acto de presencia en la sede de la Conferencia más de 60 sacerdotes, representantes de sacerdotes de diferentes diócesis del país. Estos sacerdotes, autodenominados "Grupos de Reflexión Pastoral", vinieron acompañados de un matrimonio zuliano. Ellos, lo mismo que posteriormente la comisión episcopal, rechazaron categóricamente el apelativo de "rebeldes". Iban en busca de diálogo con sus pastores. Juzgaban que los sacerdotes presentes en la Asamblea eran de una sola tendencia y que algunos de ellos no tenían suficiente representatividad. Por ello querían que sus Obispos escucharan sus puntos de vista pastoral.

Los "Grupos de Reflexión Pastoral" traían al episcopado la inquietud de mayor compromiso con el pueblo y su liberación, desligamiento de los poderes, desclericalización en el sentido de que obispos y sacerdotes vivan en función de servicio y no de prestigio o autoritarismo, y, por fin, participación de los seglares en el gobierno de la Iglesia.

y la aptitud del diácono casado para el trabajo pastoral en situaciones de mayor inserción en lo temporal.

Se pedirá a la Santa Sede la creación del diaconado permanente. Serán hombres casados, a quienes se dará una formación, y mayores de 35 años. Excepto confesar y celebrar Misa, tendrán las mismas atribuciones de los sacerdotes.

D) Religiosos

El episcopado pidió a los religiosos su colaboración en la Pastoral de Juventud, de catequesis de niños y adultos, de marginados y de vida sacerdotal.

Ultimamente los obispos han sentido más profundamente el abandono en que se encuentran los marginados, pero se sienten impotentes por falta de personal. Quisieran más religiosos dedicados de alguna forma al cultivo espiritual y a su promoción humana.

Han apreciado grandemente las vicarías de religiosas. Hay nueve en el país en las diócesis de Caracas, Cumaná y Ciudad Bolívar. Desearían que se multiplicasen, ya que han comprobado la eficacia y profundidad de su labor debido a su sensibilidad femenina.

Por su parte, los religiosos en función de una Pastoral de Conjunto desean que siempre un obispo esté presente en las reuniones de sus Federaciones (fue nombrado Mons. Ramírez Ponce) y que las colaboraciones que se les solicite no se hagan sino dentro de una planificación general. Por ello proponen que se haga un estudio para una mejor reubicación geográfica de sacerdotes y religiosos, a fin de evitar la concentración donde haya menor necesidad relativa.

III.-A modo de balance de la Asamblea

Aun cuando no han sido publicadas las conclusiones finales de la Conferencia en el momento de escribir esta reseña, nos parecería ésta incompleta si no indicáramos, al menos a grandes rasgos, una valoración respetuosa de ella.

Creemos que su valor innegable y fundamental está en haber dado un gran paso hacia un diálogo fecundo dentro y fuera de la Iglesia. Un primer paso en una línea determinada es de vital importancia por el riesgo que supone el compromiso de continuarlo hasta el fin. Pero sería ingenuo y peligroso darle un calificativo mayor que el de un comienzo. El camino por recorrer todavía es largo.

1) Notamos un gran avance en la posición tomada frente a los medios de comunicación social. Sin embargo, la profundidad de la información parecería faltar todavía. A pesar de la riqueza periodística de Mons. Parra León, quedaba la impresión de escuetos boletines de prensa. Las incidencias de la discusión y confrontación de ideas, el desarrollo de las variadas posiciones en búsqueda de la verdad, guiados por el Espíritu, hubieran enriquecido la comunicación y se hubiera evitado la visión poco realista de un bloque monolítico.

2) La presencia de sacerdotes es un paso irreversible. Podrá criticarse que muchos de ellos carecían de auténtica representatividad. En algunos casos eran elegidos a través del presbiterio, que en último término es nombrado por el obispo. En otros, los mismos obispos procuraban que fueran elegidos aquellos que coincidían ideológicamente más con ellos. Pero esto no invalida la apertura. Esas críticas podrán tener su peso en futuras Conferencias. La elección directa del Consejo Presbiterial es un buen augurio para un modo de escogencia más democrático y representativo.

3) La ausencia más notable y dolorosa en una visión eclesial

de conjunto es la de los seglares. Estos siguen siendo tratados como los eternos inmaduros. Ello parece indicar que todavía en algunos sectores de la Iglesia no ha entrado el rico concepto de Pueblo de Dios y que esquemas demasiado jerárquicos rigen todavía nuestra Iglesia. (Confirmación de ello es el hecho de que aun los sacerdotes y religiosos participantes en la Asamblea lo hicieron con voz, pero sin voto decisivo.)

Un grupo de jóvenes larenses, en un documento enviado a la Conferencia Episcopal, ponen el dedo en la llaga citando el Concilio:

"La ausencia de seglares desvirtúa el propósito de la Conferencia Episcopal, ya que la Iglesia no está verdaderamente formada ni vive plenamente ni es representación perfecta de Cristo entre las gentes mientras no exista y trabaje con la Jerarquía un laicado propiamente dicho." (Ad Gentes, 21)

4) A muchos les ha parecido que la temática ha sido abordada de una manera demasiado juricista y normativa. Hubieran preferido una Conferencia más teológica y pastoral de verdadera reflexión en vez de un catálogo de decisiones disciplinares o litúrgicas. Quizás este juicio sea demasiado radical; los documentos emanados y las ponencias sobre el sacerdocio tienen su introducción teológica. Sin embargo, la visión predominante parecía ser la de dar normas concretas en vez de educar en la libertad de los hijos de Dios.

También parece haber defraudado el relativamente poco interés que se ha dado al mundo de la pobreza y de la marginalidad, donde vive la mayoría de los católicos venezolanos. Por eso el citado documento de jóvenes larenses, con esa radicalidad propia de la juventud, hace una crítica mordiente de la Asamblea.

Conclusión

Por muy diversas que sean las objeciones que se hagan a la Conferencia Episcopal, siempre provendrán de unos esquemas mentales determinados. También la Asamblea, al obrar de un modo específico, lo hizo según su manera de pensar y su formación recibida. Lo importante es que ante visiones de la vida distintas haya una confrontación donde se acepte el sano pluralismo. Únicamente así se podrá entrar en el plano de la salvación y de la liberación.

Por ello el resultado y las expectativas son altamente positivas, ya que la voluntad de diálogo es sincera en todos. Las convivencias entre obispos y sacerdotes, en las que no deberían faltar seglares, será la fragua donde se verá en qué medida se quiere seguir por esa Vía que nos lleva al Padre. Hará falta mucha comprensión, humildad y sinceridad en la búsqueda. Muchas actitudes tendrán que ponerse al crisol del fuego del Espíritu. Si el deseo del diálogo es eficaz, las críticas se tomarán como signo de que solamente hemos comenzado a desbrozar el camino y que para recorrerlo en su totalidad hay mucho trecho todavía.



Escribir sobre la relación **autoridad-obediencia** no resulta hoy muy halagador. Implica riesgos por ambas partes. Sin embargo, quiero hacerlo, pues desearía contribuir con mi pequeño grano de arena a **repensar** conceptos que nos ayuden a un diálogo fraternal.

Mi estudio de hoy va a limitarse a reflexionar sobre lo que fue la "praxis" de la autoridad y de la sumisión en el marco de las primeras comunidades cristianas. Pero antes es necesario puntualizar un dato dogmático que como creyente acepto con plenitud de fe.

La autoridad en la Iglesia, por voluntad positiva de su Fundador, es "jerárquica". "El Romano Pontífice tiene sobre la Iglesia... plena, suprema y universal potestad" (**Lumen Gentium**, n. 22). Pero el hecho también dogmático de que "el Cuerpo apostólico, junto con su Cabeza, el Romano Pontífice, y nunca sin esta Cabeza, sea también sujeto de la suprema y plena potestad sobre la Iglesia universal" (*ibi.*), implica que la autoridad en la Iglesia, aunque "jerárquica", no sea una autoridad "monárquica" de tipo absolutista, "el Estado soy yo", ni siquiera de tipo constitucional, a la manera de las pocas monarquías que todavía subsisten hoy. Resulta peligroso y siempre lo ha sido aplicar copiando, sin más, ciertos conceptos temporales a la realidad de una Iglesia que es "Cuerpo de Cristo" y "Pueblo de Dios".

La primitiva Iglesia fue consciente de una primacía que residía en Pedro; fue consciente también de una autoridad que les venía, como fundamento, de los apóstoles; fue consciente de que Pablo podía reprender e incluso anatematizar; y, sin embargo, esa misma Iglesia, así consciente, toma posiciones muy ajenas a las concepciones absolutistas de los imperios políticos de entonces y de las monarquías constitucionales de hoy. Veámoslo:

"Los discípulos **determinaron** enviar algunos recursos, según las posibilidades de cada uno, para los hermanos que aún vivían en Jerusalén. Así lo hicieron y se lo enviaron a los presbíteros por medio de Bernabé y Saulo." (Act. 11, 29-30)

"Y **decidieron** (los hermanos) que Pablo y Bernabé y algunos de ellos subieran a Jerusalén, donde los apóstoles." (Act. 15, 2)

"Entonces **decidieron** los apóstoles y presbíteros, **de acuerdo con toda la Iglesia**, elegir de entre ellos hombres." (Act. 15, 22)

Nos extrañan un poco las expresiones de San Lucas. Quizá no estamos tan acostumbrados a vivirlas. Cabría pensar que se trata de la "praxis" de una iglesia más bien democrática en la que las decisiones las toma el pueblo: son los "**discípulos**" los que **determinaron**; fueron los "**hermanos**" los que **decidieron**; fue el "**acuerdo de toda la Iglesia**" el que se tiene en cuenta al decidir; Bernabé y Saulo **son elegidos, son enviados**, es a ellos a quienes **se les confía** una misión.

El testimonio de esta primitiva Iglesia se hace más significativo al leer las "actas" del Concilio de Jerusalén.

Dejo a un lado las incidencias históricas; nos interesa solamente saber que Cefas está presente; que asiste una **asamblea** en torno a los "apóstoles y presbíteros". Lo significativo es que estando Cefas presente, sea Santiago el que dirige el debate, y que la "carta apostólica", en la que se contiene la declaración final, se limite a repetir los términos expuestos por Santiago. Tan significativo que algún copista bien intencionado, extrañado ante las expresiones de tanto autoritarias del apóstol, que preside la comunidad de Jerusalén, como "**opino yo**", la haya suavizado con un "**por eso, por lo que a mí hace...**".

Todo esto no quiere decir, en manera alguna, que se desconozca o niegue la primacía autoritativa de Pedro. Todo lo contrario: Pablo la reconoce. Lo único que parece entreverse es una **forma** en el ejercicio de la autoridad eclesial, que quizá no se acomode mucho a nuestros conceptos y hábitos actuales.

Otro dato vendría a confirmar lo dicho: son "**los apóstoles y presbíteros, de acuerdo con toda la Iglesia**", los que asumen la responsabilidad de la "carta apostólica" redactada de "**común acuerdo**". Y ¿no cabría recordar también que ante las discrepancias surgidas entre helenistas y hebreos, "los Doce convocaron la asamblea de los discípulos"; y que es **ésta** la que **busca y elige** siete hombres que presentan a los apóstoles para que éstos les impongan las manos.

Autoridad y corrección

Juan José Madariaga

CORRECCION FRATERNA EN LA IGLESIA PRIMITIVA

La primitiva comunidad cristiana conoció una "corrección fraterna" totalmente conciliable con el concepto de autoridad "jerárquica" y perfectamente compatible con la "primacía" de Pedro.

Por lo pronto Pablo no dudará en aconsejar que se **exhorte** al "presbítero", es decir, al que presidía la comunidad eclesial (Tim. 5, 1); más aún, acepta y por eso les encarga a los fieles de Coloso que **amonesten** a su prelado (Col. 4, 17).

Va a ser Santo Tomás el que nos guíe en esta deliciosa exégesis. El "Doctor Angélico" dedica varios artículos de su Suma Teológica al tema de la corrección de los prelados. Se ha preguntado "si la corrección fraterna incumbe sólo a los prelados" o si, por el contrario, los súbditos pueden ellos también "corregir a su prelado" (2-2 q. 33, aa. 3 y 4). Su respuesta no deja lugar a dudas: la corrección fraterna que sea acto de caridad —como contradistinta de la que es acto de justicia— "pertenece a todo el que tenga caridad, sea súbdito o prelado" y "en relación con cualesquiera personas a quienes deben caridad, si en ellas vieren algo reprehensible". Cierto que en la "corrección con que los súbditos corrigen al prelado debe observarse cierta moderación, de suerte que sean corregidos **con mansedumbre y reverencia, no con protervia y dureza.**" Y para confirmar su tesis añadirá el santo Doctor:

"por lo cual el Apóstol dice: 'Al anciano no le reprendas con dureza, sino exhortalo como a un padre', y Dionisio da en rostro al monje Demófilo por haber irreverentemente corregido a un sacerdote, pegándole y echándole de la Iglesia." Evidentemente, tales irreverencias —añadiríamos— jamás podrán justificarse.

De nuevo insiste Santo Tomás:

"amonestar oculta y reverentemente (al prelado) puede hacerlo **aun el que no es igual.** Así el Apóstol escribe a los súbditos que amonesten a su prelado cuando dice: 'Decid a Arequipo, considera el ministerio que recibiste en el Señor para que lo cumplas.'"

Se trata aquí de "amonestación oculta y reverente", de "corrección con mansedumbre y reverencia". Me pregunto todavía si se aceptará en el ámbito de la iglesia primitiva un enfrentamiento más violento.

Inmediatamente me viene a la memoria la actitud de Pablo ante Pedro, en Antioquía, después del Concilio de Jerusalén.

Ante todo habría que constatar, como hecho también muy significativo, la libertad absoluta de espíritu con que procede Pablo ante quienes él designa como "notables", sin duda alguna, los apóstoles y presbíteros de la Iglesia de Jerusalén.

La expresión que voy a citar de Gal. 2, 6 es un inciso **innecesario**. Innecesario porque como el mismo Pablo confiesa: "los notables nada nuevo le impusieron". Podría explicarse este inciso, un tanto incisivo, si reflejase una actitud personal frente a unas imposiciones doctrinales que le hubiesen impuesto los "notables". Pero ya he dicho que no es ése el caso. Y a pesar de todo Pablo escribe:

"Y de parte de los que eran tenidos por notables —**¡qué me importa lo que fuesen!**— en Dios no hay acepción de personas—. en todo caso los notables nada nuevo me impusieron."

fraterna en la Iglesia

Es preciso reflexionar seriamente: para Pablo la autoridad "jerárquica" en la Iglesia no es tal que le impida asumir frente a ella una libertad de espíritu que puede parecer escandalosa.

No termina aquí su controversia con Pedro. Su enfrentamiento va a ser más violento, incluso público. El texto es interesante y hace pensar:

"Mas, cuando vino Cefas a Antioquía, me enfrenté con él cara a cara porque era digno de reprensión... cuando vi que no procedía con rectitud, según la verdad del Evangelio, dije a Cefas en presencia de todos: 'Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo fuerzas a los gentiles a judaizarse?'" (Gal. 2, 11-14).

¿CONFRONTACION PAULINA?

La cita es vigorosa. Nos hace vacilar un instante. Nos parece imposible que se trate de un Pablo que se enfrenta con el Vicario de Cristo. Las vacilaciones que causa ha hecho buscar interpretaciones que suavicen la expresión de Pablo a no pocos comentaristas. Sin embargo, resulta difícil darle otra interpretación que la que obviamente se desprende del texto y del contexto. Quizá la única lectura válida habría que buscarla en el concepto mismo de autoridad eclesial en la primitiva comunidad cristiana, que sabe conciliar autoridad y amonestación-corrección, aun pública, sin que nadie se escandalice ni desgarrar sus vestiduras.

Santo Tomás va a servirnos de luz y de guía en este texto que se hace difícil.

Con la sinceridad y claridad que le caracterizan escribe:

"Enfrentarse cara a cara con él en presencia de todos" sobrepasa el modo de la corrección fraterna; por eso no hubiera reprendido así Pablo a Pedro de no haberle sido en alguna manera igual en la defensa de la fe. Empero amonestar oculta y reverentemente puede hacerlo aun el que no es igual... Con todo hay que saber que, cuando hubiera peligro de fe, aun en público han de argüirlos. Por donde Pablo, que era súbdito de Pedro, por el peligro de escándalo sobre la fe, le reprendió públicamente; y como dice la glosa de San Agustín: 'Pedro mismo dio ejemplo a los mayores en no desdenarse en ser corregido aun por los inferiores de haber abandonado el camino recto'."

La lección que nos da Santo Tomás no deja de ser interesante. Sanciona una "praxis" que vivió la Iglesia primitiva y que conciliaba una auténtica autoridad "jerárquica" con una gran libertad de espíritu, con una cierta crítica sana y con una también cierta, pero auténtica, amonestación a la misma autoridad. Ejemplos no del todo olvidados en la Iglesia: pienso en San Bernardo y en Santa Catalina de Sena; "santos", sí, pero que no actuaban conscientes de su santidad, sino bajo la acción del Espíritu Santo; influjo tal que le hace escribir a San Paulino de Nola: "Dependamos de los labios de todos los fieles porque en todos actúa el Espíritu Santo"; y a San Hilario: "los oídos del pueblo son más santos que los labios de los sacerdotes".

Pero todavía se impone una reflexión más sobre el texto de Santo Tomás: ¿qué es lo que el santo considera "peligro de fe"? No se trata de un error doctrinal. Lo que justifica para el santo Doctor que el súbdito reprenda públicamente a la autoridad es tan sólo la conducta de Pedro, conducta que tiene ciertamente justificación; conducta que Pablo mismo justifica

en otras circunstancias y que sólo consistía en que "disimulando" sus verdaderos sentimientos daba a entender que sólo los judíos convertidos, que practicaban la Ley, eran los verdaderos cristianos. El defecto quizá no era tan grave como para reprenderle públicamente, y, sin embargo, lo hizo.

Inmediatamente se nos plantea un serio problema. Nos ha dicho Santo Tomás que podemos corregir a los superiores si vemos "en ellos algo reprehensible" y que podríamos hacerlo aun públicamente si "hubiera peligro de la fe". ¿Quién es el llamado a discernir que existe en ellos algo reprehensible o que existe un peligro de la fe?

Es evidente que este discernimiento no puede venir de aquel que ha de ser exhortado o amonestado. Sólo estará llamado a asumir la responsabilidad de este discernimiento la persona que se sienta obligada a corregir. Entramos de lleno en lo que Cullman ha llamado la "clave de la moralidad paulina": el discernimiento. Discernimiento que sólo tendrá la garantía de la autenticidad si se ejercita a la luz del Espíritu Santo y con todas las debidas condiciones.

A MANERA DE CONCLUSION

La concepción que hemos tenido ordinariamente de la autoridad en la Iglesia se podría gráficamente expresar en una pirámide. En el vértice estaría el Sumo Pontífice impartiendo sus órdenes al episcopado, situado inmediatamente después del Vicario de Cristo, en un plano inferior; éstos impartirían a su vez sus imperativos al clero situado en el diagrama inmediatamente después del episcopado, pero en un plano inferior; finalmente, en la base de la pirámide se encontrarían los fieles, que recibirían las órdenes inmediatamente del clero. La "jerarquía" es perfecta y queda a salvo plenamente.

Intentemos, con todo, un "giro copérnico" y veamos qué es lo que sucede. Coloquemos el vértice de la pirámide abajo y la base arriba. Al contemplar ahora la figura me viene a la memoria la frase del Señor a Pedro: "tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia" (Mt. 16, 18). La Biblia de Jerusalén comenta: "Jesús llamará así al jefe de los apóstoles para simbolizar su papel en la fundación de la Iglesia." Recuerdo también la frase de Pablo: "edificados sobre el cimiento de los apóstoles... siendo la piedra angular Cristo mismo" (Ef. 2, 20) y las expresiones evangélicas sobre la autoridad como "servicio": "los jefes de las naciones las gobiernan como señores absolutos... Pero no ha de ser así entre vosotros" (Mt. 25, 25-28); "el mayor entre vosotros sea como el menor y el que manda como el que sirve" (Lc. 22, 24). Pienso, claro está, en palabras significativas que se repiten a propósito de la autoridad: "servir", "esclavo de todos", "servidor"... y me da la impresión de que todo se compagina perfectamente con esa pirámide invertida.

Tengo que poner un punto final. Lo hago desarrollando brevísimamente el concepto que he intentado expresar con la imagen piramidal invertida. Pienso en una Iglesia "jerárquica" cuya "piedra fundamental" es Pedro y sus "cimientos" los apóstoles; piedra y cimientos que recogen y perciben todo el vibrar de ese edificio eclesial; no lo ahogan ni sofocan (cf. *Lumen gentium*, n. 12); es necesario que el edificio vibre si no quiere resquebrajarse; la "piedra fundamental", ayudada de esos sólidos cimientos, que son los apóstoles y sus sucesores, garantizan la unidad y solidez de todo el conjunto; "piedra" y "cimientos" vivos que contrapesan las diversas vibraciones; que las perciben prontamente, las encauzan, las fomentan (no las sofocan) y las dan unidad; que no se hacen sentir sino en los momentos de movimientos sísmicos, en los que se descubre cuál fue el edificio fundado sobre arena y cuál lo fue sobre roca.

La imagen —no lo niego— me complace; pero mucho más me agrada todavía la realidad: una realidad que me da la impresión de que está muy cerca de las imágenes evangélicas de una Iglesia cuya "piedra angular es Cristo" (Ef. 2, 20), "edificada sobre el cimiento de los apóstoles" (ibid.) cuya Cabeza es Pedro (cf. *Lumen gentium*, n. 22).

Releo el concepto de autoridad que parece desprenderse del evangelio y creo también que se compagina mejor con esta sencilla imagen de una pirámide invertida.

¿Despojo o liberación?

El 20 de septiembre se cumplieron los cien años de la entrada por la fuerza de las tropas del Piamonte en la Roma de los papas. Con ello el incipiente reino italiano redondeaba su sueño de unidad con Roma por capital. Así culmina un cuarto de siglo de revueltas, motines y conspiraciones en el tambaleante reino pontificio, que se había sostenido gracias al apoyo de los gobiernos "católicos".

La ocasión aprovechada por Garibaldi fue la retirada forzosa de las tropas de Napoleón III para enfrentarse a Prusia y la poca simpatía por el Papa de los prusianos victoriosos en Sedán. La resistencia de las tropas pontificias fue meramente simbólica. Lo que para el Estado italiano fue un triunfo, la cristiandad lo vivió como una tragedia. Pío IX protestó por lo que consideraba robo sacrilego de los impíos. Excomulgó al rey Víctor Manuel y a todos sus colaboradores en el asalto de Roma. Con decidida actitud de "non possumus" (no podemos) rechazó indignado las ofertas de arreglo con "garantías" que le hiciera Víctor Manuel. El Papa, que empezó su gobierno con aire de apertura, se batió en retirada los últimos años esgrimiendo anatemas y excomuniones contra lo que se consideraba como la oscura conspiración internacional de las fuerzas del mal encarnadas en las sociedades secretas. La Iglesia se había familiarizado demasiado con su constitución política para que pudiera comprender la agresividad de las ideas nacientes y para que éstas pudieran ser más benignas con la mentalidad y estilo de la Iglesia.

No contento con la excomunión de los mandatarios, por decreto de la Penitenciaría en 1874, se impuso a los católicos la abstención de toda colaboración con el gobierno. Ni Pío IX ni León XIII quisieron renunciar al poder temporal del papado. Todavía a los 17 años de la pérdida "de facto" publica León XIII una carta a Rampolla donde reivindica su soberanía temporal como prenda de su independencia en el orden espiritual. Su conciencia, condicionada por la época, le impide hacer otra cosa.

A los católicos les está prohibido tomar parte en las elecciones para la cámaras legislativas.

En 1905 Pío X permite a los católicos italianos votar en determinadas circunstancias para impedir los "desmanes" de los diputados izquierdistas.

Pero los hechos se van imponiendo y las autoridades eclesiásticas ven que no queda más solución que el reconocimiento de la realidad italiana.

Por fin, a los 52 años, en 1922, Pío XI, en la encíclica "Ubi arcano", asegura que Italia no tendrá nada que temer a la Santa Sede. Siete años después se firmaba el tratado de Letrán, con el que oficialmente se ponía fin a trece siglos de dominio papal como soberano temporal sobre algunos reinos italianos.

Hoy, a los cien años de la pérdida del poder temporal del Papa, "garantía de la libertad espiritual", se impone hacer unas reflexiones cristianas y sacar conclusiones para el futuro. Son reflexiones y conclusiones que más o menos explícitamente ha llevado a cabo el Vaticano II. Seríamos injustos en nuestras apreciaciones si quisiéramos exigir de los cristianos de hace un siglo actitudes y reacciones que difícilmente podían tener cabida dentro de sus esquemas mentales. Pero seríamos irresponsables si no miráramos a los hechos históricos para poner en tela de juicio la validez de dichos esquemas y actitudes en nuestros días.

—Para nosotros es claro que el poder temporal de los papas no ha sido "garantía de la libertad espiritual" de la Iglesia, sino una atadura que ha amarrado el Evangelio a la dura ley de las ambiciones, de las guerras, de las excomuniones políticas, de papas arengando ejércitos, de intrigas y de afeminamientos palaciegos. La "independencia política" ha traído a la Iglesia la más esclavizadora dependencia espiritual. El papa se entromete en la política de las naciones con presiones ajenas al Evangelio. A su vez, las "potencias cristianas" se entrometen en la vida de la Iglesia, teniendo incluso derecho de veto en la elección papal.

SUPERACION DE

REFLEXIONES EN EL CENTENARIO DE LA PERDIDA DE LOS ESTADOS PONTIFICIOS

Nada se diga de la ingerencia en concilios, nombramiento de obispos y cardenales, etc.

—El sentido cristiano nos dice que aquellos enemigos de la Iglesia, los "impíos" Garibaldi y Cavour, objetivamente tenían razón al proponer una "Iglesia libre en el Estado libre".

—¿No deberemos recordar todos los cristianos con gratitud a los hombres que liberaron a las autoridades eclesiásticas de sus enormes posesiones políticas y les permitieron dedicarse a su misión espiritual? ¿Hubiera sido la curia romana capaz de desprenderse espontáneamente de ese poder? Creemos que no. El poder seduce y ata. Los que renuncian voluntariamente a él son náufragos solitarios perdidos en el inmenso mar de la historia.

—La Iglesia ha salido enormemente beneficiada y liberada por la pérdida de los Estados Pontificios. Pérdida que se vio como acción diabólica de los impíos. Este y otros muchos casos semejantes nos deben llevar a la conclusión —compartida por lo demás por todo teólogo serio— de que Dios actúa en la historia también a través de hombres no cristianos, tachados como enemigos de la Iglesia por sus ideas críticas y por sus acciones contra intereses momentáneos de ciertos sectores de ella. Por esto, ante los ataques críticos, vengan de donde vinieren, debemos examinarnos teniendo como único criterio el Evangelio, antes de condenarlos precipitadamente.

El Vaticano II y la Iglesia-Estado

El Vaticano II no fue un concilio de anatemas y condenaciones. Juan XXIII se inquietó cuando supo de los trabajos preparatorios de ciertos cardenales. En su discurso inaugural trazó la nueva línea: "hay que remediar a los necesitados mostrándoles la validez de su doctrina sagrada más que condenándolos". (Discurso de Juan XXIII en la inauguración del Vaticano II, n. 15.)

La Iglesia se propuso reflexionar sobre sí misma y su tarea en el mundo. Fue un concilio crítico. Ahora estamos en período de aplicación de lo reflexionado.

A quien lea detenidamente los documentos del Concilio y compara con la realidad histórica de la Iglesia desde el siglo V y sobre todo desde el siglo VII, le llamará la atención la ausencia total en el Vaticano II de la idea de la Iglesia-Estado, es decir, de una Iglesia concebida como estado soberano, independiente de los otros estados, con su territorio, sus ejércitos y con sus poderes propios.

La Iglesia, comunidad de creyentes, cuya misión es proclamar por todo el mundo el mensaje de Cristo, con obras, palabras y signos eficaces, es algo muy distinto del reino papal en pugna con los otros estados soberanos. Así lo ha entendido el Vaticano II.

Terminada la tarea del Concilio, y antes de dispersarse los obispos por los cuatro puntos cardinales, dirigieron un "Mensaje a la Humanidad". En él piden algo muy concreto a los gobernantes de las naciones. Este algo no es el poder temporal, ni el reconocimiento diplomático propio de estados soberanos, ni privilegios que repugnan al Evangelio. Pide libertad para prestar su servicio específico a la humanidad:

"Y ¿qué pide ella de vosotros, esa Iglesia, después de casi dos mil años de vicisitudes de todas clases en sus relaciones con vosotros, las potencias de la tierra, qué os pide hoy? Os lo dice en uno de los textos de mayor importancia de su Concilio; no os pide más que la libertad; la libertad de creer y de predicar su fe; la libertad de

LA IGLESIA-ESTADO

Luis Ugalde, S. J.

amar a Dios y servirlo; la libertad de vivir y de llevar a los hombres su mensaje de vida. No la temáis: es la imagen de su Maestro, cuya acción misteriosa no usurpa vuestras prerrogativas, pero que salva a todo lo humano de su fatal caducidad, lo transfigura, lo llena de esperanza, de verdad, de belleza." (Mensaje del Concilio a la Humanidad, n. 4)

Los obispos piden a los gobernantes que no teman a la Iglesia. Pero saben que, para quitar todo fundamento a este temor, la Iglesia debe cambiar realmente en la dirección apuntada por la Constitución sobre "la Iglesia en el mundo actual":

"Las energías que la Iglesia puede comunicar a la actual sociedad humana radican en esa fe y en esa caridad, aplicadas a la vida práctica. No radican en el mero dominio exterior ejercido con medios puramente humanos. Como, por otra parte, en virtud de su misión y naturaleza, no está ligada a ninguna forma particular de civilización humana ni a sistema alguno político, económico o social, la Iglesia, por esta su universalidad, puede constituir un vínculo estrechísimo entre las diferentes naciones y comunidades humanas." (Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, n. 42)

La Iglesia concreta, además de luchar por llegar a hacer real este ideal de no estar atada a sistemas político-económicos, debe buscar la fuerza que da la debilidad evangélica:

"Cuando los apóstoles y sus sucesores y los cooperadores de éstos son enviados para anunciar a los hombres a Cristo, Salvador del mundo, en el ejercicio de su apostolado, se apoyan sobre el poder de Dios, el cual muchas veces manifiesta la fuerza del Evangelio en la debilidad de sus testigos. Es preciso que cuantos se consagran al ministerio de la palabra divina utilicen caminos y medios del Evangelio, los cuales se diferencian en muchas cosas de los medios que la ciudad terrestre utiliza." (Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, n. 76)

Siguiendo en esta misma línea de reflexión, la Iglesia quiere renunciar a todo privilegio para acogerse en su acción a la simple libertad que todo Estado debe garantizar a sus súbditos:

"No pone, sin embargo [la Iglesia] su esperanza en privilegios dados por el poder civil; más aún, renunciará al ejercicio de ciertos derechos legítimamente adquiridos tan pronto como conste que su uso puede empañar la pureza de su testimonio o las nuevas condiciones de vida exijan otra disposición. Es de justicia que pueda la Iglesia en todo momento y en todas partes predicar la fe con auténtica libertad." (Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, n. 76)

Liquidación definitiva del poder temporal

Pero las instituciones no cambian en dos días. Después del Concilio tenemos en muchos aspectos de la Iglesia un notable desajuste entre lo que la Iglesia debe y quiere ser y lo que de hecho es. Hoy estamos en proceso de cambio y es responsabilidad de todos no enterrar las ideas y deseos del Concilio. Muchas veces el mayor obstáculo para esta renovación es la mentalidad rutinaria de muchos cristianos. El mismo Paulo VI ha tenido que dosificar los cambios necesarios para no escandalizar a personas de buena fe, pero no debidamente instruidas. Creemos que la formación de una sana opinión pública es hoy más indispensable que nunca al servicio de la renovación de la Iglesia. Es lo que queremos hacer al señalar algunos puntos, donde todavía quedan restos de la Iglesia-Estado.

Misión actual de los nuncios

Uno de los restos de los tiempos en que la Iglesia exigía para sí el carácter de estado soberano es la institución de los nuncios. No nos referimos a la persona ni a la labor positiva que realizan. Incluso podríamos citar casos muy recientes, en los que determinados nuncios han jugado un papel humanitario reconocido por todos. Hablamos de la institución como tal.

En su manera de ser actual es el embajador del Estado soberano del Vaticano ante otro Estado soberano, con quien tiene relaciones diplomáticas. Al principio los nuncios eran representantes meramente religiosos. Después, al politizarse la Jerarquía eclesiástica y el Papado, trataban los asuntos políticos como cualquier embajador. Durante mucho tiempo fueron sólo enviados temporales para tratar algún asunto concreto. Hacia el siglo XV empezaron a ser permanentes.

Al perder la Sede Romana el poder temporal que tenía, se ha suavizado el carácter político, pero no se ha logrado todavía el total ajuste con el Vaticano II.

Por eso hay una tendencia a acentuar en los nuncios más el carácter pastoral que el diplomático, más su función de comunicación de la cabeza de la Iglesia universal con las iglesias locales. A su vez ha de haber, como lo requiere el Concilio y se hace realidad en el Sínodo de los Obispos en Roma, representación de la Iglesia local en la confluencia de todos los cristianos del mundo que es la sede de la cabeza del colegio episcopal. Este papel de comunicación intraeclesial requiere también una desitalianización en favor de una mayor universalidad. Precisamente la italianización se debe en gran parte a la idea de Iglesia-Estado, es decir, de reino territorial ubicado en Italia.

Los concordatos entre Roma y los Estados

Siguiendo al Vaticano II se deben dejar a un lado los Concordatos, restos de la idea Iglesia-Estado. No decimos que no hayan traído algunos beneficios, pero ya no responden a la actual reflexión de lo que ha de ser la Iglesia Católica.

Es la Iglesia local, los cristianos en unión con sus guías quienes deben exigir la libertad de conciencia y acción, avalándola con su conducta positiva a favor del hombre.

La corte vaticana

No hace mucho oíamos a un cardenal romano interpretar en un sermón en San Pedro el sentido de la grandiosidad del Vaticano. "Es el símbolo de la autoridad del Vicario de Cristo", decía. Lamentamos no estar de acuerdo con esta apreciación. Creemos que, difícilmente, la poderosa grandiosidad de aquellas piedras simboliza la libre sencillez del Nazareno. Roma todavía refleja algo del fausto de una poderosa corte renacentista, que más bien era un antisímbolo de Cristo. Hoy vemos con alegría que el Papa y muchos hombres de la Curia distan de los de la corte papal del renacimiento. Pero ahí está la jaula de oro, herencia de épocas ya superadas.

Deseamos y esperamos que un día no muy lejano el testimonio personal del Papa y de tantos hombres de la Iglesia no se vea desfigurado por la magnificencia. Es difícil que el misterio de la cruz y de la entrega pobre y humilde de Cristo sea expresado por el poder o la grandiosidad.

Por eso Paulo VI lucha por el gradual destierro de todo lo que desdiga del Evangelio. "Siempre es el deber del Papa aparecer sinceramente inspirado por una política de piedad, simplicidad y evangelismo", ha dicho estos mismos días al suprimir a 700 hombres de la guardia vaticana.

Sólo deseamos que en este centenario de la liberación del Papado de su poderío temporal la Iglesia, todos nosotros, despidamos mental y prácticamente los restos de una Iglesia-Estado, que tanto ha desfigurado el testimonio evangélico a lo largo de los siglos. Nuestro trabajo está en lograr una Iglesia más acorde con la voluntad de Cristo y con lo que nuestra Jerarquía reflexionó en el Vaticano II y ahora ha de estar tratando de realizar.

LA RELACION ENTRE LA IGLESIA Y LOS GOBIERNOS

según el Vaticano II

L. U.

En la concepción tradicional de la Iglesia —en los últimos siglos de su historia— hay dos elementos fundamentales en la relación entre la Iglesia y los Gobiernos: los concordatos y los nuncios.

El Vaticano II menciona sólo dos veces a los nuncios y en ambas pide una redefinición de sus funciones:

“Desean igualmente [los padres conciliares] que, habida cuenta del ministerio pastoral propio de los obispos, se concrete más detalladamente el cargo de los legados del Romano Pontífice (Legatorum Romani Pontificis officium).” (Decreto sobre el Ministerio pastoral de los obispos, n.9.)

La otra alusión es para decir que los nuncios no son miembros, por derecho, de la Conferencia Episcopal. (Cfr. Decreto sobre el ministerio pastoral de los obispos, n. 38.)

El Derecho Canónico, todavía con la concepción de la Iglesia como Estado soberano, asigna dos funciones a los nuncios:

“1º Fomentar, según las normas recibidas de la Santa Sede, las relaciones entre la Sede Apostólica y los Gobiernos civiles ante los cuales desempeñan su legación de manera estable.

“2º En el territorio que les fuere asignado deben vigilar acerca del estado de las iglesias y hacer sabedor de ello al Romano Pontífice.” (Canon 267, parágrafo 1.)

Creemos que, según el Vaticano II, deben ser modificadas ambas funciones. La primera descansa en la idea de Iglesia-Estado, ya superada. El Concilio no habla de las relaciones de la Sede Apostólica con los Gobiernos, sino de la Iglesia con los Gobiernos, que es distinto. En la primera formulación prevalece la idea de Iglesia-Estado. En la segunda, la de Iglesia-Pueblo de los creyentes, que viven dentro de las sociedades civiles y reclaman para sí la libertad religiosa:

“¿Y qué pide ella de vosotros, esa Iglesia, después de casi dos mil años de vicisitudes de todas clases en sus relaciones con vosotros, las potencias de la tierra, qué os pide hoy? Os lo dice en uno de los textos de mayor importancia de su Concilio: no os pide más que la libertad;

la libertad de creer y de predicar su fe; la libertad de amar a Dios y servirlo; la libertad de vivir y de llevar a los hombres su mensaje de vida.” (Mensaje del Concilio a la Humanidad, n. 4.)

Y en la Declaración sobre la libertad religiosa dice:

“Igualmente reivindica la Iglesia para sí la libertad en cuanto es una sociedad de hombres que tienen derecho a vivir en la sociedad civil según las normas de la fe cristiana.” (n. 13)

Por eso la libertad que la Iglesia pide a los Estados es aplicación de la libertad religiosa a un caso particular, a los súbditos cristianos:

“Y al mismo tiempo los fieles cristianos, como todos los demás hombres, gozan del derecho civil a que no se les impida realizar su vida según su conciencia. Hay, pues, una concordancia entre la libertad de la Iglesia y la libertad religiosa que debe reconocerse como un derecho de todos los hombres y comunidades y sancionarse en el ordenamiento jurídico.” (Ibidem)

En este planteamiento las conversaciones entre los Gobiernos y la Iglesia se realizan, sobre todo, a nivel de las Iglesias locales. Son las que están en contacto con el Gobierno por ser las comunidades de creyentes ciudadanos de esa nación.

Creemos que la segunda función, la de vigilancia, no está exenta de la idea errada de que el poder de los obispos viene por delegación del Papa. Idea que fue rechazada por el Concilio:

“Los obispos, como sucesores de los apóstoles, tienen por sí en las diócesis que se les ha confiado toda la potestad ordinaria PROPIA E INMEDIATA.” (Decreto sobre el Ministerio Pastoral de los Obispos, n. 8. El subrayado es nuestro.)

Por eso la misión de “vigilar” puede resultar no sólo odiosa, sino no del todo ajustada al Vaticano II.

Tal vez el nuevo sentido de la labor de los nuncios haya que buscarlo en la tarea de comunicación entre las iglesias locales y el centro de la Iglesia universal en combinación con el Sínodo de los Obispos.

A propósito del VI Congreso de la C. T. V.

Maniobras políticas en la C.T.V.—Pero gran acierto en la unidad sindical.—La simbiosis sindicatos-gobierno en épocas recientes.—Sindicalismo gubernamental con poco arraigo en la base.—Necesidad de democracia directa a nivel local.—La verdadera función del dirigente sindical.—La política, al servicio de un sindicalismo reestructurado de abajo hacia arriba.

Mauro Barrenechea

“¿Cómo es posible —claman algunos voceros de la opinión pública— que la CTV esté tan mediatizada por los partidos políticos?” Hacia fines de setiembre y primeros de octubre, todos los días aparecían en la prensa reportajes y artículos editoriales sobre el tema. De un día a otro se producían cambios en las propuestas y en las actitudes de los dirigentes de la CTV, según los intereses de las seis fracciones políticas que ellos representaban.

El 21 de octubre se instalará en Los Caracás el VI Congreso de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, con la concurrencia de unos 600 delegados provenientes de todo el país. Este Congreso se ha ido aplazando por tres años, debido, principalmente, a la tensa situación de las fracciones políticas dentro de la CTV, situación que podría haber causado la ruptura de esta organización sindical mayoritaria. En los últimos seis años se han dividido —y aun subdividido— algunos partidos, y hubo alianzas para formar gobierno, que luego se rompieron... Pero los representantes de esos mismos partidos en la CTV lograron mantenerse unidos para beneficio de la clase trabajadora. Más aún, las otras dos Confederaciones minoritarias —CUTV, de extrema izquierda, y CODESA, apolítica autónoma— han solicitado que el VI Congreso apruebe su readmisión a la CTV para llegar a la unidad total del movimiento trabajador venezolano.

Está demostrado que para los países en desarrollo es necesario empezar —y aun continuar por un tiempo— con una estructura patrocinada por el partido o la coalición que está en el Poder. La razón es que los obreros, por sí solos, tardarían muchos años en levantar una estructura sindical eficiente. En cambio, la simbiosis sindicatos-gobierno —con una estructura sindical rápidamente organizada por los políticos— fortalece a ambas entidades para contrarrestar las presiones de la oligarquía, dar estabilidad al país y lograr un rápido desarrollo social y humano. Es lo que se hizo en Venezuela a la caída del régimen Pérezjimenista. Y a pesar de la fuerte hostilidad de las extremas derecha e izquierda, el Gobierno AD-Copei se mantuvo firme, debido en no pequeña parte al respaldo de las organizaciones de campesinos y de trabajadores industriales. Lo mismo están haciendo —y con mayor mo-

tivo— los países del Tercer Mundo recién liberados del colonialismo: partido único —o coalición— y sindicalismo político en respaldo al Gobierno.

Aunque es un acierto la rápida sindicalización promovida por el partido o la coalición gubernamental, ésta trae consigo un grave peligro: el sindicalismo puede contentarse con ser sólo una estructura por arriba, como una torre Eiffel colgada de una nube —el Gobierno antes y los partidos ahora— sin llegar a un VERDADERO ARRAIGO en las fuerzas obreras y campesinas. No basta con que cada dos o tres años el afiliado pase por la mesa electoral de la liga o sindicato y deposite su voto en favor de la plancha presentada por su partido político. Ciertamente, ya es algo eso de ejercer el “derecho a ser representado por dirigentes de su propia elección”. Hay, pues, un mínimo de democracia representativa. Pero eso es insuficiente.

Para que haya un verdadero arraigo del sindicalismo en las fuerzas obreras y campesinas es necesario que en los grupos poco numerosos —la liga agraria de un pueblo o el sindicato local— haya no sólo democracia representativa, sino DEMOCRACIA DIRECTA. Y solamente hay democracia directa cuando LA ASAMBLEA ES SOBERANA: es decir, cuando los miembros de base **deliberan** acerca de sus problemas y **toman decisiones** por mayoría de votos acerca de lo que se ha de hacer y cómo se han de gastar los fondos provenientes de las cuotas sindicales que ellos pagan. En eso consiste el verdadero arraigo del sindicalismo en la base: en que los afiliados tomen conciencia **prácticamente** de que ellos son los **responsables primarios** de su sindicato o liga agraria. Entonces, los miembros de la Junta Directiva tienen que dedicarse fundamentalmente a **cumplir las decisiones de la asamblea soberana**. Cuando esto funciona así, la Junta Directiva da cuenta cada seis meses a la asamblea acerca de cómo ha cumplido las decisiones acordadas en la reunión anterior de la asamblea y cómo se han empleado los fondos según el presupuesto que aprobaron. Y a continuación

se discuten y adoptan el nuevo presupuesto y otras decisiones. Y si se diera el caso de que la Junta Directiva, durante el semestre, se viese precisada a tomar una decisión urgente, sin tiempo para convocar una asamblea extraordinaria en materia importante, entonces esa decisión sería provisional, pendiente de ser aprobada o rechazada por la asamblea. ¡Esa es la democracia directa: cuando la asamblea es soberana!

La democracia directa a nivel local no es una utopía: se realiza concienzudamente en muchos países y aquí está mandado por el artículo 183 de la Ley del Trabajo de Venezuela que “la Junta Directiva del Sindicato deberá, por lo menos cada seis meses, rendir cuenta de una manera completa y detallada a la asamblea general de sus miembros del ingreso y del egreso de los fondos del sindicato”. Sin embargo, algunos —o más bien muchos— sindicatos locales no han presentado ese estado de sus finanzas desde su fundación, hace doce años.

Las Federaciones, y aun la Confederación, ¿no podrían dar mejor ejemplo en la información del estado de cuentas? ¿Y no podrían poner también más atención a las preocupaciones y demandas de sus miembros de base, expresadas en las asambleas locales?

El dirigente sindical no es un gerente de empresa que decide y da órdenes según su conveniencia. Por el contrario, el dirigente sindical es —o debiera ser— un líder que **ATIENDE, ENTIENDE y EXPRESA** las aspiraciones de los miembros de base, y **PROCURA CUMPLIR** las decisiones mayoritarias de los miembros.

Las estrategias políticas entre los dirigentes de la CTV, arriba mencionadas, quedarían bien justificadas si el resultado de las mismas fuese un Comité Ejecutivo que se comprometiera seriamente a poner las diversas ideologías políticas al servicio de un SINDICALISMO FORTALECIDO DESDE LA BASE, CON DEMOCRACIA DIRECTA EN LAS ASAMBLEAS LOCALES SOBERANAS.

comentarios

EL CONGRESO NACIONAL, OLVIDADO DEL COOPERATIVISMO.—El Congreso, al aprobar la Ley General de Asociaciones Cooperativas el 27 de junio de 1966, se comprometió —en su artículo 121— a fijar cada año en el Presupuesto una partida para un fondo nacional de créditos cooperativos. Pero en los tres Presupuestos elaborados desde entonces nunca recordó asignar tal partida.

La misma Constitución, en su artículo 72, proclama que el Estado venezolano protegerá y fomentará las organizaciones cooperativas. Pero parece notarse en los representantes de los Poderes Públicos cierta indecisión y desconfianza, tal vez debidas a que algunas cooperativas han fracasado. El que haya fracasos no debe impedir el crédito a cooperativas cuyos miembros hayan demostrado madurez y responsabilidad en el manejo de sus finanzas y en la adjudicación de créditos a sus miembros. (También fracasaron empresas capitalistas que han recibido créditos.)

Por ejemplo, en los barrios de Caracas y de ciudades del interior hay cooperativas con más de dos años de funcionamiento responsable, que manejan hasta medio millón de bolívares. Sus socios desearían préstamos para viviendas modestas, acomodadas a sus ingresos. Pero estas cooperativas necesitarían manejar unos dos millones por lo menos, para atender a tales peticiones. Han pedido créditos al Banco Obrero, pero éste no parece disponer de fondos para embarcarse en un programa de viviendas a través de cooperativas de ahorro y crédito.

¿No sería el Congreso Nacional precisamente el llamado a proporcionar las bases para tales créditos? ¿Es mucho pedir, digamos, una asignación de veinte millones para comenzar dicho fondo de crédito cooperativo? ¡Cuántos miles de obreros y campesinos, que han demostrado su espíritu de ahorro y responsabilidad, podrían entonces construir su propia casita, linda, higiénica y feliz!...

CHILE, EN LA ENCRUCIJADA. —El 4 de septiembre el pueblo chileno favoreció al doctor Allende, candidato marxista de la Unidad Popular, formada básicamente por socialistas, comunistas, radicales e izquierdistas disidentes de la Democracia Cristiana. Al no obtener ningún candidato la mayoría absoluta, el proceso electoral continúa. Ahora tienen la palabra los doscientos hombres que integran el Congreso. El 24 de octubre será elegido el presidente. Allende cuenta con 83 votos propios. Alessandri, con sólo 43. La decisión está en manos de los 74 hombres de la democracia cristiana que deben elegir entre estos dos candidatos.

En Chile ha sonado la hora de resolver incógnitas de alcance mundial:

—¿Es la democracia cristiana en América Latina un partido sinceramente dispuesto a darlo todo por el pueblo? ¿O simplemente es la derecha pudorosa que

trata de cubrirse con ropaje de izquierda?

—¿Están los grupos marxistas de veras interesados en un ensayo de socialismo radical, con respeto a las libertades fundamentales?

Es más fácil cortar de un tajo el nudo gordiano del pluralismo social que liberarlo con sabiduría. Hasta el presente no conocemos más que ensayos dictatoriales perpetuados. ¿Siempre obligados por la reacción?

—¿Tienen los grupos marxistas, además de la voluntad, la capacidad de hacer un gobierno popular eficaz? De la oposición al gobierno va lo que va del dicho al hecho...

Si a las promesas electorales de Allende —de respetar las libertades fundamentales— y a las de Tomic —de hacer política de izquierda— responde una decisión sincera, nos encontramos ante la primera oportunidad histórica de un intento no dogmático de socialismo. Con un respaldo cercano al 70% del electorado. La democracia cristiana puede ser el freno de la tendencia dogmático-dictatorial de ciertos seguidores de Allende. Las fuerzas de Allende pueden ser el permanente reclamo a la democracia cristiana para que no tema las dificultades reales que conlleva la tarea de hacer del pueblo el conductor de sus propios destinos.

¿Y la derecha? Es el sector que ofrece menos incógnitas y más obstáculos. Ya están en acción. Sus intenciones y métodos son conocidos e inescrupulosos. ¿Logrará imponerse? Las fuerzas de la Unidad Popular y de la democracia cristiana tienen la palabra. Nosotros la esperanza de que, por fin, el pueblo sea el ganador.

DOS MUJERES DOCTORAS DE LA IGLESIA.— Otra sorpresa de la Iglesia. Nos llama la atención porque nos empeñamos en atarla a viejas tradiciones. Paulo VI acaba de romper la costumbre de que la mujer no pudiera ser doctora de la Iglesia. Se insistía en que las mujeres deben callar y aprender...

La sorpresa llega al colmo al saber que una de las doctoras, Santa Catalina de Siena, era analfabeta. (Sus cartas al Papa eran dictadas.)

A sus veintitntos años se sintió llamada a aconsejar, corregir y orientar nada menos que al Papa Gregorio XI. Junto con otra santa, Brígida de Suecia, no descansó hasta conseguir —con exhortaciones y denuncias que hoy escandalizarían al más audaz contestatario— a que el Papa volviera de Avignon a Roma. Eran tiempos caóticos para la Iglesia. Y el Papa escuchó...

Este nombramiento significa la consagración oficial del derecho y del deber cristianos de luchar para que la Iglesia sea fiel al mensaje de Cristo. Además, confirma que el doctorado cristiano no está sujeto ni a la Universidad, ni al sector clerical, ni al sexo...

Ha sorprendido menos el nombramiento de Santa Teresa de Avila. Sus obras dan testimonio de su saber. Pero sus conocimientos quedan realizados con su lucha por vivir auténticamente al servicio del mensaje de Cristo en la Iglesia. Tampoco fue comprendida. Las monjas del convento la consideraron su mayor deshonra. El general Rossi la obligó a quedar como secuestrada en un convento de Toledo. Allí escribió las Fundaciones. Hasta la Inquisición barajó su nombre...

También esta "dama errante de Dios" nos enseña que no se puede ser fiel a Cristo aferrándose a ciertas costumbres de la Iglesia; ni se la reforma desde fuera, sino desde dentro, a pesar de todas las dificultades.

El pueblo de Dios está de fiesta. Los cristianos del siglo XX tienen a dos mujeres como maestras oficiales de vida. Una de ellas, docta; la otra, analfabeta. Pero ambas valientes y luchadoras como necesita hoy el aggiornamento de la Iglesia.

FUNDACOMUN: HONROSA EXCEPCION. — Es costumbre inveterada en nuestra patria el culpar de todo al Gobierno y su administración. Se proclaman sus déficits y despilfarros. Muy simplísticamente se ha logrado formar una opinión general de que una mejor administración del tesoro público resolvería todos los problemas financieros. "Impuestos, ¿para qué? — se dice—. ¡Que administre mejor el Gobierno!"

Más de una vez hemos criticado los defectos de la administración pública. Pero no se puede generalizar. Tenemos un informe detallado de FUNDACOMUN y su equilibrado balance financiero. Felicitamos a los responsables por pertenecer al grupo de honrosas excepciones. El Presidente Caldera y su Ministro de Hacienda respirarán satisfechos. Se lo merecen.

Nuestro optimismo aumenta al constatar que FUNDACOMUN está dedicado principalmente al desarrollo y bienestar social. El hecho de que la recuperación de créditos "A" dados por ese instituto haya alcanzado la cifra del 93,33% está indicando que inculca el sentido de responsabilidad en nuestro pueblo. Y la responsabilidad es uno de los mejores signos de desarrollo. La lista de obras concluidas es un signo de su eficacia: 16.500 viviendas de interés social entre Centros Comerciales y Comunes, Mataderos, Escuelas, etc. La capacitación en dos años de 3.125 funcionarios municipales no es de extrañar que haya sido calificada como el mejor de los Programas de Asistencia Técnica realizados con la ayuda del fondo especial de las Naciones Unidas.

Pero el aspecto notable de FUNDACOMUN no consiste tanto en sus realizaciones cuanto en haberlas llevado a cabo con un presupuesto balanceado, sin petición de créditos adicionales ni déficits. Su presidente, equipo de profesionales, técnicos y empleados tienen razones para sentirse satisfechos. Y no dudamos que el señor Ministro de Hacienda tenga en cuenta a quien pueda confiar con tranquilidad el tesoro nacional. ¡FUNDACOMUN es una honrosa excepción!

UN "ANTI" QUE RESULTA "PRO"...—El título nos llamó la atención: "Maniobra comunista contra el sindicalismo de América Latina." El autor, Eudocio Ravines (La Verdad, 1 octubre). Parecía una contradicción según el historial del partido. Pero al terminar de leer el artículo pudimos descubrir lo que en realidad era: maniobra "liberaloide" contra el sindicalismo de América Latina. Perdonen lo de "liberaloide" así en despectivo, pero es que no se trata del moderno liberalismo serio. Estos ya no piensan así; por lo menos, ya no escriben de esa manera... Se trata de

un ataque a ultranza al sindicalismo cristiano, a la persona de su líder y a todo el que haya tenido algo que ver con esa organización.

Por la terminología se descubre a un superviviente de una raza que creíamos extinguida allá a principios de siglo: "Es el mismo procedimiento **jesuítico** empleado por los **curas rebeldes**, por los **democris-tianos** y por los **compañeros de viaje** de los comunistas." "Máspero fue alumno de un seminario de la Compañía de Jesús en España." "Misereor, creada por un grupo de obispos alemanes para extender su 'lebensraum' —espacio vital—. Y termina con la gran solución al peligro del sindicalismo cristiano: "Es indispensable... que la CLASC y Máspero vayan con la **música a otra parte.**"

No somos críticos musicales para saber si la música que tocan Máspero y la CLASC gusta o no al público latinoamericano. Lo que sí podemos afirmar—sin ser expertos—es que la que toca el articulista que comentamos es de muy mal gusto. Se dice que los grandes "anti-algo" lo son porque tratan de borrar su pasada "pro-algo"... Y, claro, por aquello de que los extremos se tocan, cuanto más "anti" se muestran, producen en la práctica un efecto "pro".

BASTA DE CAMPAÑAS.—No pasa un mes sin que los cuerpos de seguridad y mantenimiento del orden público no nos sorprendan con un nuevo "slogan" producto más bien de publicidad que de eficiencia. "Operación limpieza de Caracas", "Operación contra los ruidos", "Operación tránsito". La ciudad aparece empapelada: "Mantén limpia a Caracas", "Evita los ruidos", "Conductor, respeta las leyes de tránsito". Durante unos días, fiscales y policías, boleta en ristre, persiguen a quienes contravienen los "preceptos". A los pocos días se cansan y la indolencia reina de nuevo. ¿O más bien han recogido ya unos "impuestos indirectos" necesarios por alguna razón?

El resultado de todo ello es que la ciudad está cada vez más sucia, los ruidos y cornetazos encrispan los nervios, el tránsito es caótico.

Acaba de aparecer un nuevo motivo: "Alcabalas móviles en Caracas" contra el hamponato. El éxito, al menos según declaraciones, está siendo extraordinario. Pero la duda nos inquieta: ¿cuánto tiempo durará? A menudo hemos visto batidas contra la delincuencia. Al poco tiempo, como en ocasiones anteriores, se decae en el ímpetu. "Los candidatos de El Dorado" lo saben. En los días de la arremetida se repliegan y pocos días después —concluida la breve operación— viene la contrabatida, pero esta vez proviene de los burladores del orden.

Llega un momento en que el pueblo se ríe. Todas son ineficaces y contraproducentes. Lo correcto es una vigilancia constante, no por anhélitos. ¿Cuándo se olvidarán los cuerpos de seguridad de estas campañas esporádicas y comprenderán que sin tanta propaganda deben reorganizarse para mantener un estado de alerta eficaz y continuado que dé seguridad al pueblo? ¡Basta ya de campañas que desvirtúan el sentido mismo del papel que tienen los guardianes del orden de hacer cumplir la ley ininterrumpidamente!

Sacerdocio

y Política

Roger Vekemans, S. J.

1.

El sacerdote es un hombre temporalmente comprometido y solidario con el destino de la humanidad. Es, por tanto, poco feliz definirlo a través del prefijo "no": el hombre que **no** puede casarse, el hombre que **no** tiene una profesión y, en el caso que aquí interesa, el hombre que **no** se mete en política. No hay en la definición del sacerdocio nada que contradiga esencialmente un compromiso temporal y dentro de éste un compromiso político, como si la política fuera una actividad que no debiera "ensuciar" el ministerio sacerdotal. El problema no consiste, pues, en comprometerse o no en política, sino en la forma en que el sacerdote debe asumir ese compromiso. En suma, se trata de determinar la dimensión del compromiso sacerdotal en política, distinto del compromiso político en política.

2

El sacerdote es el signo y el aval de la unidad eucarística en la Iglesia, que aúna, en un momento cumbre de relación ontológica, las solidaridades separadas por distintas opciones ideológicas, políticas y aun éticas de la comunidad cristiana. El sacerdote, así, se compromete con la raíz misma del hombre y, por ende, con todas sus manifestaciones en todos los ámbitos de la vida, el político incluido.

Pero ¿qué pasa si en el ejercicio de su ministerio el sacerdote se compromete políticamente en política, es decir, si se abanderiza por un partido determinado y lucha por que éste acceda al poder? El efecto fun-

damental de esta actitud será que el sacerdote se transformará en un elemento disociador de la comunidad que tiene por misión unir; su apostolado se transformará en ideología y ésta dará pie a una nueva cruzada; su verdadero compromiso se trocará en militancia; su solidaridad no pasará de ser una solidaridad de cenáculo. No es por este camino, entonces, por donde pasa el compromiso sacerdotal en política.

3

La Palabra, nutrida por la Eucaristía, es también instrumento de unión entre los cristianos. ¿Y qué puede decir esta Palabra frente a lo político? ¿Ignorarlo? ¿Darle una sanción sacral? La Palabra que el sacerdote comunica, por de pronto, revela al hombre el sentido íntimo de su tarea en el mundo. La acción política no es extraña a la tarea del hombre que construye la civilización, muy al contrario, y por lo tanto el mensajero de la Palabra evangélica debe ocuparse de ella, no puede ignorarla. Antes que nada, el sacerdote debe **desacralizar la política** (no se confunda con desacreditar), esto es, darle su justo lugar, ni más ni menos, en una óptica teleológico-escatológica. Lejos de disuadir a los laicos que intervengan en política, debe, antes bien, impulsarlos a ello, pero sin inyectar una dosis divina en ella y sin reivindicar la verdad del Evangelio para ninguna opción política, pues ésta no agota la tarea de la fe. El sacerdote no se sustrae a la lucha política, sino que trabaja para fundarla, para darle su verdadera significación, poniéndola y reponiéndola constantemente en su justo lugar y planteando en el seno de ella las dimensiones que deben enmarcarla: justicia y paz.

4

El sacerdote, ministro de la Eucaristía y de la Palabra, es el testimonio del enraizamiento de toda la actividad humana en Dios y, por eso, salvaguardia del carácter teleológico de la persona, que en su obra de construir la ciudad terrena frecuentemente olvida la existencia de la ciudad de Dios, a la cual está llamada, produciéndose una emancipación radical y absoluta de lo temporal. Esta discontinuidad entre ambas ciudades debe ser superada por alguien que no haya perdido la perspectiva del fin último, obnubilada por la pretensión de ultimidad de los fines intermedios. Ese alguien debe ser el sacerdote, que merced a su forma especial de servicio puede adquirir una cierta "distancia" respecto del mundo, sin salir de él, al contrario, comprometiéndose en forma más radical que nadie: escatológicamente. El sacerdote debe luchar contra la ilusión prometeica de que la sola política es capaz de estructurar el mundo de manera de llevar al hombre a su plenitud; en este sentido, el sacerdote debe **relativizar la política**, sin desconocer su capital importancia para configurar un mundo abierto a la trascendencia. Junto con esto, el sacerdote debe levantar su voz profética contra los regímenes políticos que hacen del hombre un objeto más en la dinámica de la civilización y luchar por hacer permeable la política al descubrimiento de su propio sentido, extirpando de ella toda odiosidad disociadora.

5

Amor y política constituyen una bipolaridad en tensión que el sacerdote debe aliviar, no metiéndose en un partido político, sino recordando a ésta su verdadero sentido: justicia, paz, permeabilidad a la trascendencia. El sacerdote debe enfrentar la política para despojarla de su carácter agresivo, "ghettoizante", subyugador de los hombres con vistas a un fin que se

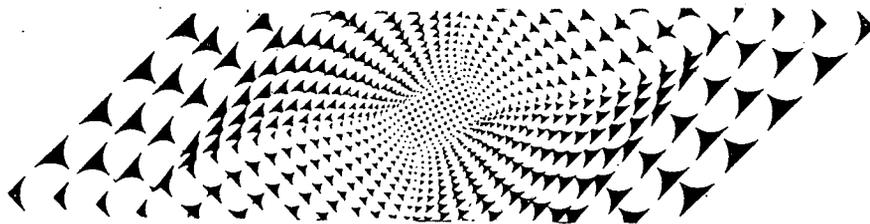
absolutiza. Esta misión requiere encontrar un cierto sentido de vida que dé cuenta de la distinción entre ciudad terrena y Reino de Dios y que testimonie que en Dios encuentra su término toda actividad humana.

Este estilo de vida consiste, esencialmente, en permanecer fiel a lo que fue Cristo: mediador de salvación. Las formas de mediación pueden ser múltiples, pero todas implican ciertas rupturas o renunciaciones a algunas formas de fecundidad humana, buenas en sí mismas, como el compromiso político militante o partidista. Esta renuncia, se insiste, no significa hacerse ajeno a la política, sino que, tan sólo, hacerse ajeno al compromiso político militante, subsistiendo el compromiso sacerdotal —más radical— con lo político, hasta los últimos extremos.

6

Pero hay otras razones que justifican una renuncia del sacerdote a la acción política propiamente tal. En primer lugar, una cuestión de competencia: en toda sociedad cada hombre tiene el deber de ocuparse de aquello de lo cual es más inmediatamente responsable. Si el sacerdote asume un rol político además del suyo propio, el primer daño lo sufrirá la política misma, que será "profanada" por categorías religiosas que se saldrán de su propia órbita para dirigir la ciudad terrena: peligro del neo-clericalismo.

Para lo religioso el peligro no es menor: se desnaturalizará el ministerio sacerdotal por la proyección indebida de esquemas políticos en la esfera religiosa y el sacerdote será fácil presa en manos de los políticos avezados. En segundo lugar, una cuestión de acogida: los fieles, con sus distintas posiciones políticas, no tendrán la libertad psicológica para acudir a un sacerdote militante de un partido cuyas ideas muchos fieles no compartirán. El sacerdote, por su parte, tampoco tendrá la libertad psicológica necesaria para acoger de igual modo a un "camarada" y a un "adversario".



I. — UN PROGRAMA CONJUNTO DE PROMOCION HUMANA Y RELIGIOSA

José Martínez Terrero

Del aeropuerto La Carlota (Caracas) a la isla mayor del archipiélago de Los Roques, 35 minutos. La avioneta del doctor Méndez Arocha se desplaza todos los miércoles al dispensario de la isla para los casos más urgentes.

Y aquel Miércoles Santo, 2 de abril de 1969, comenzó a insinuarse en el horizonte una franja verde claro, el archipiélago de Los Roques. Se trata de un gran círculo formado por bordes alargados de tierra que sobresalen en un mar de tonalidades azules y verdes. Es quizá un antiguo cráter de volcán. Y, al fondo, detrás de una barrera de nubes, la isla de El Gran Roque: dos peñascos coronados por sendos faros, uno del tiempo de los españoles. Al pie de los peñones, un pequeño llano y una plaza, y junto a ella el pueblo y el aeropuerto con su hotel recién inaugurado para los turistas.

Ya el pueblo de pescadores está avisado de que llegan dos Padres del Centro Gumilla: uno les propondrá la idea de una cooperativa, el otro se dedicará al aspecto estrictamente religioso de Semana Santa.

“¿Qué nos ofrecen ustedes?”, nos repetía una vieja espigada, entre borracha y loca. “Sólo les ofrecemos ideas, para que ustedes las lleven a efecto, si ven que les convienen”, anunció enfáticamente aquella misma noche el P. Alberto Dorremocha en su primera charla sobre las cooperativas. “Discutan entre ustedes si quieren que se organice una, y mañana me traen la respuesta.”

¿Quién duerme sobre Bs. 4.000?

La idea de la cooperativa no fue bien recibida al comienzo: Habían tenido experiencias similares anteriormente y habían fracasado. Otro argüía que la organización cooperativista estaba bien para la Europa civilizada, pero que fracasaría en aquella isla abandonada.

Las necesidades de la isla eran claras. La pesca de langosta da mucho dinero, pero no saben qué hacer con él. ¿Quién duerme sobre 4.000 bolívares todas las noches? Como consecuencia, el consumo de cerveza llega a Bs. 40.000 algunos meses. Esas 200 familias necesitan un estilo de Banco Popular donde metan sus ahorros, pero donde al mismo tiempo consigan préstamos a bajo interés para los meses en que baja la pesca y el ingreso familiar.

Además, si contaran con un capital podrían conseguir algunas lanchas grandes que transporten el pescado a La Guaira y Curazao directamente, sin pasar por el intermediario, que compra el pescado a uno para venderlo después a cinco. En otros casos, la ganancia es aún

COOPERATIVAS

por José Martínez Terrero.

mayor. Por ejemplo, los intermediarios compran 100 botutos (caracoles marinos) por Bs. 20, para después venderlos en La Guaira y Curazao por Bs. 150. Las lanchas servirían también para transportar artículos de consumo desde La Guaira, donde actualmente el intermediario compra esos artículos a uno para venderlos a los pescadores a cinco. Con las lanchas de la cooperativa se eliminaría esta doble explotación.

Y, así, estos recios pescadores discuten entre sí, mientras una planta desalinizadora trabaja día y noche para darles agua dulce y otra de electricidad les da fluido eléctrico de 7 p. m. a 12 p. m. Ambas fueron instaladas hace más de doce años. Y desde entonces, inmigrantes margariteños han hecho aumentar la población en una isla donde no puede haber desempleo y la gente conserva su bondad y confianza naturales. La inmigración ha hecho que haya más hombres que mujeres. La vida matrimonial se divide con frecuencia. Hay hombres con hijos en Los Roques, en Margarita y en La Guaira. De esta forma la mujer es una sumisa esclava del hombre. Y ellas, consiguientemente, tienen menos vida social y pública que los hombres. Casi no salen de sus casas.

Esto puede explicar el hecho de que apenas había elemento femenino ni en las charlas sobre la cooperativa ni en los actos de Semana Santa. Aun en el catecismo, las niñas eran siempre bastante menos en número y con cierto complejo de inferioridad.

Un via-crucis de cooperativistas

En tal situación ¿qué se puede hacer en el aspecto religioso, contando solamente con cinco días? En los últimos treinta y ocho años jamás tuvieron nada en Semana Santa, y no había tradición para ir a la capilla del pueblo. Por lo menos, las mañanas se dedican a enseñar las oraciones más elementales a los niños. Por la noche, después del oficio, la asistencia de niños y jóvenes es tan numerosa que lo único que se puede hacer es enseñar canciones religiosas y contar episodios de la vida de Jesús y narraciones bíblicas, que luego son especificadas por los mismos jóvenes. Apa-

rentemente, es la primera vez que oyen hablar del pecado original, de Caín y Abel, del diluvio, de Moisés y del Mar Rojo.

Todas estas actividades religiosas causan profunda impresión, y las calles del pueblo se llenan con frecuencia de voces infantiles que tararean los cantos recién aprendidos.

Llega el Viernes Santo por la tarde. Hay que pasar varias veces campanilla en mano por el pueblo invitando a todos personalmente para el via-crucis, hasta que los niños que acompañan al Padre se miran unos a otros pensando si no están haciendo el ridículo. Pero entre el cascabeleo de la campanilla y los sonos del acordeón se atrae al menos la muchachada. Los hombres vienen también, esta vez a la sombra del P. Dorremocha. La organización de la cooperativa los había conquistado también para la Iglesia. Si no hubiera sido por la cooperativa, ninguna persona adulta hubiera asistido al via-crucis.

Y éste recorre las calles del pueblo, precedido por un Santo Cristo traído expresamente de la Catedral de Caracas, y seguido por un San Juan Evangelista y una Virgen del Valle aún negra por el último incendio de la capilla. Cuarenta hombres los llevan a hombros. Unas ocho mujeres los siguen. Y otros se asoman a las puertas, asombrados ante aquel espectáculo nunca visto antes en El Gran Roque.

El domingo de Resurrección, después de la Misa con primera comunión de varios niños mayores, se hace la primera colecta de la cooperativa. Los 56 socios fundadores hacen su primer depósito de Bs. 1.086, cifra record, según el P. Dorremocha, entre las cooperativas fundadas por él.

Al estilo de las antiguas reducciones

A través de la cooperativa se pudo apreciar el interés y la capacidad intelectual de estos pescadores. Fueron capaces de asimilar el curso de contabilidad, el curso de administración de la empresa cooperativa y el curso general sobre cooperativismo, con mayor rapidez y solidez que los de los ranchos de

EN LOS ROQUES

J. M. Lasarte y Bernardo J. Lara

nuestras ciudades o los conuqueros del interior.

Ciertamente, la fundación de la cooperativa entre las personas adultas y la instrucción religiosa a diversos niveles, especialmente entre los pequeños, fueron las dos bombas de profundidad más potentes que hayan conmovido al pueblo en los últimos años.

Esta Semana Santa siguió un poco el estilo jesuíta de las antiguas "reducciones". El hecho de quedar organizados socialmente e incorporados a la civilización era el medio por el que el cristianismo penetraba profundamente entre

los antiguos pobladores de la América española.

Sin embargo, no se trata simplemente de usar la promoción del pueblo para atraerlo a la religión. Sería instrumentalizar un bien del hombre para otro bien. No se puede realmente buscar la "salvación integral" del hombre si sólo se le da catecismo y sacramentos. La formación humana y la cristiana no pueden separarse.

En el archipiélago de Los Roques entraron a la vez el desarrollo y la religión en la Semana Santa de 1969.

II. — UN AÑO DESPUES

J. M. Lasarte

En aquel viejo mapa de la "Mobil" no aparecía el archipiélago. Margarita, la Orchila... un gran paréntesis azul... Bonaire, Curazao, Paraguaná.

Sin embargo, tenía en mis manos un folleto de portada amarilla que decía: "Cooperativa Los Roques. Asamblea constitutiva, 29 marzo 1970." Y en su contraportada se leía la vieja máxima de Kluan-Su: "Si das un pescado a un hombre se alimentará una vez. Si le enseñas a pescar se alimentará toda la vida."

A 2.500 pies de altura, entre descargas de nubes que flotaban sobre el Caribe, vi cómo el paréntesis azul del viejo mapa se convertía en un mundo misterioso de largos arrecifes de coral, de arenas blancas secándose al sol y de internos mares cristalinos donde flotaban diminutas embarcaciones que proyectaban su sombra sobre las arenas del fondo. Las oscuras algas verdes, marrones, violetas, se mecían en la esmeralda del agua.

El azul profundo de los pozos submarinos se bordeaban de rocas y de arenas rojizas para hacer aflorar un archipiélago de ensueño... Eran Los Roques.

El día se despierta con el alboroto de los alcatraces. Se lanzan en picada con el estruendo de una cantera de piedras que cayera sobre el mar. Tragan su pescadito y las algas que cuelgan de su pico. Las "tirritas" gritan y se paran encima de los alcatraces para obligarles a compartir su desayuno. Remonta de nuevo

el vuelo una abigarrada bandada de alcatraces, guaraguanás, "bobos", tirritas y gaviotas...

Jesús Salvador, con su sonrisa de niño, nada hasta encontrar la señal flotante de su nasa. Oxidada, llena de algas frescas, la saca a la orilla. Coletean entre las piedras húmedas los pescaditos recién sacados. Dos corocoros, tres loros. Se le escapó por los rotos de la vieja trampa un pámpano. Con su hermanita Marlene del Valle, que lleva en sus manos tres botutos, vuelven gozosos a casa para el desayuno.

Sentados a la sombra bajo los uveros frente a un abastos pintado de amarillo, oímos el teclear de una sumadora.

Martínez, Marín, Wenceslao (Chalao) están atentos con papel y lápiz... "Movimiento de Caja"... "Ingresos"... No son oficinistas del Banco Central, sino pescadores del Gran Roque.

Anotan en su informe... "Durante el primer año los socios han ahorrado 49.577,80 bolívares... El promedio mensual ha sido de Bs. 4.131,50." Y siguen llenándose los libros de contabilidad bajo el uvero frente al abastos amarillo.

Se prende un motor. Se suelta la amarra del viejo muelle de madera. La "San Joseíto" va a zarpar. Augusto Marín llena el pipote de agua y Cruz Catalino, con sus doce años, amarra el mecate de nylon a la palanca del timón y pasa a tomar la "rueda". Huyen con el ruido bandadas de sardinitas que nada-

ban a la sombra de la quilla. Sale la lancha del "bajito" de agua transparente para encaramarse sobre las olas de un azul profundo, casi negro.

Cruz Catalino sortea con el aplomo de un piloto veterano la complicada geografía de un mar algo agitado. Sopla la brisa y cambian las luces y las sombras bajo el toldo de la "San Joseíto".

Anclada en Francisquí de Abajo, lanza Augusto Marín la tarraya sobre las veloces lizas.

En las manos de todos los roqueños se mueve otra "rueda" y surca una lancha otros mares.

La "Cooperativa 1º", con su latido fuerte y seguro de motor, se aleja de La Guaira cargada de víveres. Son las dos de la mañana. La brisa es fría y el oleaje fuerte.

Con la seguridad de quien sabe a conciencia su destino navega hacia el Gran Roque.

Se han abierto los horizontes. Hay algo más allá de "Noronquí", de "Francisquí", de "Cayo Pirata"...

Más allá del mercado opressor ya admitido por costumbre como los hijos de los esclavos admitían su falta de libertad. Más allá de las roscas que encadenan el mar y sus productos.

De ahora en adelante toda esa letanía blanca de lanzas pesqueras tienen nuevos amaneceres. La "Gentil", la "Calimena", la "Luz del Caribe", la "Lullamar", la "Giraluna", la "Venus", la "Adelfa", la "Egda María", el "Mosquito", el "Alacrán", la "Sintia", la "Rosanna"...

29 de marzo del 70... "Nos proponemos consolidar las dos secciones de nuestra Cooperativa: Ahorro y Crédito y Consumo.

Hoy estamos celebrando esta asamblea constitutiva para solicitar de la Intendencia Nacional de Cooperativas del Ministerio de Fomento el registro legal.

Este es el paso que nos debe hacer pensar —sobre todo a los directivos— en la grave responsabilidad que estamos echando sobre nuestros hombros.

Debemos luchar hasta conseguir el éxito completo de nuestra Cooperativa.

Los cooperativistas de Los Roques nos hemos movido para pedir a Cadafed dos nuevas plantas para el pueblo. Estamos seguros de que esta justa petición será atendida dentro de la mayor brevedad posible.

Con electricidad buena de día y de noche podemos pensar en muchos proyectos para beneficio de la comunidad.

Estamos apoyando asimismo el proyecto de las letrinas para todas las casas de Los Roques. El S.A.S. tiene ya realizadas las encuestas previas.

Por último pensamos comenzar un día no lejano el mercadeo de nuestros productos a Caracas... "Quiero decirles que estamos comenzando. La Cooperativa tiene un sólo empeño: hacer de Los

Roques una comunidad FELIZ." Firman Fabián Marín (Presidente), Teodoro D. Martínez (Secretario).

Al amanecer llegó la lancha.

Es domingo. Fermín Salazar, el capitán, lanza el ancla. Fueron 8 horas de travesía. Sus manos morenas bajan el botecito de desembarco.

En La Guaira pagaron al contado, con asombro de los mayoristas, mercancías por valor de Bs. 12.000. Y ese milagro realizado por los hasta hace poco explotados pescadores de Los Roques, se repite semana tras semana.

Los alcatraces se posan junto a la lancha. La mercancía llega traspordada hasta la cercana orilla.

Chalafo, Manuela, Iginia, Toribio, docenas de niños más, las mujeres roqueñas, los viejos pescadores, franelilla levantada y el maruto al aire, forman una hilera de alegría para llevar los alimentos desde el botecito de la Cooperativa hasta el cercano abastos pintado de amarillo, sombreado por los viejos uveros.

Los niños piden más sacos de harina sin consultar con sus pequeñas fuerzas y contando sólo con un entusiasmo contagioso.

Dejan la carga sobre las mesas del abastos y corren sonriendo por más.

El sol calienta el zinc de las casas de madera o de cartón pintadas con brillantes colores. "Dios aquí" se llama una de ellas y está pintada de rojo vivo.

Los uveros ofrecen la misericordia de su sombra. Aún no se ha terminado de descargar la lancha cuando ya salen las viejitas a hacer sus compras para preparar el almuerzo.

El kilo de mortadela, que antes les costaba Bs. 8, ahora les resulta a mitad de precio. Hoy los pescadores pueden darse hasta el lujo de comer bien. En sólo estos meses han ahorrado sólo en compra de alimentos la cantidad de 30.000 bolívares.

Los horizontes van más allá de Noronquí, de Punta Salina o Cayo Pirata. Parecen soñar con nuevos mares las lanchas ancladas junto al muelle los sábados al atardecer... La Gentil, la Lula-mar, la Calimena, la Nohelia, que va a partir hacia Martinica al apuntar el sol.

Egda María arregla a su hermanito antes de despedirse para ir a La Guaira. Hay una lancha blanca de ojos negros y quilla juguetona que lleva su nombre. Las lanchas en Los Roques forman parte de la familia. Tienen nombre y hasta sobrenombre.

El lunes saldrán para la "campana" de pesca. Se llena de agua el barril de cubierta, se preparan los aparejos para la dura faena semanal bajo el sol, en Carenero, Domusquí, en Agustín o en Noronquí...

Langosta para los mercados de Caracas, Curazao... Raya, chucho seco en sal, botuto, carite, pargo cebado, pargo yaguaro, tortuga, cazón...

En cada tronco del amarradero se teja un alcatraz.

Por la noche se divisa el faro del Gran Roque, que cada diez segundos lanza un rayo de luz... Y brilla la vía láctea con millones de estrellas después que el sol al ocaso marcó las siluetas de las rocas y de los mástiles sobre un cielo incandescente.

Suena en la brisa de la noche el cuarteto de Francisco Hernández y cantan los jóvenes... "De Maracaibo salieron — dos palomitas volando. — A La Guaira llegarán, — pero a Maracaibo cuándo." "Amalia, Amalia... porque es la más buena moza..."

La Nohelia está lista para zarpar. Los espejos del mar mañanero juegan en la sombra de su casco blanco. El bote salvavidas se aleja del muelle con las últimas compras para la travesía.

Julián Gómez, joven de 17 años, que dejó en Margarita el seco estudio de bachillerato por las brisas del mar y el embrujo de mil puertos desconocidos, limpia el bote antes de subirlo a bordo de la Nohelia. Lo hace con la delicadeza con que una mamá lavara a su hijo dormido. Lava despacio los remos, las planchas de madera de los asientos, saca el agua de todos los rincones, pasa la esponja por todos los bordes... En Boca del Río una madre y una muchacha piensan en él.

En Los Roques las proas miran mar adentro...

"...les invitamos a seguir luchando por la constante superación de nuestra Cooperativa." Firman: Anacleto Marval (Presidente), Francisco A. Mata (Vicepresidente), Dolores R. Romero (Secretaria).

Hay bajos, ensenadas peligrosas y un mar fuerte. Pero en Los Roques hay maestría y voluntad para sortear las di-

ficultades...

"Seguir luchando..."

Espíritu de comunidad frente al viejo egoísmo.

Hay dificultades y serias.

No hay luz en la Isla.

No hay agua. La planta se echó a perder.

En Caracas brota el agua ornamental en las plazas y se inundan de luz los comercios de las grandes avenidas.

Parece que en muchas oficinas públicas usaran ese viejo mapa de la "Mobil" donde no figuran Los Roques.

El T-14 es avistado con alegría. Les recuerda la grata visita navideña de la Marina.

Pero ayer llegó a la isla. Fondeó lejos. Viró en redondo y no dejó agua en los vacíos tanques de la isla porque "no tenía órdenes". La brillante esperanza se volvió gris metálico de una barcaza que se aleja.

Chelao, ¿podemos tocar algo de agua porque salimos de campaña? ¿Tomamos la manguera?...

Pero la ilusión sigue en proa.

Habrà agua y luz, palmeras en la playa, casas higiénicas, alimentos, frutas y verdura además del grato pescado fresco.

La "Cooperativa 2ª" está por llegar.

Los Roques ofrecen la maravilla de sus playas y su hospitalidad a los agobiados caraqueños. La brisa de la isla oxigena los pulmones llenos de gases de un tráfico inhumano. Para todos. No sólo para el turismo de avión y yate propio.

Pero, sobre todo, Los Roques nos ofrecen su milagro.

Un milagro que no es un sueño. Tiene la consistencia de sus acantilados y la fuerza vital de su brisa marina.

III. — LA PRIMERA PELICULA VENEZOLANA DE EDUCACION COOPERATIVA

Bernardo J. Lara

La primera película venezolana de educación cooperativa ha empezado a gestarse desde mediados de este año. El 6 de agosto comenzamos su filmación y actualmente está en el laboratorio. Esperamos verla a finales de este mismo año.

Lo que nos ha animado a realizar este "documento fílmico" sobre la vida de la Cooperativa de Servicios Múltiples en Los Roques es el cambio ocurrido en apenas 15 meses. Es un incipiente desarrollo de creciente independencia económica, fruto de la cooperación voluntaria de hombres a los que se les han dado motivos y técnica para realizarla.

La Cooperativa en la isla ha enseñado a ahorrar Bs. 54.000, que antes se desperdiciaban; ha llegado a otorgar créditos por un total de Bs. 56.000, aproximadamente; ha vendido más de 100.000 bolívares en víveres a un precio en 25% más barato que antes, y guarda

unos 8.500 bolívares para poder mejorar el servicio.

Lo que más hay que destacar de la experiencia de Los Roques es el factor de educación de adultos. Hay un grupo de hombres que trabajan unidos en esa pequeña isla de 800 habitantes variables. Parà este grupo de directivos y socios comprometidos, sus ratos libres pasados antes entre la modorra, el chismorreo y el aguardiente, se han convertido en ratos de servicio cooperativista.

Se ha intentado entre los pescadores y sus hijos introducir educación moral, socio-económica y aun artística. Y también se ha hecho algo en preparación de jóvenes, adolescentes y adultos para la primera comunión, en instrucción de la vida de Jesús por medios audiovisuales y en la participación litúrgica a través de la música.

Es un proceso donde al mismo tiempo se ha civilizado y se ha cristianizado.

TELEVISION Y DEPORTE

IGNACIO IBAÑEZ, S. J

Tras la derrota de Panamá, el triunfo de Maracaibo. Victoria en los VI Juegos Deportivos Bolivarianos que hace olvidar los sinsabores de los Centroamericanos y del Caribe. Hasta el Presidente de la República, haciéndose eco de toda la nación, felicitó a los jóvenes atletas que tan alto enarbolaron el pendón patrio.

Una victoria tanto más aplaudida cuanto que fue seguida paso a paso por una buena parte de venezolanos en la misma Maracaibo cuatricentaria o a través, sobre todo, de la televisión.

El deporte en la pantalla

No hemos sido los primeros en realizarlo. En fecha reciente fueron las Olimpiadas de México. Nosotros al menos pudimos presenciar a través de la pequeña pantalla las incidencias del campeonato mundial de fútbol. Y el contagio fue inmediato. Bastaba asomarse a uno cualquiera de nuestros barrios para ver a esos muchachos llamándose Pelé o Tostao mientras pateaban una bola a veces de papel.

Si no en un grado tan alto, algo parecido ocurrió entre nosotros con la transmisión de los Juegos Bolivarianos. Esta vez seguidos por minorías en algunas de las especialidades, como basket o natación, o por la gran mayoría, como en el choque colombo-venezolano de beisbol.

La TV fomenta el deporte. Lo populariza. Un axioma admitido por todos. Allí donde funciona la TV y se pretende fomentar el deporte. En esta línea se situó el IND con la CANTV y el Canal 5. Un loable esfuerzo mancomunado de todos para llevar el deporte a todo el mundo. Aspecto positivo que encubre los defectos habidos. Porque el juego tiene sus reglas. Y algunas entre nosotros fallaron.

Preparación contra improvisación

Siempre el mismo pecado y al amparo de la misma razón: la improvisación. ¡Es tan fácil y de consecuencias tan funestas! Se aboga que el periodista no es el profeta que prevé el acontecimiento, sino el hombre que le sale al encuentro y lo detecta en su mismo acontecer. Cierto; pero no menos cierto que el buen comunicador es un hombre previsora, un estratega. Prevé en muchas ocasiones —y una de ellas es unas competencias deportivas— el desarrollo normal que el acontecimiento va a tener en sus líneas generales y se presenta a él con una buena dosis de elementos que lo ayuden en su cometido. Tampoco el militar conoce el desarrollo exacto de una batalla, pero va a ella bien

pertrechado, previendo las líneas generales de la misma.

Se transmite, por ejemplo, la natación. Hasta llegar el momento mismo de la competencia existen otros muchos de preparación inmediata. Parecen ser momentos muertos. Es el instante oportuno aprovechado por el buen comunicador para ir sembrando de noticias e informaciones ese surco vacío. Comparaciones con las marcas logradas en las Olimpiadas de México o del Caribe. Informaciones sobre la natación en otros países y en el nuestro. En fin, un sinnúmero de elementos, noticias que rellenen de una forma agradable e instructiva ese momento. Algo se hacía, cierto; pero tan poco, que más bien parecía un relleno de última hora.

En una palabra, el buen comunicador prepara bien su noticia para aparecer **improvisado**. De lo contrario, surgen de inmediato las frases cortadas y aun sin sentido, difíciles de comprender, incompletas en algunos casos y aun incorrectas gramaticalmente.

El comunicador ante todo

Fue audaz indudablemente el Canal 5 al lanzarse a la aventura de transmitir los Juegos Bolivarianos. Verdadera aventura por lo complejo de la transmisión, dadas la diversidad de instalaciones deportivas y competencias que había que cubrir. Se necesitaba todo un extraordinario tren técnico capaz de llevar de una forma decorosa la imagen objetiva de lo que allí sucedía. Fue tan vasto y arriesgado el plan, que a gusto se soportaban las deficiencias técnicas en vista de la ardua empresa.

Con todo sobresalió otra falla de una manera más palpable: la del hombre comunicador. Ante todo, el hecho de que fuera un solo hombre el que transmitiera como locutor todos los juegos deportivos es ya un índice revelador. Era imposible que una sola persona, por muy competente que fuera, pudiera transmitir juegos tan diversos. En estos casos no sólo hace falta el locutor con buen timbre de voz; tal vez sea esto secundario, aunque importante. Lo que se necesita es el hombre, aficionado, ante todo, al deporte que se transmite y que, por lo tanto, posee abundantes conocimientos del mismo como para poder transmitirlos al televidente. Y no cabe duda que hay que atribuirle un papel similar al director del programa.

Era el juego de beisbol entre Venezuela y Colombia. Un grupo de aficionados lo seguía por la pantalla. De pronto, a peti-

ción unánime, mientras se mantenía la imagen en la pantalla, se escuchaba al locutor de radio. Un auténtico disparate. Todos estábamos de acuerdo en que es muy distinta la transmisión por Radio y por TV y, sin embargo, se prefería esto, pues se quería escuchar a un auténtico narrador de beisbol.

Necesitamos no simplemente buenos locutores, sino auténticos comunicadores televisivos deportivos. No sería mala idea la de que el IND auspiciara alguna cátedra de esta materia en las Escuelas de Comunicación y aun sufragara los gastos de alumnos que quisieran especializarse en la comunicación deportiva por TV.

Otro aspecto que debiera estudiarse en relación con la transmisión del deporte en televisión es el de la creación de un **espacio** televisivo especial, con referencia particularmente a la transmisión del atletismo. Algo creado por un montaje o edición particular que, sin llegar a la vivacidad del montaje cinematográfico, se asemeje mucho a él por la variada riqueza de las tomas: su simultaneidad en juegos distintos, diversas velocidades y, sobre todo, descripción del atleta en un momento cumbre de su vida como un auténtico **hombre**, con las pasiones, los sentimientos de quien se ha preparado con tanto esfuerzo por días, meses y aun años. Todo un mundo interior para ser estudiado y analizado por la cámara hábilmente dirigida por el director, el auténtico hombre de la TV.

De todos es la empresa...

Nadie duda de la importancia que el deporte nacional cobra para que nuestra juventud, sobre todo, crezca con espíritu grande dentro de un cuerpo sano y robusto. Es el adagio irrefutable. Y ante el avance de la técnica televisiva sólo los ciegos o miopes dudarán del papel que la TV debe desempeñar en el desarrollo y fomento de este deporte. Y con todo es el gran ausente de nuestra programación televisiva. A lo sumo, espacios esporádicos, nunca nada constantes.

Las grandes empresas privadas claman contra la delincuencia juvenil, que pone en constante riesgo su trabajo; clamorean contra esa delincuencia aprendida en los programas televisivos de violencia. Pero, en cambio, no estimulan otros programas. ¿No se podrían escribir programas educativos de competencias deportivas? Es una primera anotación a vuelo de pluma. ¿Por qué empresas privadas no auspician la transmisión de competencias deportivas, nacionales sobre todo? Hoy será el campeonato de tennis en Altamira; mañana, el atletismo en el Teo Capriles; otro día, la natación interliceísta o intercollegial... Un buen aliciente para los deportistas y una auténtica brasa que mantenga vivo el entusiasmo deportivo.

La empresa de mantener y fomentar a nuestra juventud en el sano deporte no es sólo del poder gubernamental, sino de todos.

Juan
José
Coy

« MARIO

BEST-SELLER DE LA
NORTE

- ★ *¿Quién es el último responsable de la "Mafia", de esta "Santa Liga de la Reivindicación"?*
- ★ *Mientras la violencia institucionalizada, la legal y honorable, siga existiendo, la otra violencia (Mafia, guerrilla, secuestro de aviones y diplomáticos) continuará.*
- ★ *El condenar la segunda sin condenar la primera es enteramente hipócrita y farisaico.*

Desde hace ya una serie de meses, se mantiene en la cabeza de la lista de libros más vendidos en los Estados Unidos una novela de Mario Puzo que se titula **The Godfather**. El hecho no tiene nada de extraño si tenemos en cuenta las características de la literatura popular y los ingredientes que componen esta obra y que intervienen en su composición. Mario Puzo amalgama acción, violencia y sexo, con unas gotas de ironía, un poco de tremendismo y la novelesca puesta al descubierto de una de las organizaciones más poderosas, más misteriosas y más eficaces en toda la historia de los Estados Unidos: la Mafia. Con esos elementos de por medio nada tiene de extraño el que esta novela alcance los astronómicos números de venta que está alcanzando.

Un mecanismo de defensa social

El "godfather", el padrino, es Vito Corleone, el patriarca del clan siciliano que domina una serie de recursos en el mundo subterráneo de la ciudad de Nueva York. El libro es interesante desde este punto de vista: pone al descubierto los tejemanejes de la Mafia, sus recursos, sus campos de dominación. Y lo que es más importante, Mario Puzo explica el porqué de ese mundo aparentemente siniestro, terrible y despiadado. Pero que como todo fenómeno humano, también puede llegar a ser comprendido si uno se toma la molestia de tratar de comprenderlo. La Mafia no es un producto surgido por generación espontánea, sino algo que nace, se desarrolla y vive, como un mecanismo de defensa de los más débiles frente a los

poderosos, de los extraños frente a los autóctonos. De los que no tienen, en resumidas cuentas, el amparo de la ley. Y ellos hacen de la Mafia su ley, y la Mafia tiene con ellos las prerrogativas de la ley.

La ley de los "sin ley"

La Mafia es una sociedad dentro de otra sociedad. Es una organización dentro de otra organización. Tiene sus propias leyes, sus propios recursos de actuación y, lo que es más sorprendente, tiene también incluso su propia ética. No está todo permitido, ni muchísimo menos. La deslealtad es el crimen principal para el mafioso; ser leal, la máxima virtud para unos hombres que tienen unos principios éticos de convivencia arraigados hasta extremos atávicos y primitivos. No, la Mafia no es una desorganización del crimen y de la violencia, sino la defensa legal y organizada —dentro de sí misma, se entiende— frente a una legalidad y un orden social que a según qué tipo de personas les hace la vida imposible. Esos inmigrantes italianos, carne de cañón, mano de obra barata y despreciable, encuentran en los grandes clanes familiares de los sicilianos de la Mafia su propia autoridad, su propia ley, su propia defensa y su amparo siempre.

Lo que empujó a los desesperados

De esa realidad cobra su sentido la organización. Todos los mecanismos psicológicos que han originado semejante aparato, y que lo hacen supervivir todavía hoy, se nos aparecen claramente dibujados y presentados en **El padrino**, de Mario Puzo. Este es quizá el mérito fundamental de la novela, casi yo diría que su único sentido serio y de alguna trascendencia. Es una especie de llamada al examen de conciencia para

JUAN JOSE COY es profesor de Literatura española en el Douglass College de la Universidad Rutgers, en New Brunswick, N. J., Estados Unidos.

P U Z O »

HORA PRESENTE AMERICANA

todos aquellos que con sus arbitrariedades, sus violencias legales, su prepotencia jurídica, racial, lingüística o económica, les han hecho la vida imposible a tantos millones de seres humanos durante tantos años. Tan estrecho ha sido el cerco que éstos, los cercados, los indefensos, se han agrupado en torno a la Mafia con la devoción de auténticos creyentes y con la desesperación de quien ya nada tenía que perder sino la propia vida. Esto deberíamos pensarlo.

Las violencias legales y honorables

Porque esta serie de casos anecdóticos que Mario Puzo nos presenta en su novela son susceptibles de ser elevados a categoría. Hoy son muchos los que condenan la violencia en estos tiempos violentos que vivimos: muy bien está condenar la violencia. Pero hay que ser consecuentes con esa condena de la violencia: de tal modo que hay que condenar toda violencia. No basta con condenar la violencia de un cierto signo que nos perturba. Hay que condenar la violencia establecida de los sistemas políticos, económicos o sociales, que marginan arbitrariamente a millones de seres humanos de sus decisiones, de su situación de privilegio y prepotencia. Es violencia el abuso de poder, es violencia el abuso de autoridad, es violencia la discriminación racial, es violencia la tortura de la represión, es violencia la oligarquía establecida que gana indefinidamente, cuanto más y mejor, mientras otras personas quedan sojuzgadas y condenadas a arrastrar, también indefinidamente, existencias infrahumanas. Mientras estas violencias legales y honorables sigan existiendo, las otras violencias que se les oponen seguirán siendo inevitables. No sólo serán inevitables: es que los últimos responsables de su aparición serán precisamente quienes aplastan al prójimo hasta la máxima capacidad de aguante de ese prójimo.

La causante de las otras violencias

Este tipo de violencia establecida es la principal causante de la Mafia, de los atentados de cualquier tipo, de los secuestros de aviones, de los raptos de diplomáticos, de las guerras interminables. Esos fáciles condenadores de la violencia son, en última instancia, soberanos hipócritas. Porque se rasgan las vestiduras ante unos hechos que ellos mismos están provocando y alentando. ¿O es que se pretendería que el hombre fuera un esclavo sometido por los siglos de los siglos? Esta realidad llega un momento de la vida en que no se soporta. Y algunos se echan al monte. Actitud perfectamente comprensible.

Nivel anecdótico de la novela

Algo de todo esto viene a ser la moraleja de la novela de Mario Puzo que ahora comentamos, **El padrino**. El ritmo de la narración está bien llevado. Y la novela muy bien podríamos decir que alcanza dos niveles importantes y perfectamente diferenciados. El primer nivel, el puramente externo, el anecdótico, es precisamente el que ha determinado su enorme difusión. Ese nivel, como decía antes, se compone de acción "trepidante" y continua; de violencia con frecuencia rayana en el sadismo; de escenas eróticas que en ocasiones, de tan excesivamente largas, se convierten en fines en sí mismas atentando a la economía narrativa y que constituyen, en cierto sentido, uno de los cebos para la venta masiva. Todo ello con la ironía excepcional de Mario Puzo y con otro elemento que interviene, también decisivamente, en el en el factor de enorme popularidad de la novela: la revelación de un misterio. La salida a la luz pública de los tejamanajes internos de una organización de la que todo el mundo habla y a la que nadie ve; a la que todos le achacan todo, pero sin poderlo probar, una organización a la que muy bien podría llamarse "la santa liga de la reivindicación". Esto es siempre normal cuando a cualquier organización la rodea el secreto, el misterio, la catacumba.

Pasó con la masonería, pasó un tiempo con los jesuitas y sigue pasando naturalmente con cualquier santa mafia presente o pretérita, todopoderosa en la sombra, omnipresente en el silencio, a la que nadie se confiesa pertenecer, pero con miles de adeptos, no importa en nombre de quién ni de qué opere esa organización. Mario Puzo revela el subsuelo de esa realidad, cuya presencia tentacular y cuya existencia no es menos evidente por permanecer en la sombra. Ese valor de revelación es otro de los factores importantes que han convertido esta obra en un best-seller espectacular que se sigue vendiendo como el pan. Y que se seguirá vendiendo seguramente durante muchos meses. Para acabarlo de arreglar, ahora también va a ser llevada al cine.

Sentido interno de la novela

El segundo nivel de lectura del que hablamos se olvida de los hechos mismos para encontrarles una interpretación. No se queda en la anécdota, sino que llega al sentido interno de esos hechos externos y aparentemente truculentos. Es cierto que hay mucho de truculencia, de tremendismo y de barbaridad en esta novela de Mario Puzo. Pero esos son con frecuencia ingredientes mismos de la propia vida. Y cuando se justifican como Mario Puzo lo hace, cuando se les trata de encontrar su porqué, su razón de ser sin quedarse farisaicamente en la apariencia puramente externa de esos hechos, entonces las cosas cambian.

Ese porqué de las aparatosas violencias de nuestros días es el que muchos no quieren indagar por la cuenta que les trae. Y para sofocar esas violencias recurren ellos mismos a la violencia: la violencia constituida en una guerra determinada; la violencia constituida del poder político asentado sobre bases de fuerza; el recurso violento —y el más despiadado— del poder económico asentado sobre bases de fuerza económica; el hacer violencia de la sociedad, los individuos o los grupos, hasta llevar adelante sus fines sociales, económicos, políticos e incluso religiosos. Condenar entonces la violencia concreta de la guerrilla, el secuestro aéreo, el rapto de diplomáticos o la manufactación callejera, es enteramente hipócrita y farisaico. Raza de víboras.

Y el que tenga oídos para oír, que oiga.

FELLINI - SATIRICON

El espacio, interior, asfixiante, sin un sólo horizonte. Los colores, enervantes, gritones. Los hombres, los rostros, los cuerpos, de una fealdad hasta la deformación física o de una excéntrica, inhumana hermosura; todo un cuadro de humanidad viciada, distorsionada.

Este fresco terrible se llama "El Satiricón", y su pintor —de la familia de los Bosco y los Goya— se llama Federico Fellini. Conocemos su lenguaje, de una portentosa riqueza imaginativa, de un subjetivismo preñado de autobiografía, de una poesía visual tan intensa, tan barroca, tan italiana. Sí; ya lo hemos acompañado al circo donde sus personajes, en una penumbra trágica, se balancean en la cuerda floja de la existencia humana, que es, según él mismo lo ha dicho, una línea que va del ángel a la bestia.

Viene de aquella fábula trágica: "La Strada"; de la inflexible dureza de "Las Noches de Cabiria"; de la burla profunda y audaz que es "La dulce Vita"; del "divertimento" sarcástico de "Boccaccio '70"; de la confesión, exuberante que es "Ocho y medio".

Un mito: la Roma decadente

"El Satiricón" intenta recrear el clima moral inmediatamente anterior al cristianismo. No obstante, es mucho más que un cuadro de la Roma decadente. Nada de reconstrucción "arqueológica"; Fellini apela al mundo del sueño y del mito para re-crear, más que el "estilo" de la antigüedad romana, lo que podría ser el inconsciente colectivo del hombre en un momento de su historia.

Para ello elabora un ancho mural de imágenes que son como la proyección mítica de un hombre que no conoce los valores cristianos. El hombre de "El Satiricón" se pudre en un inmediatismo sin trascendencia, en un presente sin historia, en un irrespirable materialismo, en un culto a lo sensible. Es el hombre que convierte en ídolos las fuerzas instintivas, que conoce y practica —sin primitivismo, antes al contrario, con refinamiento— todos los vicios.

"El Satiricón" es, entonces, un cuadro de naturaleza corrupta; una existencia culpable, pecadora, que no sabe de inocencia y que no es juvenil, sino marchita, exhausta, senil. Todos los elementos estéticos del film confluyen en crear este ambiente irrespirable: la na-

turalidad no aparece nunca pacífica, pura. Ni siquiera en la conocida secuencia donde los dos esposos suicidas despiden a sus hijos: único atisbo de paz e inocencia de todo el film, subrayado por los colores suaves, sedantes, y la presencia de los niños. Aun entonces todo transcurre distante y frío, entre la blanca inmovilidad de los mármoles. Las pocas escenas filmadas en exteriores nos muestran, igualmente, una naturaleza espectacularmente hostil e inhóspita: mares oscuros, grumosos; rocas extrañas; arenas desérticas. La luz jamás tonifica, sino que se cierra en desagradable penumbra o se abre en picante claridad de canícula. No es la naturaleza fraterna de Francisco de Asís, purificada, elemental, sino una presencia ajena y tumultuosa.

Un sonido de fondo molesto, ululante, quebrado en disonancia, y un pesado, inaguantable silencio, contribuyen aún más a desquiciarlo todo.

Esta naturaleza viciada, este hombre caído, es aquel que señalaba Pablo de Tarso cuando escribía a los cristianos de Roma: "... los entregó Dios a pasiones infames, pues sus mujeres invirtieron las relaciones naturales por otras contra la naturaleza; igualmente los hombres... llenos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad, henchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño, de malignidad...". Una naturaleza golpeada, que clama transformación radical, redención interior definitiva, sacudimiento profundo y total.

¿Se "justifica" El Satiricón?

¿Qué ha querido Fellini al presentarnos un cuadro tan vivo y tan dramático? Aparte del desagrado, del asco, de la repugnancia que puede sentirse y que de hecho se siente ante escenas duras, directas, que ilustran todos los vicios y que son de lo más crudo y molesto que se haya filmado, ¿qué nos deja Fellini con su moderno "Satiricón"? ¿Acaso una advertencia solemne, un señalamiento impresionante de lo que es el ser humano, cuando no asume el riesgo de ser hombre, de imponer espíritu al caos, de impulsarse más allá de sí mismo, cuando se apoltrona en una vida sin valores, sin deber, sin exigencia? ¿Ha querido Fellini, en el corazón del mundo actual, gritar un "alerta" angustioso?

Dudamos aún. Y, sin embargo, sería su única justificación moral y artística.

Algo está a punto de empezar; algo extraordinario y nuevo se prepara. Llegan en automóvil, en motocicleta, en autobús, como en una gigantesca procesión; llegan de todos los rincones, con la misma tímida sonrisa, el mismo aire infantil, la misma desgarrada vestimenta; llegan para juntarse, para confundirse, para transformarse en muchedumbre; llegan blancos, negros, hombres, mujeres, niños; es como la fundación de un pueblo; como si, repentinamente, una multitud quisiera reunirse, bajo el cielo, al aire libre, para celebrar una fiesta misteriosa. Algo, sí, está a punto de empezar.

Es "Woodstock", Festival, Película, Símbolo.

En la campiña, casi medio millón de jóvenes se congregan para realizar un festival de música "pop". Sentada sobre la hierba, durmiendo al raso o en carpas improvisadas, una compacta masa juvenil tiene tres días de encuentro y convivencia. Están allí integrantes de ese mundo "marginado", "sicodélico", "beat", alucinado, explosivo, que engloba a buena parte de la juventud mundial. Vienen a estar juntos y a oír música, la misma música amorosa, apocalíptica, desequilibrada, que los expresa mejor aún que su característica indumentaria. Arlo Guthrie, Jimmy Hendrix, Joan Baez, otros muchos artistas jóvenes, cantan y tocan sus instrumentos y la multitud que los escucha sabe que ellos son su voz, sus intérpretes, los sacerdotes de una impresionante liturgia. Todo lo que esa gente quiere decir con su presencia está dicho, en sonido y movimiento, en ritmo y gesto, en palabra y grito, por los cantantes y los instrumentalistas.

Un film hecho de música

Entre aquellos muchachos y muchachas se mueve un equipo técnico de 40 personas, dirigido por un hombre con aspecto de "hippie": Michel Wadleigh. Ellos se han propuesto decir en imágenes el mismo mensaje, transmitir —ahora con encuadres, luz, movimientos de cámara, montaje— la misma enorme vivencia de aquellos tres días, comunicar filmicamente la vida interior del Festival, recreando en la pantalla aquello que fue Woodstock por dentro: calor de masa humana, borrachera de música al sol, atmósfera cerrada de evasión sicodélica, ceremonia musical.

Con la colaboración de Bob Maurice, como productor, y un conjunto de jóvenes cineastas, Wadleigh ha logrado hacer una película cuya trama la constituye la misma música del Festival. Cada canción es ambientada filmicamente en encuadre, luz y color; cada canción crea su propio ritmo de imágenes e impone las "tomas" que expresan mejor su contenido.

Es la misma música frenética, suspirante, tensa, eco del interior angustioso del joven moderno; la misma música impreg-

nante, sensual, de un lirismo dramático en la letra y un sacudimiento disonante en la forma; la misma música hija del "blues" y de la tradición del "gospel" negro norteamericano. Ella habla mejor que nadie de los sueños, los intereses, los temores, de esa juventud y la ayuda a crear, junto con las drogas y el juego sexual, ese clima mítico, desorbitante, primitivo, prerracional, que les agrada respirar.

Y... ¿qué es "Woodstock"?

El documental, como está, es realizado con **simpatía**; es honesto, pero no imparcial. Es el film de un "hippie", es decir, el testimonio que Michel Wadleigh quiere dejar de un acontecimiento con el cual él sintoniza profundamente. Somos invitados a contemplar "Woodstock", pero con los ojos de Wadleigh, que no son ojos serenos de reportaje.

Sin embargo, lo importante es que "Woodstock" no terminó con la convivencia de aquellos tres días; su continuidad la vemos expresada en las masas juveniles que acuden a ver "Woodstock" —la película—. Nosotros hemos vivido la experiencia de ver el film en una sala de cine llena de público joven. Y pudimos comprobar que los jóvenes justificaban su duración —tres horas—, se emocionaban con su música y respiraban el mismo ambiente cargado del Festival: olor a Norteamérica, color de flor sicodélica, sabor de palabra inglesa.

La película contribuye a trasladar este producto nuevo, importado de naciones poderosas, llamado el fenómeno "hippie", a realidades como la latinoamericana que viven una problemática radicalmente distinta.

En todo "hippie" existe esa manifiesta tendencia a **evadirse** de un mundo en donde se considera que ha llegado demasiado temprano a una realidad demasiado "vieja", "estúpida" y cerrada. Su postura es fruto de la angustiosa situación de las sociedades superdesarrolladas, donde el hombre es el engranaje de la maquinaria industrial y la vida ha perdido sentido, riesgo, poesía... ¿Cómo negar que en Latinoamérica esta clase de evasión es inhumana, y es necesario, ante un deseo de huida, el afrontar consciente la realidad que se palpa?

"Woodstock", lo mismo que un vulgar viaje de L.S.D., es un medio de evadir una circunstancia concreta que exige un compromiso costoso. "Woodstock", festival, película, en realidad nos es ajeno como símbolo.

Pero lo más difícil de hacer captar a una juventud harta de la aparente moralidad de nuestra sociedad es la profunda inmoralidad del fenómeno que esta película esconde detrás de su inofensiva fachada. Y, también, convencerla de que podemos ser hombres libres —sin la nueva y sutil esclavitud de la droga—, conscientes, responsables —sin evasión—, comprometidos, fraternales.

Después de los Bolivarianos

MEDALLA DE ORO PARA MARACAIBO

José Manuel Ríos, S.J.

El fuego bolivariano dejó de brillar —¡hasta Panamá!— en el pebetero del Etadio Olímpico de la capital zuliana. La ceremonia de clausura de los VI Juegos Bolivarianos revistió, junto a una sensación explicable de emotiva tristeza, la alegría, precisión y brillantez de la jornada de apertura

NUMEROSOS TRIUNFOS DE NUESTROS ATLETAS

Desde el momento en que el Presidente de la República había declarado inaugurados estos Juegos "con emoción bolivariana", un entusiasta y abigarrado público estuvo aplaudiendo los esfuerzos de un millar de atletas provenientes de las seis naciones liberadas por Bolívar. El Se compitió en franca hermandad deportiva, apenas empañada por algunos incidentes fuera de tono. El equipo representativo de Venezuela se esforzó más, si cabe, que los demás, poniendo en práctica el antiguo lema de los atletas griegos: **más alto, más fuerte, más rápido**. La cosecha impresionante de medallas de oro, plata y bronce constituye un elocuente testimonio. Como lo es también el haber triunfado en diez de las quince especialidades de los Juegos, con victorias indiscutibles en volibol, beisbol, pesas, boxeo y atletismo.

NECESIDAD DE UNA COMPLETA EVALUACION OBJETIVA

La organización de los Juegos estuvo lejos de ser perfecta. Pero por encima de las críticas, a veces no imparciales, de cierto sector de la prensa, su realización ha sido eficaz y de un alto nivel técnico y deportivo. Una evaluación objetiva y completa deberá dejar en claro y dar a la publicidad si hubo, como se ha afirmado, serias irregularidades en la numeración y distribución del boletaje de entrada a las competencias. Sería lamentable la comprobación de un supuesto boicot contra los Juegos declarado por las asociaciones deportivas del Zulia, como se nos ha informado de fuente digna de crédito.

RECONOCIMIENTO DE MERITOS

No hay, sin embargo, por qué regatearles méritos a aquellos a quienes se debe el éxito global de estos Juegos. El empeño patriótico del Presidente de la República fue secundado por una laboriosa y efec-

tiva coordinación de actividades en la que ha destacado el papel del Comité Organizador y del IND.

GRAN APORTACION DE LOS MARACAIBEROS

Pero la mención especial debe recaer sobre la ciudad de Maracaibo. En nuestro editorial del número anterior de esta revista señalábamos lo acertado de su escogencia como sede de los VI Juegos Bolivarianos. Maracaibo ha cumplido, y con creces. Un público entusiasta, proveniente no sólo de los últimos alrededores y barriadas de la ciudad, sino de los distritos vecinos, llenó, a veces hasta su máxima capacidad, los estadios, canchas y gimnasios, escenarios de los Juegos. "Maracaibo tenía hambre de una cosa así", nos decía un fervoroso zuliano. Al calor ambiental, tan propio del mes de agosto, los maracaiberos añadieron el calor de una estupenda y mil veces demostrada tradición deportiva y hospitalaria. El pueblo zuliano se merece, ciertamente, la primera Medalla de Oro de estos Bolivarianos.

BALANCE ALECCIONADOR

Queda por hacer un balance de los Juegos, con sus aspectos positivos y negativos. Para aprender, como se quiso aprender de la tan discutida actuación de nuestro país en los pasados Juegos Centroamericanos y del Caribe, escenificados en Panamá. Han sido denunciadas rivalidades entre las federaciones deportivas, así como entre éstas y el IND o el Comité Olímpico Venezolano. Hace falta, sin duda, una política más coherente en el Instituto Nacional de Deportes. Es verdad que en pocos años no se pueden remediar los defectos, vicios y omisiones acumulados en el pasado. Pero todos aspiramos a un mejor presupuesto para el deporte, a la construcción y mantenimiento de más y mejores canchas populares, al estímulo del deporte escolar, a la multiplicación de buenos entrenadores y, sobre todo, a una sana y eficiente administración en los cuadros responsables del deporte nacional.

Estaremos creando así las condiciones para lograr un pueblo fuerte y saludable. Tendremos una juventud más sana y mejor entretenida. Si así fuera, tendremos también razones para creer que el Fuego Bolivariano de Maracaibo no ha sido un mero Fuego Fatuo.

VIDA NACIONAL

AGOSTO-SEPTIEMBRE 1970

La reforma parcial de la Ley de Universidades

El 2 de septiembre, al aceptar la Cámara de Diputados las modificaciones al proyecto introducidas por el Senado, quedó sancionada la reforma parcial a la ley del 5 de diciembre de 1958.

El MEP no acudió a la sesión, y las fracciones del PCV, URD y FDP se fueron retirando del hemiciclo a medida que los jefes de las mismas expresaban ser esa su señal de protesta contra un proyecto de ley que, a su juicio, es dañoso para los intereses del país.

Representantes de AD y Copei, junto con algunos independientes, señalaron que, por el contrario, el proyecto busca la erradicación de vicios contrarios a los objetivos de las universidades, lo cual es sumamente beneficioso para el futuro del país.

La nueva ley define como "recinto universitario" precisamente el espacio delimitado y previamente destinado a funciones docentes, de investigación académica, de extensión o de administración, propias de cada universidad.

Las autoridades nacionales y locales quedan autorizadas "para ejercer la vigilancia de las avenidas, calles y otros sitios abiertos al libre acceso y circulación, y la protección y seguridad de los edificios y construcciones situados dentro del área donde funcionan las universidades, y la atribución de salvaguardar y garantizar el orden público y la seguridad de las personas y de los bienes, aun cuando éstos formen parte del patrimonio de la universidad".

Las universidades permanecen autónomas dentro de las previsiones de la Ley y su Reglamento, y disponen de autonomía organizativa; autonomía académica para planificar, organizar y realizar los programas de investigaciones docentes; autonomía administrativa para elegir y nombrar sus autoridades y designar su personal docente, de investigación y administrativo; autonomía económica y financiera para organizar y administrar su patrimonio.

La ley fija en cuatro años el ejercicio de las autoridades universitarias, prohibiendo la reelección para el período inmediato en la misma universidad a las autoridades que hubiesen ejercido durante más de la mitad de sus respectivos períodos.

Sólo podrán votar en la elección de representantes estudiantiles quienes sean estudiantes "regulares": es decir, los debidamente inscritos y que cumplan a ca-

balidad todos sus deberes... Pierden ese derecho quienes estén aplazados en más de una asignatura o hayan sido aplazados en más de la mitad de las asignaturas a que estén inscritos o se inscriban a un número de asignaturas inferior al 50% de las permitidas para un período lectivo, y quienes hayan aprobado ya las asignaturas necesarias para obtener el correspondiente título o certificado. (Con esto no podrán elegir ni ser elegidos los agitadores profesionales dedicados a ser "estudiantes perpetuos".)

La ley establece como autoridad máxima al Consejo Nacional de Universidades. Mientras se realizan las elecciones para constituirlo se ha instalado el Consejo Nacional de Universidades Provisorio de la siguiente forma: el Ministro de Educación, como Presidente; los Rectores de las Universidades Central de Venezuela, la de Simón Bolívar y Católica Andrés Bello; el Presidente de la Federación de Estudiantes de la UCV y los doctores Simón Gómez Malaret, Eduardo Vásquez, Enrique Castillo Pinto y Gonzalo Pérez Luciani, en representación del Congreso Nacional.

El Consejo Nacional de Universidades está revestido por la ley de las siguientes funciones, entre otras: definir la orientación y las líneas de desarrollo del sistema universitario; coordinar las labores universitarias en el país; proponer al Ejecutivo el monto del aporte anual para las universidades para ser incluido en el presupuesto nacional; y suspender del ejercicio de sus funciones al Rector, a los Vicerrectores o al Secretario de las universidades nacionales cuando hubieren incurrido en grave incumplimiento de los deberes que les impone la ley (previa audiencia para dar al acusado oportunidad de defensa).

El Rector de la UCV, Dr. Bianco, y algunas otras autoridades universitarias, así como grupos estudiantiles, han manifestado en diversas maneras su disconformidad con la ley. El Ministro del Interior y el Presidente Caldera han criticado el que grupos minoritarios pretendan impedir el cumplimiento de una ley aprobada por mayoría en el Congreso, en conformidad con el proceso democrático. En Mérida se han mantenido por varios días los disturbios estudiantiles y en la UCV el Consejo Universitario desatendió la disposición del Consejo Nacional de Universidades Provisorio, que pedía la no reunión del Consejo de la Facultad de Ingeniería. Según la prensa, los miembros del Consejo Univer-

sitario de la UCV están considerando su posible dimisión en masa.

La situación es tensa y el futuro incierto. El Consejo Nacional de Universidades Provisorio, aunque tiene como función el hacer cumplir la ley, prefiere proceder con prudencia y sensatez, de manera que conste su voluntad de no provocar una situación conflictiva; pero sí está dispuesto a enfrentarla con firmeza si se la imponen. El Presidente Dr. Caldera, en su rueda semanal de prensa, responsabilizó a la comunidad universitaria de estar provocando el cierre de la institución.

Vuelta de Betancourt y aniversario de A. D.

La llegada del ex-Presidente Betancourt ha sido motivo de los más variados y controvertidos comentarios. Después de pasar varios años fuera de Venezuela, el ex-Presidente Betancourt ha expresado sus deseos de residenciarse nuevamente en el país; y para mostrar la sinceridad de su propósito ha adquirido una casa en una zona residencial del Este.

La principal especulación que se ha tejido en torno al regreso de Betancourt es la relacionada con su candidatura presidencial. Tanto Carlos Andrés Pérez como Leandro Mora han declarado públicamente que estarían dispuestos a dar su apoyo a la candidatura presidencial de Betancourt. Este no ha declarado, como en ocasiones anteriores, su rechazo a esta posible eventualidad. Por el contrario, se podría decir que ha dejado correr el rumor de que él será el próximo candidato presidencial de AD. Algunos, sin embargo, consideran que en realidad Betancourt no va a lanzar su candidatura presidencial, sino que dejará correr ese rumor para que el partido se mantenga unido en torno a su figura, evitando de esa manera la proliferación de ambiciones presidenciales dentro de los cuadros de AD. Posiblemente, cuando se acerque el momento de las elecciones, Betancourt anunciará que él no va a ser candidato. Y así dejará su puesto a uno de los dirigentes de AD. Posiblemente, quien se lance en nombre del partido sea Carlos Andrés Pérez en base al control que ya tiene de la maquinaria del mismo.

Además de lo relacionado con la candidatura presidencial, la presencia de Betancourt ha servido para otros propósitos. En primer lugar, ha logrado el retorno a AD de muchos dirigentes importantes que se habían retirado en ocasiones anteriores con las divisiones del MIR, el ARS y el MEP.

Betancourt, en una entrevista con el Presidente Caldera, acompañado de Gonzalo Barrios y Carlos Andrés Pérez, reafianzó, al parecer, la política de coincidencia entre Copei y AD a nivel parlamentario y sindical.

Los nuevos impuestos

Con motivo del presupuesto para 1971, el Ministro de Hacienda ha preparado un proyecto de medidas impositivas y ha estado informando acerca del mismo a todos los sectores políticos, económicos y laborales del país. El proyecto no es una iniciativa personal del Dr. Tinoco, sino que responde a una decisión del Gobierno nacional que preside el Dr. Caldera. Los diversos documentos de medidas impositivas son:

a) Anteproyecto de Ley de Impuesto General sobre la Renta con su correspondiente exposición de motivos; y

b) Normas relativas al impuesto sobre la prestación de servicios públicos (electricidad, teléfono y gas).

El Dr. Tinoco expresó que las nuevas medidas impositivas tienen su justificación en la necesidad de resolver el déficit crónico de las finanzas públicas por medio de una reestructuración del sistema impositivo venezolano. Añadió que es más conveniente crear nuevos impuestos que reducir el volumen normal de gastos públicos, ya que las necesidades del país van en aumento y son muchas las fuerzas que dependen del gasto público. Él prefiere los impuestos indirectos antes que una tributación directa. Por una parte, los impuestos directos son bastante progresivos; además, un aumento en ellos podría conducir, en su opinión, a una disminución del ahorro privado, que es tan importante para motorizar las actividades económicas nacionales. Por otra parte, los impuestos directos proporcionan una recaudación suficiente dentro de la estructura tributaria vigente. En cambio, para el Ministro de Hacienda los impuestos indirectos de Venezuela son excepcionalmente bajos en comparación con los de muchos países latinoamericanos.

De acuerdo con el esquema impositivo actual, la reforma presentaría las siguientes ventajas:

a) Enjugaría el déficit crónico anual del Tesoro nacional, que se estima para los próximos cinco años en 900 millones de bolívares al nivel actual del gasto público;

b) Se corregiría el desequilibrio de las percepciones del Fisco nacional a través de un incremento de los impuestos indirectos y se ampliaría la base tributaria, ya que la gran cantidad de unidades económicas familiares con ingreso por encima del nivel de subsistencia no está pechada por el impuesto sobre la renta y soporta un sacrificio fiscal relativamente más suave que otros sectores de ingresos;

c) No se afectaría el ahorro privado, que constituye uno de los recursos fundamentales para impulsar las actividades productivas y elevar los niveles de empleo.

EL IMPUESTO GENERAL SOBRE LAS VENTAS. — De acuerdo con el anteproyecto presentado por el Ministerio de Hacienda, el impuesto se aplicaría a todas las ventas de bienes o artículos de consumo efectuadas en el territorio nacional por productores o manufactureros, mayoristas o distribuidores e importadores. Este impuesto recaería sobre el consumidor final.

Según el art. 33 del anteproyecto, el aumento general será entre el 2 y el 5%, a juicio del Ejecutivo nacional, salvo lo dispuesto en otros artículos de la misma ley. Y además, un 15% para una lista de 27 clases de bienes suntuarios, tales como artículos de decoración, joyas, relojes de más de Bs. 600, radios de más de 100 bolívares, etc.

De acuerdo con las estimaciones preliminares que ha realizado el Ministerio de Hacienda, el rendimiento probable del impuesto general sobre las ventas oscilaría entre 658 millones y 1.150 millones. Estas estimaciones fueron hechas sobre el cálculo del consumo en el área metropolitana de Caracas, de acuerdo con las encuestas realizadas por el Banco Central de Venezuela para el rendimiento de 650 millones. Para la segunda cifra de 1.150 millones se tomaron en cuenta además los consumos de algunas ciudades del interior de la República.

IMPUESTO SOBRE FACTURACION DE SERVICIOS BASICOS.—Este impuesto, que es un complemento al impuesto sobre las ventas de bienes de consumo, cubre los servicios de teléfono y gas. Esta tasa impositiva se aplicaría sobre la facturación. Por lo tanto, variaría conforme al uso final de dichos servicios; en electricidad sería un 3% para el uso residencial, un 4% para el uso industrial y un 5% para el uso comercial. En cuanto a los teléfonos, habría una tasa del 5% para cualquiera de los usos indicados, sea residencial, industrial o comercial. Según el Ministerio de Hacienda, esto daría un rendimiento aproximado de 41 millones de bolívares.

IMPUESTO SOBRE LICORES.—Está previsto, además, un impuesto al consumo de licores de dos tipos: aumento en el impuesto de importación y en el del consumo interno. Los derechos de importación sobre el whisky pasarán de tres bolívares a seis bolívares por kilogramo. Para otros licores se contemplan aumentos en la rama aduanera. En cuanto a los impuestos internos al consumo se aplicarán a todas las bebidas alcohólicas, incluso a la cerveza. El Ministerio de Hacienda considera que con el impuesto sobre licores los ingresos aumentarán aproximadamente en 154 millones de bolívares.

También está previsto un impuesto al consumo de cigarrillos que pasará de 21

bolívares por millar a 30 bolívares por millar. Esto producirá un ingreso de 110 millones de bolívares.

Se estudia la posibilidad de un aumento en el impuesto a la gasolina, pero aún no se ha determinado el tipo de tasa que se aplicaría. Además, el Ministerio ha anunciado el propósito de aumentar el impuesto a las ganancias fortuitas, es decir, a los premios de lotería y del 5 y 6. Según eso, la tasa actual del 30% pasaría a ser del 50%.

La ganancia total del nuevo programa de reforma impositiva haría aumentar los ingresos fiscales en 1.133 millones de bolívares. Actualmente los partidos políticos, los organismos económicos y laborales están estudiando el proyecto de reforma. Las opiniones son bastante discrepantes.

Contratos de Servicio

En los últimos años la participación económica de la Nación en las ganancias totales de la industria petrolera ha ido creciendo. En 1957 era alrededor del 52%. Hoy día ese porcentaje llega al 69%. Sin embargo, dentro del régimen de concesiones imperante hasta ahora las posibilidades de una mayor participación económica están prácticamente cerradas. Por otra parte, nuestra incipiente empresa petrolera estatal no está en capacidad de invertir los miles de millones de bolívares necesarios sobre todo para la penetración de los mercados internacionales. Por ello, la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP) debería asociarse al capital foráneo.

Consiguientemente, el Congreso modificó el artículo 3° de la Ley de Hidrocarburos para la contratación de servicios directos con empresas petroleras para la explotación y mercadeo del petróleo. Por esta nueva modalidad la Corporación Venezolana del Petróleo, como instrumento y brazo activo del Gobierno Nacional y del país en esta rama, celebra contratos con empresas para que esa empresa explore, explote, transporte y venda el petróleo que pueda encontrarse en áreas especialmente asignadas a la Corporación Venezolana del Petróleo, siendo toda la exploración a riesgo de la compañía contratista y recibiendo la CVP beneficios directos e indirectos, además de los beneficios fiscales de regalías sobre la venta y otros que están contemplados en la Ley de Hidrocarburos.

Los Contratos de Servicio se refieren a 250.000 hectáreas ubicadas al sur del Lago de Maracaibo. (Se dividieron en cinco bloques de 50.000 hectáreas cada uno.) Se trata de una zona de riesgo alto por varias razones: Hubo pozos que fueron anteriormente perforados en la parte más al norte del área, que no resultaron productivos de petróleo. Por otra parte, las mis-

mas estructuras geológicas presentan condiciones especiales que impiden la explotación petrolera. No convenía, por lo tanto, que la CVP directamente invirtiera sus recursos en una exploración de dudosos resultados. Más bien la compañía contratista es la que corre con todo el riesgo de la exploración.

Como respuesta a esta nueva modalidad de explotación petrolera, once grupos, formados por 17 compañías, presentaron 23 ofertas en total.

Mientras tanto, se realizó una amplia consulta con todos los grupos políticos, económicos y laborales del país. No se podía tratar de algo partidista, pues se jugaba el bienestar de millones de venezolanos. Así se logró despolitizar la política petrolera para el bien del país.

Después de nueve meses de discusiones y debates, el Congreso Nacional aprobó el 5 de agosto las bases de contratación. A favor votaron Copei, AD, FIP, CCN, MPJ, FND, MAN e independientes; en contra votaron URD, MEP, FDP, PC e independientes.

SUS VENTAJAS:

1) En primer lugar, la exploración está limitada a tres años. Esta exploración es efectuada a expensas de la empresa contratista y a su riesgo. Si no se encuentra petróleo, la exploración no tiene reclamo de ninguna especie. Por el contrario, si la exploración completa del bloque no se termina ni se efectúa, debe resarcir con el resto que faltaría por invertir a la CVP.

2) La explotación dura sólo 20 años en vez de los 40 años del régimen de concesiones. Aunque la exploración se efectúa en todo el bloque, sólo se explota el 20%, o sea, dos lotes de 5.000 hectáreas; el 80% restante pasa nuevamente a la CVP, ya completamente explorado. Ella puede luego explotarlo directamente o efectuar negociaciones que sean convenientes a los intereses del país.

3) La concurrencia de las ofertas tiene que ser competitiva para cada uno de los bloques.

4) La participación económica aumentará del 69% actual al 85%. Además de los beneficios que el país reciba por impuesto superficial, derechos de exportación y principalmente por impuestos sobre la renta, recibirá otros beneficios económicos; especialmente el 5% de la regalía que la contratista pagaría a la Nación por concepto de agotamiento es pagado a la Corporación Venezolana del Petróleo. Se tienen también bonos de riesgo, o sean las sumas que deben ser pagadas en el momento mismo de la firma del contrato por el derecho que le da la Nación a la contratista para explorar; bonos de producción; tanto en el momento en que la producción se haga comercial como bonos escalonados de producción a medida que

se llegue a diferentes niveles. Parte substancial de estas entradas son recibidas directamente por la CVP, lo cual tiene la gran importancia de que constituye un fortalecimiento de la Corporación Venezolana del Petróleo, lo cual es de gran interés nacional. Y al mismo tiempo, con estas negociaciones y en negociaciones futuras, se logrará ir librando a la CVP de la ayuda de la muleta del presupuesto nacional, de modo que pueda realmente la CVP echar hacia adelante por sus propios medios y constituirse en una empresa vigorosa, que ya ha demostrado su dinamismo al pasar de unos pocos miles de barriles diarios a su comienzo a cifras bastante substanciales para el año 1968 y que ha experimentado un aumento notable entre el año 1968 y el año 1969.

5) Pero tan importante o quizás más para el futuro de la industria petrolera en el país es una verdadera y completa participación operativa de la CVP dentro del manejo del asunto petrolero de las áreas de contratación. Los instrumentos serán dos Comités de Alto Nivel que actuarán durante ambos procesos de exploración y explotación; asimismo habrá sub-comités para el mercadeo, campo legal, contabilidad, etc.

6) Los Contratos estipulan que las tierras y obras permanentes, incluyendo instalaciones, accesorios y equipos, que formen parte integral de ellas y cualesquiera otros bienes adquiridos con destino al objeto del convenio, deberán ser conservados para entregarse a la Nación al extinguirse por cualquier causa el respectivo convenio.

7) En los Contratos se establece que los yacimientos de gas libre sólo podrán explotarse mediante convenio a celebrarse entre la CVP y la contratista. En las concesiones no se determina quién es la propietaria del gas.

8) Las empresas no podrán traspasar el contrato sin la aprobación de la empresa estatal. Mediante la concesión se adquirirá un derecho real inmueble, que podía ser objeto de hipoteca, cesión o traspaso.

9) La economía del país recibirá un vigoroso impulso con la modalidad de los contratos de servicio. Se abren nuevas perspectivas hacia nuevas áreas que puedan ser exploradas y explotadas en esta forma o por modalidades semejantes. La región del Zulia, especialmente, recibirá un impulso especial y más inmediato. Todas las labores de exploración significan movimiento y actividad económica, mayor empleo y una serie de circunstancias favorables para el desarrollo económico de esta importante región del país. Las inversiones directas en el período exploratorio están en el orden de los 125 millones de bolívares, que, sumadas a las inversiones durante todo el proceso de explotación, es decir, durante la perforación de pozos

de explotación, presentan una suma de inversión en el rango de los 1.000 millones de bolívares.

Despidos en Extranjería y Ley de Carrera Administrativa

El Dr. Betancourt O. fue trasladado de la Secretaría del Ministerio de Relaciones Interiores a la Dirección de Identificación y Extranjería, y procedió de inmediato a reorganizar y modernizar las diversas dependencias del despacho. Como consecuencia, fueron despididos numerosos empleados. Algunos de éstos tenían más de veinte años al servicio de la administración pública. La Confederación de Sindicatos Autónomos (CODESA), la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y la Unión Nacional de Empleados Públicos (UNEP) reaccionaron vivamente con huelgas y manifestaciones en el propio local de Extranjería. Movimientos de solidaridad con la huelga aparecieron en otras partes del país. Finalmente, el asunto se resolvió reenganchando a unos y jubilando a otros. Mientras tanto, continúan los preparativos para una mejor reorganización de la Dirección, ya que, de acuerdo a la reforma electoral, para votar se requerirá la cédula de identidad. Esto supone mucho más trabajo por parte del Ministerio de Relaciones Interiores.

Por esos días se terminó de discutir la nueva Ley de Carrera Administrativa y fue promulgada y publicada en la Gaceta Oficial. Ella establece el sistema de administración de personal con vistas a estructurar técnicamente sobre la base de méritos todas las normas y procedimientos jurídicos y administrativos de los funcionarios públicos, con exclusión de cualquier discriminación fundada en motivos de carácter político, social, religioso o de otra índole. También señala una clasificación de los funcionarios públicos en dos categorías: los de carrera y los de libre nombramiento y remoción.

En la ley se prevé la creación de la Oficina Central de Personal, dependiente del Presidente de la República, la cual tendrá a su cargo todo lo relativo a esta materia. Esta oficina elaborará la forma y procedimientos relativos a la codificación de cargos, remuneración, reclutamiento, selección y empleo, adiestramiento, becas, viáticos, calificación y evaluación de servicios, ascensos, traslados, licencias, permisos, régimen de sanciones, registro de personal y de elegibles, así como cualesquiera otros planes, normas y procedimientos inherentes al sistema.

Para ocupar el cargo de Director Ejecutivo de la Oficina Central de Personal fue designado el ingeniero Ildemaro Martínez.

Síntesis Sociales

elaboradas por el

cial

UN NUEVO ESTILO EPISCOPAL

Es indudable que en muchas diócesis de la cristiandad ha comenzado a imponerse lo que se ha dado en llamar un "nuevo estilo episcopal", más audaz y valiente, más comprometido y evangélico. Es un signo de esperanza en esta tarea difícil de renovación de la Iglesia que puso en camino el Concilio Vaticano II. Con sumo gusto ponemos en conocimiento de nuestros lectores el resumen de un interesante artículo de Salvador Blanco Piñán en EL CIERVO, marzo de 1970, que resalta este hecho tan prometedor y extraordinario.

La Iglesia viene de un pasado en el que ha sido vista por muchos como distante de los pobres y del Evangelio y aliada de los poderosos. La gran masa cristiana ignoraba el verdadero Evangelio.

Revisar totalmente estas actitudes a la luz del Evangelio es el problema más grave que tiene planteada hoy la Iglesia.

Sin embargo, el futuro es esperanzador debido a las figuras clarividentes y grupos eclesiales comprometidos que surgen con un nuevo estilo. Estos orientan a la Iglesia hacia su auténtica misión de salvación del hombre total, empezando aquí y ahora la constitución del Reino que será consumado en la Parusía.

Hoy la Iglesia se siente más ansiosa y necesitada que nunca de una profunda y radical renovación.

Nos lo dice por boca de sus mejores obispos estimulados por la palabra profética de Juan XXIII, presentando al mundo el mensaje evangélico en toda su pureza.

Hay copiosísima bibliografía de Cartas y Documentos episcopales en esta dirección. Aquí se recogen unos pocos de los más significativos que permiten hacernos cargo de la realidad de este cambio indiscutible que se opera en la Iglesia y levanta nuestro espíritu en alas de un cristiano optimismo.

RECONOCIMIENTO DE ERRORES

Paulo VI en la Jornada del Desarrollo, de Bogotá: No olvidéis que ciertas grandes crisis de la Historia habrían podido tener otras orientaciones si las reformas necesarias hubiesen prevenido tempestivamente, con sacrificios valientes, las revoluciones explosivas de la desesperación.

Le Declaración de Medellín reprocha al clero católico no haber condenado como hubiese debido hacerlo las disparidades económicas y sociales que reinan en América del Sur, no haber recomendado las reformas necesarias y haberse solidarizado a veces con el orden establecido.

La Conferencia Episcopal del Perú: Reconocemos que los cristianos, por falta de plena fidelidad al Evangelio, hemos contribuido con nuestras palabras y actitudes, con nuestros silencios y omisiones, a la actual situación de injusticia. Como ciudadanos de nuestro país tenemos también parte de responsabilidad en la explotación de la inmensa mayoría de hermanos nuestros.

Un grupo de obispos del Tercer Mundo: Tenemos el deber de hacer un serio examen de nuestra situación, librando a nuestras iglesias de todas las servidumbres de las grandes finanzas internacionales. No se puede servir a Dios y al dinero.

Monseñor Marty, Cardenal-Arzbispo de París: La Iglesia, que ha sido siempre sensible hacia los pobres (es de justicia reconocerlo), no ha sabido, sin embargo, hacerse siempre consciente del aspecto colectivo de su llamada. Está bien ayudar a consolar a los individuos. Pero necesitamos ir hasta las raíces del mal: no para condenar, sino para construir.

Monseñor Elchinger, Obispo de Estrasburgo: Estamos todavía lejos de una Iglesia que se muestre verdaderamente próxima a los sufrimientos, a las luchas y a las angustias de los hombres.

Monseñor Devoto, obispo argentino: A lo largo de nuestra historia han sido muchos los sacerdotes que han luchado en favor de la libertad y la justicia. Sin embargo, la Iglesia como tal ha estado lejos de los pobres, y algunos de la Iglesia han estado de parte de los opresores. Ahora, en cambio, después del Concilio y de las normas de Medellín, no se puede dudar de parte de quién está la Iglesia.

SE VA DESPLAZANDO HACIA LOS POBRES

La que hasta ahora estaba indudablemente más entregada y más comprometida de lo debido con los poderosos de este mundo, se desplaza ya rápida y decididamente hacia el mundo de los pobres y los oprimidos.

La Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín: Para que la Iglesia católica pueda cumplir su misión es fundamental que haga alianza con los pobres, a fin de liberarse de los vínculos temporales que la unen a los poseedores.

La Conferencia Episcopal del Perú: A los sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos con los pobres en el proceso de liberación de nuestro país les expresamos nuestro deseo de estar siempre muy cerca de ellos (...) para que sientan nuestro aliento y sepan que no escucharemos voces interesadas en desfigurar su labor.

Los obispos del Nordeste del Brasil: Queremos reafirmar nuestra entera solidaridad con los trabajadores, especialmente con aquellos que pasan hambre, sufren presiones o son víctimas de injusticias (...). Reconocemos y proclamamos que, defendiendo mejores condiciones de vida para los trabajadores, ya están realizando y preparando el clima para el anuncio completo de Cristo y de su doctrina.

Monseñor Bueno Monreal, Cardenal-Arzbispo de Sevilla: Porque los pobres son los predilectos de Cristo, y por-

que entre ellos se encuentra con más claridad y fuerza el ansia de una justicia y de una solidaridad universal, nuestra acción ha de comprometerse con el dinamismo potente que hoy muestra el mundo de los pobres.

Monseñor Heenan, cardenal de Londres: Hasta ahora nos acercamos sólo al mundo burgués e intelectual. La masa no es atendida, los pobres no son evangelizados socialmente.

El obispo de Nancy (Francia): Es necesaria una especie de imantación de la acción misionera de la Iglesia hacia los más desheredados. Mientras no se realice esta integración del humanismo obrero, no puede soñar en volver a conquistarlo.

La Comisión Episcopal francesa para el mundo obrero: Una pastoral que rehusa tener en cuenta los valores propios del mundo obrero no es conforme con las enseñanzas del Concilio.

Los obispos franceses de Metz, Nancy y Verdun: Si nos despreocupáramos de las huelgas de los obreros, nuestro mundo se convertiría en una máquina de fabricar pobres, en una máquina de fabricar irresponsables, en una máquina de fabricar revoluciones.

El Obispo de Carcasona (Francia): A una clase como la obrera que apenas obtuvo nunca ninguna ventaja más que a costa de una serie de luchas, ¿cómo se le podrá reprochar a la ligera el que reaccionen violentamente como hombres mutilados en su dignidad? ¿No es una injusticia más grave aún el negarle prácticamente la posibilidad de abrir la boca en problemas en los que se juzga su destino? ¿No es una injusticia el desconocer el sentido de su lucha, que no es una lucha por una promoción individual y egoísta para mejorar su propia condición, sino un combate por valores espirituales, tales como la libertad, la justicia, la solidaridad con los más pobres y la participación en las responsabilidades?

DENUNCIA DE LOS RICOS

Y no sólo demuestran su predilección por los pobres, como Cristo, sino que —también como Cristo— denuncian valientemente los tremendos abusos e injusticias de los ricos.

La Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín: Los ricos deben reconocer con sinceridad que muchas veces presionan a los gobiernos con todos los medios de que disponen, impidiendo los cambios necesarios. Y en algunas ocasiones incluso esta resistencia adopta formas drásticas con destrucción de vidas y bienes. Si retienen celosamente sus privilegios y, sobre todo, si los defienden empleando ellos mismos medios violentos, se hacen responsables ante la historia de provocar las revoluciones explosivas de la desesperación.

El Documento-base de la Conferencia de Medellín: Las clases oligárquicas obsecadas, los grandes capitalistas extranjeros, obstaculizan las transformaciones necesarias y ofrecen una resistencia activa a todo lo que pueda atentar contra sus intereses. No ha de sorprendernos que se implanten así los términos de la violencia. Hay que sorprenderse más bien de la paciencia de un pueblo que soporta durante años una condición difícilmente aceptable por quienes tienen una conciencia desarrollada de los derechos humanos.

La Conferencia Episcopal boliviana: No es justo que la propiedad privada sea tan exclusiva que sus dueños gasten millones sin sentirse obligados a compartir las ganancias con

quienes les ayudan a producirlas, y que las exporten en lugar de emplearlas en el bien de su país.

La Comisión Episcopal francesa para el mundo obrero: Las actitudes que toma la Jerarquía con relación al mundo obrero son frecuentemente mal comprendidas y mal interpretadas por aquellos precisamente que le son más adeptos y que la acusan de oportunismo, de demagogia o de compromiso con la interpretación marxista de los acontecimientos.

El Patriarca Máximo IV: El mundo está loco. Los ricos lo acaparan todo y hacen sufrir hambre a los pobres. Los ricos tendrán su revolución. Son ellos los que la han buscado.

Monseñor Cantero, arzobispo de Zaragoza: Este es el hecho desconcertante y demoledor que presenciamos en el mundo de hoy, aun entre los mismos católicos españoles: la incoherencia y, a veces, la contradicción entre nuestra propia fe y nuestra propia vida. Esta incoherencia es una de las causas que más desacreditan la fe ante las causas populares.

Monseñor Añoveros, obispo de Cádiz: Los grupos económicos de presión son más sensibles a lo crematístico que a lo social, y el capitalismo moderno adolece de muchos defectos condenables, al margen de todo auténtico sentido cristiano.

Monseñor Duñand, obispo de Cuzco (Perú): Los que sabotean la reforma agraria merecen la pena de muerte o la cadena perpetua por lo menos.

Monseñor Dammert, obispo de Cajamarca (Perú): Explotan por una parte a nuestros hermanos los trabajadores, y tratan a renglón seguido de compensar esta injusticia haciendo donaciones más o menos importantes en favor del culto o de obras de beneficencia.

DENUNCIAN A LOS REGIMENES CAPITALISTAS

Hasta ahora la postura de la Iglesia jerárquica había sido dura y comprometida ante los regímenes comunistas; pero tímida y paternalista, cuando no aliada, con los regímenes capitalistas. Pero muchos de nuestros obispos han caído en la cuenta de que estos últimos usan la máscara de religiosidad para conseguir un aliado tan poderoso como la Iglesia, pero que, en realidad, son, bajo no pocos aspectos, más radicalmente antievangélicos que los mismos regímenes comunistas.

La Conferencia de Medellín: Algunos de los sectores dominantes recurren a veces al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo propósito de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v. gr. anti-comunismo) o prácticas (conservación del orden) para coonestar este proceder.

La Comisión Central de la Conferencia Episcopal del Brasil: Creemos indispensable que el Brasil vuelva a una situación jurídica normal por medio de una Constitución que corresponda a los intereses reales y a las esperanzas del pueblo. Y esa vuelta lleva consigo naturalmente el funcionamiento del Parlamento y del poder judicial. Que se lleve lo antes posible a una redemocratización del régimen.

La Conferencia Episcopal del Paraguay: Muchos de los actuales dirigentes políticos tienen una imagen desencarnada y puramente religiosa de la Iglesia: la identifican con la jerarquía, pretenden excluirla de toda participación en el proceso de cambio so pretexto de que no debe meterse en po-

lítica, y le atribuyen apenas la inofensiva misión de pacificar sin denunciar, de cubrir con el manto de la unidad espiritual las profundas diferencias sociales que dividen el país y de entregarse a actividades puramente asistenciales que no comprometan las estructuras sociopolíticas en vigor.

No podemos ocultar nuestra inquietud de pastores y de ciudadanos sobre la amenaza que representa para la conciencia moral y la dignidad de la nación el nuevo proyecto de ley de defensa de la democracia y del orden social y político del Estado. A nuestro juicio, este proyecto representa una forma de absolutismo totalitario condenado en muchas ocasiones por los Sumos Pontífices en nombre de la moral social, porque termina con una serie de derechos fundamentales para el ciudadano, de carácter universal, inviolable e irrevocable (...). Así es como se pretende defender la democracia: instaurando el absolutismo; prevenir la subversión: desencadenando la violencia institucionalizada; garantizar la paz: instalando una situación permanente de inseguridad y de terror. Consideramos de excepcional gravedad esta situación y en particular las disposiciones que consagran la irresponsabilidad personal de los funcionarios de la policía. Este proyecto de ley es fundamentalmente injusto, tanto en su concepción como en su formulación, constituye un abuso de poder y no puede por lo tanto obligar a nadie en conciencia. Más aún, ningún legislador cristiano puede apoyarlo o suscribirlo sin traicionar los valores religiosos y morales más sagrados. La Jerarquía renuncia, pues, a ser defendida y protegida por el Estado.

La Conferencia Episcopal del Perú: La sociedad peruana vive en estado de pecado mortal porque con su estratificación social rígida, con su irregular distribución de las propiedades del campo y con su exportación masiva de capitales, hace inviable la promoción social de las clases trabajadoras.

La Conferencia Episcopal mexicana: Un falso celo encubre con frecuencia la intención de imponer la ley del silencio cuando urge, por el contrario, prestar voz a los que sufren la injusticia.

La Conferencia Episcopal de Rhodesia: La Constitución de Rhodesia es completamente irreconciliable con la ley de Dios. No podemos callar cuando una medida moral de gravedad tan extrema está en juego. Estamos completamente en desacuerdo con este paso que se pretende dar.

Cuarenta obispos sudamericanos: Queremos participar en la vida de los que sufren, de las gentes que están en prisión. Nos sentimos felices de ser detenidos por nuestra fe en el Evangelio de Cristo, que debe mantenerse al margen de toda consideración política o ideológica.

Los obispos de Cataluña: Los obispos de la provincia eclesial tarraconense esperan que el texto definitivo de la nueva Ley Sindical tenga en cuenta los principios de auténtica representatividad, autonomía organizadora, independencia de toda política, libertad de reunión, expresión y acción, sin cuya vigencia efectiva en la estructuración, competencia y funcionamiento de las organizaciones sindicales no existe un auténtico sindicalismo, y menos todavía, un sindicalismo inspirado en la doctrina social de la Iglesia.

Monseñor Cantero, arzobispo de Zaragoza: Tan inadmisibles es hoy un "laissez faire, laissez passer" en el mundo sindical como una organización sindical gubernamental o regimental sin autonomía interna normativa y funcional, sin auténtica representatividad en la designación de sus cuadros dirigentes a todos los niveles, y sin participación adecuada en aquellos organismos públicos o privados donde se decide la suerte de los intereses profesionales y económicos del mundo de la producción y del trabajo.

El obispo de San Sebastián y el Administrador Apostólico de Bilbao: La reacción de la autoridad ante determinados hechos de violencia es natural que sea enérgica en defensa del orden público, proporcionalmente a la gravedad de los hechos. Pero la rigidez se ha endurecido en ocasiones por medidas gubernativas extraordinariamente graves y por la multiplicación de juicios sumarísimos en Consejos de Guerra para delitos que, en otras circunstancias, hubieran pertenecido a la jurisdicción ordinaria, aplicándoles con dureza el decreto-ley contra el bandidaje y el terrorismo (...). No podemos pasar por alto un punto especialmente delicado. Aunque todos sabemos que la ley lo prohíbe, está extendida en amplios sectores la voz de que algunos detenidos han sufrido malos tratos antes de su ingreso en establecimientos penitenciarios.

El Padre Arrupe, General de la Compañía de Jesús: No pocas veces las decisiones y las acciones en el terreno de lo político lesionan o pueden lesionar los valores radicales del hombre y desvirtuar el verdadero sentido de la existencia humana, personal y socialmente considerada. Por ejemplo, ante una política racista, los miembros de la Compañía no pueden permanecer pasivos: si no nos comprometiéramos en casos como éste, o en otros como el de la violencia institucionalizada, según la expresión de los obispos sudamericanos en el documento de Medellín.

El arzobispo de Tucumán (Argentina): No estamos por la violencia, pero en las circunstancias actuales aquí es comprensible, porque es una consecuencia de la injusticia, tanto como la paz es la obra de la justicia. Un pueblo que no se revuelve contra la esclavitud no tiene porvenir.

Monseñor Méndez Arceo, obispo de Cuernavaca (México), califica a las estructuras políticas de su país de opresoras de la libertad de pensamiento y de opinión, de obstáculo para una participación eficaz y justa del pueblo mexicano en sus propios destinos.

Monseñor Proaño, obispo de Riobamba (Ecuador): Muchas veces me han dicho que soy comunista y hasta han llamado por teléfono a algunas comunidades religiosas para que oren por mi conversión. Lo único que propugno es luchar por la justicia. Si a esto llaman comunismo, que me tengan como tal.

Monseñor Helder Cámara: Cara a la violencia que sufren las masas de parte del pequeño grupo de privilegiados y poderosos es claro que se puede actuar en términos de violencia liberadora y redentora.

Monseñor Pires, obispo brasileño: Por la historia sabemos que el Evangelio siempre trastrocó el orden establecido, pero no atacándolo con armas y soldados, sino transformándolo desde dentro. El Evangelio es un mensaje que se caracteriza por la lucha. El mensaje cristiano no es de ninguna manera el opio del pueblo. Prefiero mil veces la acusación de subversivo a la del opio del pueblo, porque con esta última se nos acusa de que estamos traicionando el mensaje del Evangelio, y éste no es una anestesia, sino un fermento.

El obispo de Santo André (Brasil): Iré de buena gana a la cárcel si sirve para asegurar un trato más justo a los trabajadores. Si me llevan a la cárcel iré encantado.

El obispo de Crateus (Brasil): Amigos míos, hermanos míos: Lo que nos mata es el miedo. Miedo a la cárcel, miedo a la policía, miedo a la fuerza pública, miedo al ejército, miedo a lo que digan los demás. Eso es lo que nos mata, amigos míos. Vamos a ser hombres. Vamos a pisar fuerte. Vamos a hablar claro. Hablar claro y en favor de los pobres.

AFRONTAN TAMBIEN EL ESPINOSO TEMA DE LA REVOLUCION

A pesar de la mala prensa que tiene la palabra revolución, no dudan muchos de los obispos en dar doctrina evangélica sobre tema tan delicado.

La Conferencia Episcopal de Chile: Estamos embarcados en un proceso revolucionario de dimensiones universales que pone en crisis todos los sistemas e instituciones.

Diecisiete obispos del Tercer Mundo: La Iglesia sabe que el Evangelio exige la primera y más radical revolución, y que ella puede apoyar las revoluciones en pro del bien común, en favor de los pobres. La Iglesia no puede condenar todas las revoluciones. Más bien debe apoyar a los que sirven la causa de la justicia, ya que no puede casarse con ningún sistema político o ideológico en particular.

Monseñor Helder Cámara: Cuando un país vive desde hace cinco años bajo la injusticia, quienes hablan de evolución demuestran su indiferencia ante el hambre, la miseria y las injusticias que vemos en torno nuestro. El secreto para intentar escapar a la revolución armada está en no temer a la palabra revolución. A todos los jóvenes les digo: sed violentos como los profetas, exigentes como Cristo, revolucionarios como el Evangelio. Pero sin herir el amor.

El obispo de Santo André (Brasil): La revolución popular puede ser lícita cuando reina la opresión y existen salarios de hambre.

Monseñor Nevares, obispo de Neugnen (Argentina): Toda la tierra está concentrada en las manos de un puñado de grandes propietarios en detrimento de los pobres. ¿No es éste un motivo que puede justificar la rebelión?

Monseñor Pires, obispo brasileño: El Evangelio es una subversión permanente y progresiva hasta la Parusia en que Cristo será todo en todos. Ojalá nuestro clero del Brasil esté dispuesto a luchar por todos los medios lícitos para que esta revolución no se detenga.

Monseñor Zacchi, representante del Vaticano ante el Gobierno de Cuba: No veo mal que un católico adopte la teoría económica marxista en las áreas prácticas de su conducta como medio activo de revolución.

NO SOLO PALABRAS, SINO HECHOS

No contentos con hablar, muchos de los obispos pasan a una acción personal.

Actuaciones proféticas como la renuncia a sus palacios y propiedades para ponerlos al servicio de los pobres; la excomunión de varios miembros del Gobierno y jefes de la policía por parte de diversos obis-

pos de Paraguay y Brasil; la promoción del movimiento de no violencia activa por monseñor Helder Cámara o la organización y participación del mismo en una manifestación en favor de los pescadores de Recife.

A continuación se recogen algunas de las más valientes intervenciones de unos cuantos obispos sudamericanos y españoles:

El obispo de Buenaventura (Colombia), monseñor Valencia, a fines del año 1968 firmó, con cincuenta sacerdotes, el famoso manifiesto de Golconda, y denunció en un nuevo documento "el catolicismo hipócrita" que se practica en América del Sur.

Monseñor Pinto, arzobispo de Fortaleza (Brasil), decidió cerrar todas las iglesias de su diócesis el 24 y 25 de mayo último, a pesar de ser la fiesta de Pentecostés, para protestar contra la condena a un año de prisión del P. Bonfim, capellán de un centro pesquero, que había dicho en un sermón que "un pescador vale tanto por lo menos como un militar, y quizá más".

El obispo de Higüey, de la República Dominicana, en documento del 20 de junio de 1969, se hizo solidario de las actuaciones del Padre Varona, considerando su persecución como "un intento vulgar de frenar y aun callar la voz de la Iglesia frente a las injusticias que en nuestro medio reclaman el correctivo de una acción pacífica" y pide "a cuantos cargan con la responsabilidad del hecho que a tiempo subsanen el agravio inferido a la Iglesia y a la sociedad dominicana, evitando así las consecuencias que puede reservar el futuro".

El arzobispo de Tucumán (Argentina), rehusó públicamente la convocatoria que hizo la policía a uno de sus sacerdotes, subrayando que cuando la Iglesia toma partido en favor de los que son privados de sus derechos, no constituye una intromisión en cuestiones políticas, sino que es para ella "un derecho sagrado".

La Conferencia Episcopal de Paraguay se solidarizó con el arzobispo de Asunción en la excomunión del ministro del Interior y de otros altos cargos, y envió a los ministros Interior y de Educación una nota de protesta por la expulsión del Padre Oliva y por las violaciones que siguieron, así como por la prohibición del semanario "Comunidad".

El Padre Arrupe se negó al traslado de dos de sus subordinados "porque creo que están obrando según el espíritu de la Iglesia".

El obispo de San Sebastián dirigió una carta pastoral a sus diócesanos en la que les invitaba a ayudar con sus limosnas a los tres mil parados de la iglesia diocesana, en las colectas del 7 y 8 de diciembre.

¿No es verdad que la Iglesia está tomando ya otros rumbos, desconocidos hasta ahora por ella, en sus relaciones con los problemas que más preocupan al hombre de hoy?

Sin embargo, es necesario y urgente el acentuar más aún esta tendencia y el acelerar este proceso, porque cada día somos más los que, al considerar la rapidísima evolución del mundo en todos sus aspectos, esperamos de ella un esfuerzo aún mayor para acomodar a este andar el ritmo de su paso, excesivamente cansino todavía en la mayor parte.

La Iglesia necesita todo el impulso del Espíritu para lograr en cada momento el punto medio entre la fortaleza y la prudencia. Y este punto es, a mi juicio, el que han adoptado estos prelados con su nuevo estilo: en vanguardia de las nuevas ideas del más puro evangélico, pero siempre en comunión con el Vicario de Cristo.

COMUNIDADES RURALES EN AMERICA LATINA

Una manera posible de terminar con la pobreza en las zonas rurales de América Latina

Manuel Martínez

La pobreza es el ropaje del campesino latinoamericano. ¿Es posible terminar con ella formando auténticas comunidades cristianas en el agro? Ellas suponen una identificación muy personal y vivencial con los ideales cristianos comunitarios; y esto no pertenece a la gran mayoría. Pero ojalá algunas se logaran formar. ¿Cuáles serían sus fundamentos filosófico-teológicos, características y posibilidad concreta de llevarlas a la práctica?

FUNDAMENTOS FILOSOFICOS Y TEOLOGICOS

Este tipo de comunidad se basa en el valor moral, productivo y de eficiencia del trabajo voluntario. El hombre se desarrolla gracias a él. Así colabora en la Creación de Dios. Por eso el trabajo dignifica y santifica. Siendo una actividad analógicamente creadora, está llamada a realizar en el hombre más y más la imagen de Dios Creador. El hombre es esencialmente una imagen de Dios. Un hombre que no produce, no desarrolla su propia imagen, no se realiza como hombre, no crece en su dimensión espiritual, va contra su propia naturaleza y vocación, contra su propio bien y felicidad.

Ya que el trabajo es para producir, el hombre está llamado a producir tanto y tan bien como le sea posible, a la máxima eficiencia posible en cantidad y calidad. Para ello se requiere necesariamente la planificación, la investigación, la ciencia y la tecnología.

Pero el hombre cristiano es una realidad humana transformada por la Gracia Divina. Los que han recibido de El esta Vida Nueva son Familia de Dios.

El Dr. MANUEL MARTINEZ es un economista argentino del Instituto de Investigaciones Agropecuarias de la Universidad Católica de Salta (Argentina).

Son hermanos y hermanas entre sí. Su dignidad es la de una Familia Divina sobre la tierra, peregrinos a la Morada Celestial.

La Ley que Dios ha dado a su Familia es la de amarse unos a otros como El nos ha amado, esto es, con totalidad, con una entrega total de nosotros mismos a los demás. Ya que El se ha identificado con cada hombre (Mt. 25, 40), amar a los hombres es amar a Dios. Pero amar es darse, así como dar de nuestras cosas. En un contexto de Familia de Dios, la ley del amor sobrenatural tiene su explicitación en una participación comunitaria de bienes.

No es lógicamente concebible que en tal Familia algunos estén en la abundancia mientras otros padecen necesidad; que algunos vivan seguros mientras otros lo hacen bajo la constante presión de la ansiedad por las necesidades del mañana.

Para la vivencia de un amor sobrenatural efectivo, socialmente manifestado, se requiere una situación que permita al individuo el dar a los demás tanto cuanto él puede. Esta condición insinúa al individuo el dar a los demás tanto cuanto él puede. Esta condición insinúa una comunidad económica, social y religiosa como posible "habitat" para la manifestación social del amor sobrenatural. Volvemos ahora nuestra atención a delinear una comunidad sentada sobre esas bases, que denominaremos Betania.

CARACTERISTICAS DE BETANIA

Betania es una organización libre y conscientemente aceptada por sus miembros. Con excepción de algunos bienes menores de uso personal, la propiedad tiene carácter comunitario. No es mía ni tuya, sino nuestra. Es una unidad de

producción y una unidad de consumo. La comunidad obra como un solo agente para producir, vender y comprar. Usa la especialización del trabajo y la organización racional del mismo. Salvo la reserva exclusiva debida al individuo y la familia, la vida se conduce de acuerdo a prácticas comunitarias. La cooperación es la manera habitual de vivir.

1) UNIDAD ECONOMICA

La comunidad hace posible el ideal económico señalado por el economista Johann Heinrich Von Thünen. Von Thünen centró su atención sobre la parte que, en justicia, corresponde al obrero en lo que produce con su trabajo. Llegó a la conclusión de que el interés del capitalista y el interés del obrero eran diametralmente opuestos y que, mientras subsistiera la división de intereses, la oposición seguiría inalterada. Para resolver semejante situación Von Thünen logró determinar la fórmula de retribución que él llamó "natural". Dicha retribución es la mejor que un grupo de trabajadores, que fueran a la vez dueños del capital, elegirían para sí mismos si la división de todo lo producido entre retorno al trabajo y retorno a la inversión estuviera enteramente en sus manos.

Esto es posible en Betania, donde la división de intereses entre capital y trabajo no existe. Por ello constituye una unidad económica; capital y trabajo son expresiones de un único agente que es la comunidad como tal. La comunidad provee el capital, la comunidad provee el trabajo.

2) COMUNIDAD DE DISTRIBUCION

La comunidad debe tomar decisiones acerca de la distribución del ingreso derivado de su producción. Tales decisiones se basan en el principio de pleno

soporte y plena seguridad social a sus miembros y sobre el producto del trabajo de los miembros y su valor en el mercado.

La parte de los ingresos que los trabajadores destinan al consumo y la parte que se reinvierte es determinada por los mismos trabajadores.

3) COMUNIDAD DE JUSTICIA SOCIAL

En Betania los miembros son provistos en sus necesidades independientemente de sus funciones económicas, del prestigio, poder o importancia en la comunidad. Por otra parte, cada persona debe contribuir de acuerdo a sus posibilidades y habilidad. Con ello se cubren en ella las exigencias de la justicia social. Como no existe acumulación de propiedad privada por parte de los miembros, no se da jerarquía social determinada por la riqueza.

4) COMUNIDAD QUE TERMINA CON LA POBREZA

Una situación de pobreza que puede ser muy difícil de superar a nivel individual puede, sin embargo, cambiarse substancialmente por un esfuerzo cooperativo inteligente y decidido. Betania es una empresa cooperativa y por esta misma característica ofrece ventajas de peso para ofrecer solución a los principales aspectos de la pobreza: propiedad; trabajo y producción; consumo y educación.

a) Propiedad Común

No hay en Betania propiedad privada, excepto para cosas de uso personal de menor cuantía. Todos los medios de producción, tierra, edificios y equipos son poseídos o alquilados por la comunidad como un todo. Para ser admitido como parte de la comunidad no se paga cuota alguna y al dejar de ser miembro no se tiene reclamo alguno sobre la propiedad común, bien que la comunidad, de acuerdo a las circunstancias del que parte, será tan generosa como pueda para con él. La comunidad es un lugar para vivir, para trabajar y para crear, no para acumular ahorros o valores personales como no sean los espirituales. Como todas las necesidades de los miembros son cubiertas por la comunidad, directa o indirectamente, no hay necesidad de propiedad privada.

Estamos aquí suponiendo que la situación de propiedad ha sido eliminada, que los miembros tienen digna habitación, etc. Pero no decimos aquí en qué fundamos el cambio. Se verá este aspecto y los demás al tratar de la posibilidad de la propuesta en su aspecto económico. Baste señalar aquí que el individuo que tenía una cierta capacidad de poseer como individuo posee ahora

lo que la capacidad de toda una comunidad de personas orientadas al trabajo racionalmente organizado ha sido capaz de acumular.

b) Trabajo y Producción Común

La pobreza derivada de bajos ingresos percibidos en relación de dependencia pierde en Betania su razón de ser al no existir relación de dependencia. No hay patrones ni peones, sino productores, dueños de su producción, que reciben en pleno el fruto de su trabajo.

La pobreza derivada de bajos ingresos que tienen por causa los métodos de producción o calidad de lo producido se subsana en la comunidad con la aplicación de métodos rigurosamente científicos a lo largo de todo el proceso productivo.

c) Consumo Común

La pobreza que se manifiesta en una dieta deficiente puede atribuirse o a costumbres alimenticias o a bajos ingresos o a falta de producción hortícola y granjera adecuadas a las necesidades. Todas estas causales son subsanadas en Betania a través de la función educativa, del cambio en los ingresos y de la producción hortícola y granjera científicamente llevada.

Por otra parte, las decisiones acerca del qué, del cómo y del cuándo consumir bienes son decisiones de la comunidad entera, bien que los detalles y estimaciones previas son elaborados por varios comités ad hoc. No hay uso de bienes suntuarios por parte de algunos y humillación de otros, sino que el uso de los bienes es para todos, siendo los bienes para el servicio común de la gran familia que es la comunidad.

d) Educación Común

La pobreza tiene, por lo común, una connotación de ignorancia. El concepto del trabajo que se asentó como fundamento de la comunidad excluye el ocio intelectual y volitivo. Todo miembro de Betania debe desarrollar la capacidad de todas sus facultades. La educación física, espiritual e intelectual es un supuesto en ella. Una persona que no quisiera desarrollar sus potencialidades no cabe dentro de la comunidad; es un contrasentido con las aspiraciones e ideales de la misma.

Los niños van juntos al jardín de infantes, a la escuela primaria y secundaria, siendo alentados a su progreso por todos los medios. Se les brindará a los aptos la oportunidad de estudios superiores universitarios o técnicos animándolos a emprenderlos. La práctica de deportes, actividades culturales, sociales y artísticas, las danzas particularmente folklóricas y la solémne celebración de las festividades litúrgicas cristianas son

manifestaciones consentáneas al espíritu e ideales de la comunidad.

5) COMUNIDAD DE RESPONSABILIDADES

El participar en la cultura y vida de la comunidad es un medio para la realización personal y fuente de felicidad para el individuo. Cuando los intereses de la comunidad y los del individuo llegaran a estar en conflicto, el miembro está adocotrinado a subordinar su bien privado al bien comunitario. En un análisis comprehensivo nunca es dado hallar incompatibilidad entre el bien común y el bien individual. Los miembros de Betania gozan de plena libertad de comunicación en el proceso que conduce a una decisión común. Pero, una vez que la comunidad ha llegado a una decisión formal, los miembros deben atenerse a ella y apoyarla sinceramente, mientras esté en vigencia. La democracia en Betania no es sólo la expresión más adecuada de su espíritu de hermandad traducido a su sistema administrativo, en el que todos los miembros toman parte en las decisiones y en la designación para puestos de peso. Es también la forma de relación social que, por su propia dinámica, tiende a obtener la completa identificación del individuo con la vida de la comunidad.

La responsabilidad de Betania es también hacia la sociedad en general, la nación, la Iglesia Universal, el mundo. Su mente y corazón están abiertos a la comunidad humana, a sus anhelos y esperanzas, a sus realizaciones científicas y a los cambios tecnológicos que pueden ponerse al servicio del hombre.

6) SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL

La finalidad más importante de Betania, como agente productivo, es la de su seguridad económica. Esta función de su economía se deriva del lugar que ocupa su sistema comprehensivo de seguridad social y de la ausencia de situaciones de presagio basadas en la acumulación personal de riqueza.

Los miembros de Betania no están preocupados sobre cómo van a pagar el alquiler, o los gastos de atención médica, o cómo van a costear la educación de sus hijos, etc. El cubrir estas necesidades es parte de la actividad de la comunidad. Si el miembro se encuentra enfermo, si es incapacitado, o persona de edad, su nivel de vida no sufre detrimento. Un trato preferencial se volcará sobre ellos.

La finalidad de la seguridad económica para los individuos no excluye la posibilidad de la maximización de las ganancias ni la acumulación de capital para la comunidad. Sólo subordina estas funciones que, por otra parte, están implícitas en el valor de eficiencia del trabajo.

SU POSIBILIDAD

1) ASPECTO COMUNITARIO

Si consideramos el potencial humano natural para el modelo de vida comunitaria esbozado, su posibilidad se puede demostrar a posteriori. Los kibbutzim de Israel son, de hecho, comunidades que encajan dentro de los lineamientos naturales del modelo. Los primeros kibbutzim se fundaron antes de la primera guerra mundial. El kibbutz Degania fue fundado en 1918. Empezaron a desarrollarse al finalizar la guerra y para 1966 había en Israel 228 de ellos, con una población de 85.000 personas, casi el 4% de la población del Estado. El número de miembros de cada kibbutz varía sobre todo en función de los años del mismo kibbutz. Entre los kibbutzim veteranos se encuentran de 600 a 700 miembros (sólo a los 21 años se decide ser miembro formal) con población de alrededor de 1.500 personas. Entre los kibbutzim de más reciente creación se encuentran algunos que no pasan de 100 personas.

Si los judíos han sido capaces de hacerlo, ¿por qué no los cristianos? Las razones filosóficas de orden natural para esta clase de vida organizada comunitariamente son tan válidas para ellos como para otros. Los ideales nacionalistas, que puede suponerse hayan sido un elemento nucleante poderoso para ellos, encuentran en América Latina Rural la contraparte del idealismo y profundo humanismo de la cultura española, aunados a las tendencias tribales de la cultura indígena.

Las motivaciones religiosas presentes entre ellos tienen para los cristianos un sentido mucho más claro y poderoso.

El apoyo oficial por parte del Estado de Israel, volcado con todo tipo de asistencia sobre los kibbutzim, puede encontrar su contraparte en una actitud similar por parte de las instituciones oficiales interesadas en la colonización y promoción agropecuaria entre nosotros. Si el Gobierno de Israel fue lo suficientemente perspicaz como para descubrir en el modelo de los kibbutzim una institución digna de inversión por los bienes de que sería aportadora para la sociedad, no se puede descartar a priori la acción de esa misma perspicacia en su contraparte latinoamericana.

Si consideramos ahora el potencial cristiano para el modelo de vida comunitaria esbozado nos encontramos con experiencias similares desde el principio del cristianismo hasta nuestros días. Comunidades de hombres y mujeres, monjes y monjas, Hermanas y Hermanos,

sacerdotes organizados en órdenes, congregaciones religiosas e institutos seculares. La Iglesia ha considerado a los que así viven "en estado de perfección", esto es, en una condición de vida tal que por sus mismas características es mejor ese estado o modo de vivir en relación a otros modos de estructurar la vida.

Cabe aquí preguntar: si al cabo de una experiencia que corre a lo largo de veinte siglos, la Iglesia ha comprobado que la organización comunitaria de la vida es una manera tan deseable y perfecta de vivir, que se acomoda a la Sabiduría de Dios para esta vida y la futura, ¿por qué no multiplicar un bien tan grande? ¿De dónde sale que ese bien haya de ser sólo del patrimonio de hombres solteros y mujeres solteras? ¿Por qué no ha de darse también para familias cristianas en las que vive y opera el mismo Cristo? La misma poderosa acción de la caridad, que es Dios amando en nosotros y por nosotros, se da entre solteros que entre casados. La docilidad a esa acción de Dios entre nosotros no tiene nada que ver con el estar soltero o el estar casado. Si tiene que ver con la santidad de la vida, con la sinceridad de la entrega personal a la Voluntad de Dios. El amor sobrenatural, núcleo de la unión comunitaria, se da tanto en solteros como en casados. En los casados, además, se da la variedad del amor natural de la familia y de sus vínculos, como elemento enriquecedor de la vida comunitaria.

Las misiones jesuíticas del Paraguay ofrecieron un magnífico comienzo en la dirección del modelo bosquejado. ¿Quién podría decir lo que sería hoy al menos el Paraguay y la Mesopotamia argentina de haberse consolidado la experiencia?

La comunidad de Nomadelfia, en Grosseto, Italia, es una experiencia similar consolidada a partir de 1945. Las comunidades de Lanza del Vasto en Francia ofrecen otro argumento de hecho en favor de la posibilidad del modelo comunitario, así como las Mariápolis permanentes de los grupos llamados focales en Loppiano (Italia), Fontem (Camerón, Africa), Minas Geraes (Brasil) y O'Higgins (Prov. de Buenos Aires, Argentina).

2) ASPECTO ECONOMICO

Dice una máxima griega que, si cada hombre levantara a otro hombre caído, no habría hombres caídos en el mundo. En Betania cada uno vive para servir a los demás. La perspectiva económica para sus miembros es, por lo

tanto, alentadora. La unión, en efecto, hace posible la fuerza. Una comunidad de ideales, de propósitos y de esfuerzos hace las perspectivas de éxito de un grupo mayores que las de un individuo en paridad de otras condiciones.

Para pensar en la posibilidad económica de Betania se supone la disponibilidad de crédito y de asistencia técnica. Asimismo se supone una infraestructura económica viable en cuanto a energía, caminos y comunicaciones (o al menos la posibilidad real e inmediata de su viabilidad) y mercados efectivos para lo producido por la actividad empresarial comunitaria.

La comunidad elabora sus decisiones económicas de acuerdo a lo indicado por los expertos, desde su misma ubicación, que es determinada por consideraciones de mercado. Por consiguiente, Betania tendrá una orientación económica tan sana como la ciencia económica que la guiará. Parecería que, en principio, la prudencia no podría ir más lejos en este aspecto. Por lo tanto, en su orientación económica nadie podrá razonablemente pedir más seguridades a Betania de las que ella misma se ha dado.

Pero la comunidad tiene una perspectiva económica mucho mayor y más segura de la que pueda ser brindada por la prudencia humana. La primera prioridad de Betania, su razón de ser, su motivación universal y constante, es poner su corazón en la búsqueda del Reino de Dios y su Justicia. A esta disposición interna personal se ha dignado Dios acompañar una promesa de seguridad económica. "Poned vuestro corazón en Su Reino primero y en su Justicia, y todas esas cosas os serán dadas también" (Mt. 6, 30-33); cfr. también Levit. (26, 3-5). Por lo tanto, mientras Betania siga siendo Betania, su seguridad económica será mayor que la que le podría venir del respaldo del Sistema Federal de Reserva o de cualquier otra institución humana.

SU PROYECCION

Para llegar a cambiar una situación de pobreza rural se necesita una persona o una comunidad de base. La clave de la solución esbozada está en la motivación. Debe haber un hombre o un grupo de hombres para comunicar, crear y nutrir sólidamente esa motivación. Falta que esos cristianos quieran y se larguen a la empresa de crear comunidades y el Cristianismo tendrá la gloria de estar inspirando y guiando el desarrollo espiritual, económico y social de las zonas rurales de América Latina.

CADAFE - INFORMA

La gestión empresarial del Estado fue analizada en la Primera Conferencia de Empresas Estatales de Servicio Público, realizada en el Colegio de Ingenieros de Venezuela en los días 15 al 18 de septiembre.

El Presidium de la instalación estuvo integrado por el Ing. Ildemaro León Morales, Presidente de CADAFE, quien también presidió la Conferencia; el Ing. Alberto Méndez Arocha, por CADAFE, coordinador; el Ing. Guillermo Bello, Presidente del Colegio de Ingenieros, y el Ing. Manuel A. González Vale, como secretario.

El Ing. Ildemaro León Morales señaló que la promoción del desarrollo debe constituir el objetivo común de las empresas estatales mediante la uniformidad de las técnicas y procedimientos, y el fortalecimiento de las relaciones entre los especialistas del Estado dedicados al servicio público, para llegar a la meta de la optimización que conlleva a la prestación de un mejor servicio al público.

Según el Dr. Luis Enrique Oberto, esta Conferencia trataba de lograr que la Administración Pública Nacional encuentre efectivas soluciones para propulsar el desarrollo económico y social de nuestro país. "La empresa estatal —añadió— debe tener siempre niveles de rendimiento y eficacia equiparable a cualquier empresa privada o de capital mixto, aun preservando su naturaleza y razón de ser, que en muchas ocasiones la podrá llevar a buscar una rentabilidad de carácter predominantemente social, sin que por ello la estructura de sus costos deje de estar en

correspondencia con la propia del tipo de servicio que debe prestar."

El Dr. Manuel Rachadell expresó que "corresponde al Estado promover, orientar y coordinar los esfuerzos solidarios de la colectividad, en función de los objetivos que progresivamente permitirán nuestra incorporación al grupo de las naciones desarrolladas. Por esto, ya no es motivo de sorpresa para nadie ver al Estado actuando como industrial, como comerciante, como banquero o como gerente de servicios públicos, sin abandonar ni descuidar sus funciones tradicionales de garante de la defensa nacional, responsable de la justicia, administrador de la Hacienda Pública y ductor de las relaciones internacionales."

El Ing. Guillermo Bello manifestó que los participantes de dicha Conferencia constituían un equipo de trabajo cuyo único propósito era el de unificar esfuerzos y agilizar acciones para lograr el mejor servicio a la comunidad, al menor costo posible. Resaltó la responsabilidad que incumbe al ingeniero en el mundo contemporáneo, mundo que gira sobre dos polos: lo social y lo técnico. Lo técnico existe para ser útil al hombre. La mejor solución técnica debe ser la más humana, pues de lo contrario resultaría impráctica. El ingeniero es una expresión cabal del mundo de hoy, y su principal preocupación debe ser mantener la técnica al servicio del hombre. Concluyó afirmando que cree firmemente en este nuevo sentido social de la profesión y en esta obligatoriedad de interdisciplinación de las ciencias.

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado: Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA DE 75 AÑOS DE OPERACIONES BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

**No, gracias... mi Banco es el
BANCO DE VENEZUELA**

LIBRERIA MUNDIAL

Todos los textos para la enseñanza
Primaria - Secundaria y Profesional

Oficinas y Mayor:
Santa Capilla a Mijares, 26
Telfs.: 81.07.09 - 82.03.37

Exposición y Detal:
Veroes a Jesuítas, 16
Teléfono: 81.07.08

Solicite el Catálogo 1970-71
Apartado 2.400 - Caracas



OFICINA TECNICA DE FUMIGACIONES

Señor:

Cuando un libro, legajo o paquete de papeles permanece mucho tiempo en estanterías o lugares de archivo, es atacado por los insectos (Comején, Polilla, Traza, etc.) y por los hongos (manchas del papel).

Si en su biblioteca o archivo esto ocurre, la destrucción progresiva ha comenzado y sólo un drástico recurso pondrá fin a tan inmisericorde destrozo.

La UNIVERSIDAD CATOLICA ANDRES BELLO, el INSTITUTO PIGNATELLI, el INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS, la BIBLIOTECA "NUÑEZ PONTE", literatos y hombres de ciencia nos han confiado sus valiosas colecciones, que sometidas a tratamiento han asegurado sus ejemplares inmunizándolos hasta por quince años.

En su propio domicilio, si Ud. tiene lugar adecuado y con todas las seguridades del caso, Ud. verá cómo sus libros son curados sin sufrir lo más mínimo, las tintas viejas con tendencia a desprenderse se fijan y el mismo papel, cuyo natural es esponjarse, se compacta y se hace más suave al tacto.

Ud., algún familiar o algún amigo puede tener necesidad de nuestro servicio, que también incluye la restauración bibliográfica; llámenos y le visitaremos para ampliar cualquier información que solicite al respecto y conocer su caso.

OFICINA TECNICA DE FUMIGACIONES
Dep. Bibliografía

Urbanización Las Mercedes, Avda. Orinoco, Edif. Nicol, Nº 6. Teléfono 91.15.52 - Caracas

CERVEZA REGIONAL

★
MARACAIBO

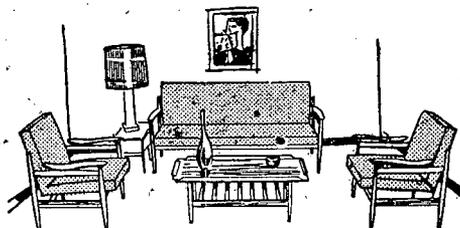
"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39
45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
energullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Modelo exclusivo - Bs. 1.120
Recibo Danés

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

Circuitos Directos en el Servicio Telefónico Internacional con: Alemania, Argentina, España.

La CANTV se complace en anunciar a sus suscriptores que ha establecido circuitos directos de alta calidad para el Servicio Telefónico con Alemania, Argentina y España. Con estos circuitos se podrán cursar las llamadas más rápidamente y con óptima calidad de transmisión. Asimismo, se han reestructurado las tarifas de la siguiente manera:

| TARIFA NORMAL | España** Alemania | Argentina |
|---|----------------------|------------|
| Primeros tres minutos - Persona a persona | Bs. 54.00 | Bs. 45.00 |
| Primeros tres minutos - Estación a Estación | Bs. 40.50 | Bs. 33.75 |
| Minutos adicionales | Bs. 13.50 | Bs. 1 1.25 |

| TARIFA REDUCIDA* | | |
|---|-----------|-----------|
| Primeros tres minutos - Persona a persona | Bs. 45.00 | Bs. 36.00 |
| Primeros tres minutos - Estación a Estación | Bs. 33.75 | Bs. 27.00 |
| Minutos adicionales | Bs. 11.25 | Bs. 9.00 |

*** HORARIO DE TARIFA REDUCIDA:**

Alemania. No hay tarifa reducida.
Argentina. Domingos, todo el día.
España. Domingos, todo el día, y en la noche de 7 p.m. a 7 a.m.

** Incluye además: Andorra, Ceuta y Melilla, Gibraltar, Islas Baleares e Islas Canarias.

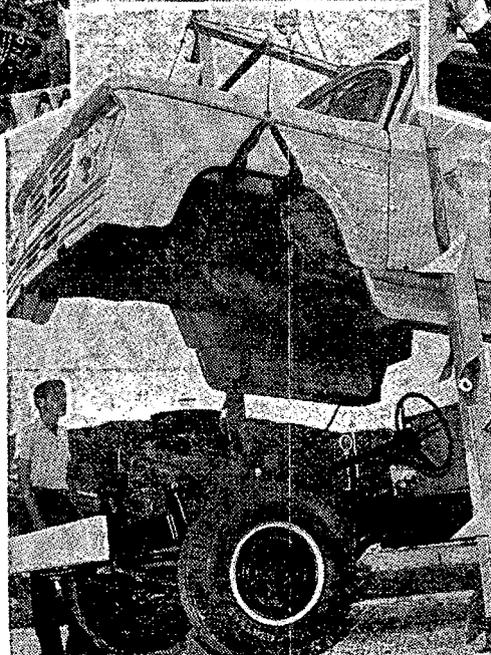
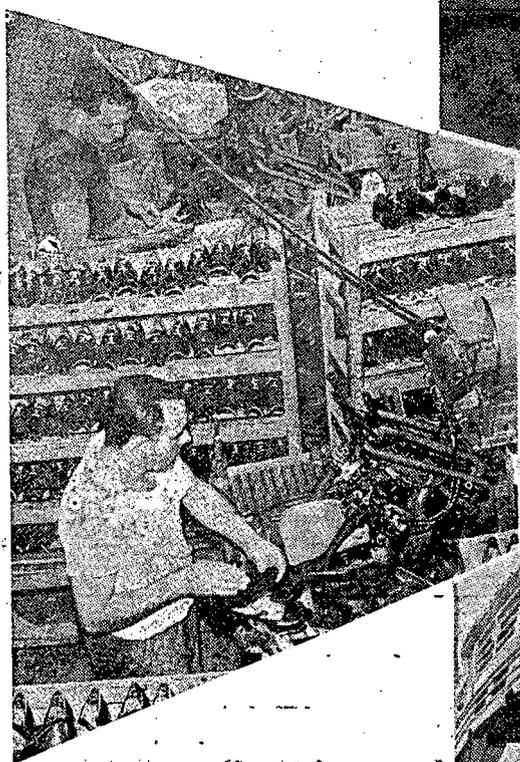
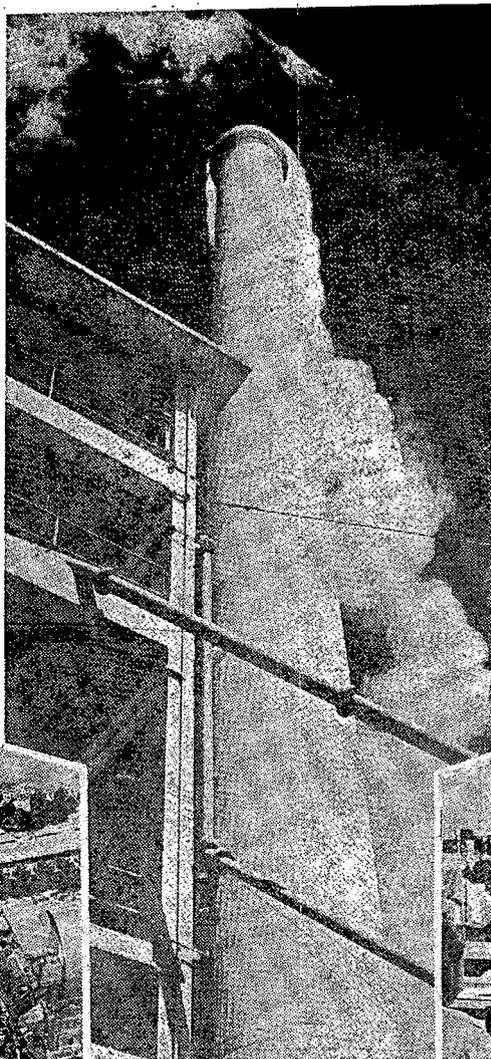


NUEVA POLITICA INDUSTRIAL

Es obligante orientar la nueva política de desarrollo industrial con una mayor atención hacia las industrias con capacidad competitiva en el exterior.

230 nuevas empresas iniciaron sus actividades de producción.

994.759.932,89 bolívares es el monto exonerado durante el año



La necesaria producción de bienes intermedios y de capital, requiere mercados amplios.

Asimismo, el futuro desarrollo de muchas industrias existentes sólo podrá conseguirse en la medida en que se logre penetrar mercados externos, lo cual sólo será posible mediante un crecimiento constante en la productividad y un riguroso control de calidad.

30-78

MINISTERIO DE FOMENTO